

**Consumo de Drogas y problemáticas en la Plazoleta de Banderas
Una reflexión autobiográfica con perspectiva histórica
Universidad del Valle – Cali (2010-2022)**

Trabajo de Grado, modalidad Monografía, para optar por el título de Historiador

Presentado por

José David Durán

Código: 1229925

Directora

Carmen Cecilia Muñoz Burbano

Profesora del Departamento de Historia



**Universidad del Valle - Sede Cali
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
2023**

Agradecimientos

Agradezco sinceramente a mi tutora, Carmen Cecilia Muñoz, por su paciencia, sus valiosos consejos y por compartir su vasta sabiduría conmigo. También quiero expresar mi gratitud a Eduardo Mejía, quien me enseñó a amar la historia, e Isabel Cristina Bermúdez y Aceneth Perafán por creer en mí y apoyarme en este camino.

No puedo dejar de agradecer a mi amada Francia, cuyo apoyo incondicional me dio la fuerza necesaria para superar muchos desafíos y alcanzar esta meta académica.

Agradezco especialmente a los habitantes de la plazoleta, quienes me permitieron conocer más sobre su realidad, enriqueciendo mi investigación y mi comprensión de la materia. Asimismo, quiero extender mi agradecimiento a Deicy, Rodolfo y José Alejandro por su apoyo emocional.

Por último, pero no menos importante, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi madre María Fabiola, y mis hermanas Paola y Paulina quienes siempre ha estado presentes brindándome su apoyo.

Cada una y uno de ustedes ha dejado una huella indeleble en mi vida y en este trabajo de grado. Su apoyo y aliento han sido fundamentales para alcanzar este logro. ¡Gracias de todo corazón!

Resumen

La Plazoleta de Banderas, ubicada en la Universidad del Valle en Cali, Colombia, es un espacio impregnado de historia y significado. Se destaca por ser un punto de encuentro donde diversas personas se reúnen de manera informal, para conversar o discutir en medio del consumo de sustancias psicoactivas, estas interacciones sociales se dan en medio de expresiones artísticas o musicales que adquieren una relevancia destacada. En este trabajo, se busca examinar de manera autobiográfica y con un enfoque histórico las cuestiones que rodean el consumo de drogas en la Plazoleta de Banderas durante el lapso de 2010 a 2022. Surge la relevancia de arrojar luz sobre la problemática de salud pública que entraña el consumo y abuso de sustancias psicoactivas, además de analizar de manera minuciosa los patrones de consumo a través de las experiencias compartidas por aquellos que son habituales en este espacio emblemático de la Universidad.

En esta investigación se incorporan conceptos propios de la historia, como el testimonio oral, la historia desde abajo y el microanálisis, permitiendo un enlace interdisciplinario que se nutre de aportes provenientes de la psicología y la sociología. Además, para fortalecer el trabajo, se han consultado documentos del archivo central de la universidad y libros relacionados con la historia de la Universidad del Valle. Este enfoque detallado y multidisciplinario nos proporciona una comprensión más profunda y completa de las dinámicas y problemáticas asociadas al consumo de drogas en la plazoleta, así como su impacto en la vida cotidiana de las personas involucradas.

Entre los hallazgos, se evidencia que el consumo de drogas en la Plazoleta ha sido visto por los consumidores como una actividad lúdica e inofensiva, e incluso como una forma de protesta contra el sistema establecido. Cuando se indaga en las historias y relatos personales de los entrevistados, se reconoce que el consumo de drogas ha tenido un impacto negativo en la vida personal, económica y sentimental de los mismos, quienes comenzaron a consumir drogas a una edad temprana y experimentaron dificultades en su rendimiento académico, ansiedad, depresión y estrés como consecuencia de su estilo de vida. Finalmente, se hace un llamado a que la universidad tome medidas radicales para combatir el microtráfico de drogas y la venta de alcohol en el campus, así como de otros problemas que derivan de ello.

Palabras clave: Sociabilidades, Microanálisis, Testimonio Oral, Microtráfico, Consumo de drogas, Drogadicción.

Abstract

The Plazoleta de Banderas, located at the Universidad del Valle in Cali, Colombia, is a space steeped in history and meaning. It stands out for being a meeting point where various people meet informally, to talk or discuss in the midst of the consumption of psychoactive substances, these social interactions occur in the midst of artistic or musical expressions that acquire outstanding relevance. In this work, we seek to examine in an autobiographical way and with a historical approach the issues surrounding drug use in the Plazoleta de Banderas during the period from 2010 to 2022. The relevance of shedding light on the public health problem that it entails arises. the consumption and abuse of psychoactive substances, in addition to carefully analyzing consumption patterns through the experiences shared by those who are habitual in this emblematic space of the University.

In this research, concepts of history are incorporated, such as oral testimony, history from below and microanalysis, allowing an interdisciplinary link that is nourished by contributions from psychology and sociology. In addition, to enrich the context, documents from the central archive of the university and books related to the history of the Universidad del Valle have been consulted. This detailed and multidisciplinary approach provides us with a deeper and more complete understanding of the dynamics and problems associated with drug use in the square, as well as its impact on the daily lives of the people involved.

Among the findings, it is evident that drug use in the plaza has been seen by consumers as a playful and harmless activity, and even as a form of protest against the established system. When the stories and personal accounts of the interviewees are investigated, it is recognized that drug use has had a negative impact on the personal, economic and sentimental life of the interviewees, who began to use drugs at an early age and experienced difficulties in their academic performance, anxiety, depression and stress as a consequence of their lifestyle. Finally, a call is made for the university to take radical measures to combat drug micro-trafficking and the sale of alcohol on campus, as well as other problems that derive from it.

Keywords: Sociability, Microanalysis, Oral testimony, Micro-trafficking, Drug use, Drug addiction.

1. Contenido

1.	Introducción	8
1.1	Pregunta de investigación	10
1.2	Hipótesis	10
1.3	Objetivos.....	12
1.4	Justificación Del Estudio	12
1.5	Presupuestos Teórico-Metodológicos.....	14
2.	PRESUPUESTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS.....	16
2.1	Estado De La Cuestión	16
2.1.1	El consumo de drogas desde la psicología social y la salud.	17
2.1.2	Microtráfico de drogas.	19
2.1.3	Consumo de drogas en Universidades	21
2.1.3	Historiografía sobre el consumo de drogas en Colombia.	23
2.1.4	Plazoleta de Banderas como objeto de estudio	24
2.2	Marco Teórico.....	28
2.2.1	Autobiografía	33
2.2.2	Microhistoria	34
2.2.3	Historia Oral.....	36
2.2.4	Historia social.....	37
2.2.5	Historia desde abajo	38
2.3	Conceptos Y Terminología.....	39
2.3.1	Microtráfico.....	39
2.3.2	Drogadicción	40
2.3.3	Sociabilidades	41
2.4	Metodología Y Fuentes.....	43

3.	Plazoleta De Banderas: Un Recorrido Histórico. (1971-2010)	47
3.1	Creación De La Plazoleta: Primeros Años, Entre El Progreso De Los Juegos Panamericanos Y La Inconformidad Social (1971-1980)	49
3.1.1	Primeras sociabilidades en torno a la música y la rebeldía	51
3.1.2	Aparición del consumo de drogas como actividad recreativa de Banderas	54
3.1.3	La ideología Hippie y su influencia en los usuarios de Banderas	56
3.2	La Década De Los 80: Rebeldía, Protesta Y Rumba	59
	Las residencias estudiantiles, desalojo y su relación con Banderas	60
3.3	La Plazoleta De Los Años 90: Entre La Ilegalidad Y Las Actividades Culturales	65
3.4	Años 2000, Aparición De La “Audición” Como Actividad Emblemática Del Espacio.	68
4.	Entrevistas Y Análisis De 3 Usuarios De La Plazoleta De Banderas, Con Graves Problemas De Adicción	71
4.1	Antes de la Universidad del Valle	72
4.2	Llegada a la Universidad del Valle	76
4.3	Después de la llegada a la Universidad del Valle	80
5.	Reflexión Autobiográfica: Mi Experiencia En Univalle Y Banderas (2008- 2022)84	
5.1	Llegada A Univalle Como Estudiante De Historia En El Año 2012	87
5.2	Sociabilidades En Torno Al Heavy Metal Y El Consumo De Drogas	90
5.3	Consumo De Drogas Y Vínculos Afectivos: Efectos Negativos Y Consecuencias	93
5.4	Sobre El Microtráfico En Banderas	103
5.5	Relación Entre El Consumo De Drogas Y El Abuso Sexual.....	107
6.	Conclusiones	112
7.	Bibliografía	116

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1 Plazoleta de banderas en el año 1971	49
Ilustración 2. Entrada a “Ping Pong” y alrededores del Lago	55
Ilustración 3 Afiche promocional del Primer Encuentro Nacional de Música Joven celebrado en Yumbo	57
Ilustración 4 Panfleto del M-19 Con el Título “La revolución es una Fiesta”	60
Ilustración 5 “La Cacerola” Ubicada en bajos de Cafetería Central	64
Ilustración 6 El Guadual “Guaduas” Ubicado detrás de Coliseo y “La L” Ubicada al frente de la Plazoleta	66
Ilustración 7 Concierto en la plazoleta debajo del árbol Ficus.....	67
Ilustración 8 Pancarta denunciando a Carlos Rocha afuera de la Escuela de Comunicación Social	110

1. Introducción

La plazoleta de Banderas o “Banderas” como se conoce coloquialmente, es un espacio histórico de la Universidad del Valle, Cali- Colombia, el cual ha sido reconocido en diversas investigaciones, como un lugar donde convergen estudiantes y pensadores en busca de generar discusiones y reflexiones de menos carácter académico y más bien disipadas, gracias al uso de sustancias psicoactivas que permiten al consumidor desinhibirse y expresar sus ideales de forma lúdica y espontánea, estas discusiones se dan en medio de actividades artísticas y musicales, la música es un aspecto fundamental en la construcción de sociabilidades, desde la creación de la plazoleta se realizan periódicamente eventos o “celebraciones” musicales, que con el paso de los años pasaron a configurarse en lo que actualmente se conoce como “Audiciones”. Al respecto el profesor Germán Perdomo menciona que:

Las llamadas audiciones comenzaron en la década del 2000, aproximadamente en el año 2002 programadas por grupos estudiantiles que buscaban obtener un ingreso económico para sus actividades. En un comienzo eran esporádicas y contaban con autorización de la oficina de asuntos estudiantiles de la Vicerrectoría de Bienestar Universitario y a partir del 2004, se realizan sin el permiso de la Administración Universitaria con una periodicidad de cada 8 días.¹

El análisis de los trabajos concernientes al tema, realizado en el estado de la cuestión, deja claro que falta abordar desde el campo historiográfico el consumo de drogas y sus graves consecuencias por parte de quienes lo han investigado; aunque se reconoce que existe un consumo de drogas y se reconoce la presencia de micro traficantes o “jíbaros”², siempre se justifica el consumo desde la rebeldía, el ir en contra lo establecido, la “ancestralidad”, la conexión entre el ser humano y la naturaleza, la necesidad de trascender la consciencia, entre otras perspectivas que buscan refutar cualquier crítica frente a lo que aquí se designa como una seria problemática.

En estas investigaciones, el consumo de drogas se aborda de manera superficial y no se advierte adecuadamente la amplia gama de problemáticas que conlleva, especialmente para aquellos que han desarrollado adicciones, el objetivo principal en este trabajo de grado es precisamente ese, realizar una investigación donde se evidencie cómo surgieron y cómo se han desarrollado esas

¹ German Perdomo es un profesor de la Escuela de Psicología, que conoce las dinámicas de la plazoleta desde su fundación hasta la fecha, al respecto ha escrito artículos y ha dictado conferencias sobre el tema.

German Perdomo. 2010. Autorregulación colectiva en la diversidad, sus aportes a la convivencia en una sociedad violenta. (El caso de la plazoleta de “banderas” en la Universidad del Valle), 7.

² “Jíbaro” es el término con el que se conoce a los vendedores de droga en Colombia.

problemáticas desde una perspectiva histórica que gravita en la historia oral, la microhistoria, la historia social y la autobiografía.

En ese sentido, vale la pena resaltar que se pudo tener acceso a diferentes fuentes de información, desde revistas y notas de periódico en donde se abordan la diversas problemáticas que ocurren a diario en la Plazoleta Banderas al interior de la Universidad, así como artículos científicos y diferentes textos académicos en donde se analizan y discuten estadios como la drogadicción, el microtráfico, el consumo, y las diferentes afectaciones a nivel de salud física y mental que pueden derivar de este panorama.

En cuanto a las principales perspectivas teóricas que se incluyen en virtud del desarrollo de este trabajo de grado, se encuentran la microhistoria, la historia oral y la historia desde abajo; entre otros enfoques teóricos que por su naturaleza encausan el análisis discursivo del trabajo dentro de una experiencia personal y en la interpretación de ciertas vivencias. Igualmente, dentro de los componentes teóricos del trabajo también se incluye el tratamiento de conceptos como la drogadicción nuevamente, las sociabilidades y la problemática del microtráfico al interior de la Universidad.

En esa misma vía, dentro de los elementos metodológicos del trabajo se destaca principalmente la autobiografía, esta vez ya no desde un análisis teórico o epistemológico sobre el problema en estudio, sino como un instrumento en función de estructurar un relato, y de consolidar una serie de análisis sobre el discurso mismo del investigador, que es la voz recurrente durante todo el abordaje de los apartados del estudio.

Finalmente, el lector se encontrará en el recorrido del texto con tres diferentes capítulos en los cuales se configura el estudio. Estos son, en primer lugar, un recorrido histórico de la Plazoleta Banderas entre 1971 y el 2010, a partir del cual se identifica una contextualización general del espacio, su contexto histórico y las problemáticas relacionadas con las sociabilidades dentro de la Plazoleta. Posteriormente, el estudio trae a colación una serie de entrevistas y análisis a tres usuarios frecuentes de la plazoleta. Este elemento se considera especialmente importante para recoger otras perspectivas y nutrir el análisis autobiográfico.

1.1 Pregunta de investigación

El carácter autobiográfico en este trabajo de grado es fundamental, pero es muy probable que quien lea este documento se pregunte: ¿Cuál ha sido el impacto de las problemáticas asociadas con el consumo de drogas en la Plazoleta de Banderas, desde una perspectiva histórica y autobiográfica? Además, se pretende responder a preguntas secundarias, tales como: ¿Cuál ha sido la evolución histórica del consumo y abuso de drogas en la Universidad del Valle y cómo ello ha transgredido a una problemática de salud pública?, ¿Cuál es la percepción del consumo de sustancias psicoactivas de personas asiduas a la Plazoleta de Banderas?, y finalmente, ¿Cómo puede promoverse un proceso de reflexión y conciencia a través de la experiencia autobiográfica en relación a los contextos de la Universidad del Valle y la Plazoleta de Banderas entre los años 2008 y 2022?

Desde antes de empezar a estudiar en la Universidad, conocí la plazoleta, cuando empecé a estudiar fue uno de los lugares que más frecuentaba, conozco sus dinámicas y sus problemáticas a profundidad, pues más allá de consumir drogas en el lugar, siempre me cuestioné muchas cosas que allí sucedían, como por ejemplo, que casi todos mis amigos incluido yo hubiéramos caído en bajo rendimiento³, o que se presentaran situaciones de abuso sexual que involucraran consumidores de droga; el asistir a la plazoleta casi que todos los días, me permitió además, identificar cómo ha funcionado la estructura de microtráfico, la corrupción en el sistema de vigilancia, y la decadencia en muchos consumidores esclavos de la adicción, mi testimonio busca exponer la “historia negra” de la plazoleta, que muchas personas niegan, pero que está latente.

1.2 Hipótesis

La plazoleta es una zona de riesgo para la comunidad universitaria. A pesar de que es reconocida con un carácter cultural y de lucha, a la par se ha configurado como un espacio donde se venden y consumen cualquier tipo de drogas sin ninguna restricción, dentro de los consumidores habituales una gran parte ha desarrollado adicción y esto a su vez arrastra otras consecuencias como caer en la habitanza de calle o incluso llegar a la muerte. Esta situación representa una problemática no solo para la Universidad sino para la salud pública, la cual debe ser denunciada y enfrentada. Se

³ Un bajo rendimiento es una sanción académica, que se da cuando un estudiante pierde más del 50% de los créditos matriculados o cuando pierde una misma materia dos veces; en primer lugar, representa una advertencia, pero al repetirse puede provocar la expulsión del estudiante, dependiendo del número de créditos aprobados que este tenga. Consejo superior, Acuerdo 009, noviembre 1997, 10.

debe tener en cuenta que la legislación colombiana reconoce que “el consumo, abuso y adicción a sustancias psicoactivas, lícitas o ilícitas es un asunto de salud pública y bienestar de la familia, la comunidad y los individuos. Por lo tanto, el abuso y la adicción deberán ser tratados como una enfermedad que requiere atención integral por parte del Estado, conforme a la normatividad vigente y las Políticas Públicas Nacionales en Salud Mental y para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto, adoptadas por el Ministerio de Salud y Protección Social.”⁴

La Universidad debe servir para desarrollar habilidades y competencias en el campo académico, laboral y social, en sus estudiantes, no para traerle más problemas a la sociedad; si una persona llega a la educación superior con el objetivo de formarse y ser útil para sociedad ¿Por qué tiene que terminar muerto o viviendo en la calle? Es evidente que este espacio está afectando a los estudiantes, pues muchos de ellos no logran terminar sus estudios, otros constantemente están cambiando de carrera y algunos han incurrido hasta en 6 bajos rendimientos.

Entre los consumidores de este espacio se han propiciado también violaciones e innumerables casos de acoso sexual, una mujer drogada es altamente vulnerable ante posibles depredadores, ya que puede quedar aletargada, con dificultades para hablar, moverse y confundida, entre otros efectos. Aunque a la plazoleta asisten personas comunes sin problemas de adicción, este lugar de manera silenciosa también está habitado por un grupo de personas que son altamente peligrosas para la sociedad, violadores, homicidas, ladrones, que tienen como común denominador el consumo y abuso de drogas, lo afirmo por que los conocí dentro y fuera de la universidad, algunos de ellos incluso han estado en la cárcel. Ante todo lo que se genera a raíz del consumo y abuso de sustancias psicoactivas, el rótulo que tiene el espacio de lucha, libertad y resistencia se está cayendo, no puede hablarse de libertad cuando eres esclavo de una droga que altera totalmente tu organismo y tu mente impidiéndote lograr tus metas, no puedes hablar de lucha cuando ves una mujer indefensa y en vez de ayudarla buscas como aprovecharte de ella.

Finalmente, un lugar donde se ha desarrollado el microtráfico de drogas por más de 40 años no puede seguir siendo romantizado, la producción y distribución de sustancias psicoactivas es uno de los problemas más grandes que tiene el país. En la plazoleta se puede conseguir marihuana, cocaína, “pepas”, LSD, entre otras drogas que provocan serias afecciones en quienes las consumen; la venta

⁴ Gestor Normativo. Ley 1566 de 2012, 31 de julio. Diario Oficial 48.508

es una parte fundamental del problema en la cadena formada por micro traficantes y consumidores; las acciones que ha tomado la universidad nunca han sido suficientes para acabar con este flagelo y muchos estudiantes (algunos de ellos con muchos años de antigüedad) usan la academia como un pretexto para poder ingresar y vender droga sin ningún problema, unos trabajan de forma individual y otros trabajan para pequeños jefes, por lo que personas que en un principio se estaban formando para ser útiles en la sociedad terminan haciendo todo lo contrario.

Por todo lo que he mencionado anteriormente dejo en evidencia que este espacio de la universidad es una zona de conflictos y graves problemáticas que afectan directamente a la comunidad universitaria, es un lugar peligroso donde se fortalece el consumo y abuso de drogas, donde se vulneran mujeres y donde se desarrolla el negocio del microtráfico, cuando debería ser un espacio, donde se fortalezca la cultura y la educación.

1.3 Objetivos

El objetivo general es analizar las problemáticas del consumo de drogas en la Plazoleta de Banderas de Cali, a través de una reflexión autobiográfica con perspectiva histórica, en el periodo comprendido entre 2010 y 2022. Entre los objetivos específicos se encuentra visibilizar, desde la perspectiva histórica, una problemática de salud pública como es el consumo y abuso de drogas en la Universidad del Valle; describir la percepción del consumo de sustancias psicoactivas, a través de los testimonios de personas asiduas a la Plazoleta de Banderas y propiciar un proceso de reflexión y conciencia a partir de la experiencia autobiográfica en Univalle y Banderas (2008 - 2022).

1.4 Justificación Del Estudio

La Plazoleta de Banderas de la Universidad del Valle es una zona emblemática del campus universitario que ha sido objeto de diversas problemáticas sociales relacionadas con el consumo de drogas. Desde hace varios años, esta zona ha sido escenario de situaciones asociadas al consumo de sustancias psicoactivas. Estas problemáticas no solo afectan a los visitantes de la zona, sino que también generan una percepción negativa de la opinión pública en general. Es necesario comprender las causas y las consecuencias del consumo de drogas en la Plazoleta de Banderas para poder proponer medidas efectivas de prevención y tratamiento. Además, es importante tener en cuenta la perspectiva histórica y autobiográfica de quienes frecuentan esta plazoleta, ya que esto

permitirá entender los cambios y transformaciones que se han presentado a lo largo del tiempo, así como las experiencias y vivencias de las personas afectadas por estas problemáticas.

Los resultados de esta investigación podrían contribuir a la implementación de políticas y estrategias de prevención y tratamiento del consumo de drogas en esta zona de la universidad, así como a la comprensión de las dinámicas sociales, culturales y económicas que influyen en este fenómeno.

Por otro lado, el desarrollo de este trabajo de grado reviste una especial relevancia para la Universidad del Valle, ya que brinda la oportunidad de comprender y abordar de manera integral la problemática del consumo de drogas y las situaciones asociadas a ello en la Plazoleta de Banderas. Esta área del campus universitario se ha convertido en un punto de referencia reconocido para el consumo de sustancias, lo que plantea serias preocupaciones en términos de seguridad y bienestar universitario. No obstante, al realizar un análisis exhaustivo de estas prácticas, incluyendo el estudio del microtráfico dentro del campus, se podrá obtener una visión detallada de la complejidad de este fenómeno. Así mismo, se estima que este estudio permitirá a la Universidad recopilar elementos fundamentales para generar un análisis de sensibilidad profundo, que a su vez servirá como base sólida para proponer soluciones efectivas en términos de prevención, tratamiento y políticas internas.

En ese sentido, se destaca también que es posible que a raíz de esta investigación y de lo que en ella se sustenta, que los resultados obtenidos contribuyan a la investigación y comprensión de estas redes de microtráfico, promoviendo quizá la colaboración con las autoridades competentes y el diseño de estrategias conjuntas para contrarrestar su influencia en el campus universitario.

Finalmente, cabe destacar que todo el contexto del trabajo se desarrolla a partir del método autobiográfico, por lo que cada uno de los relatos y vivencias consignados aquí, parten de una serie de experiencias personales y de narrativas propias que dotan al trabajo de una sensibilidad especial y de una manera directa y cruda de presentar la realidad alrededor del consumo de sustancias y cada una de las problemáticas asociadas a ello dentro del campus. Luego entonces, la importancia del proyecto para mí tiene que ver, claramente, con contar mi experiencia en el universo de las drogas como una invitación hacia la prevención, el cuidado y el control del consumo de sustancias y de todo tipo de drogas. Igualmente, estimo que es importante en materia de recolección de datos e información confiable para la creación de las medidas preventivas que previamente se mencionan

en esta justificación. Así mismo, considero importante que sigan presentándose esfuerzos e investigaciones que aborden de manera profunda esta problemática al interior del campus, como una metodología transversal que permita hacer evaluaciones periódicas sobre el comportamiento de las situaciones asociadas con las problemáticas en el universo del consumo y tráfico de sustancias.

1.5 Presupuestos Teórico-Metodológicos

Se parte de las propuestas del método autobiográfico, la microhistoria, la historia oral y la historia social. Cabe resaltar que estos aspectos son los pilares fundamentales que orientan la investigación, ya que se considera que la comprensión de la experiencia individual y colectiva, así como la revisión de los discursos históricos y culturales que han influido en ella, son elementos esenciales para abordar esta problemática de manera crítica y reflexiva. No obstante, por ahora, se hace preciso señalar que a través de la perspectiva autobiográfica se busca comprender la manera cómo los individuos involucrados en el consumo de drogas en la Universidad del Valle han experimentado y vivenciado esta situación, así como identificar los factores sociales, culturales y psicológicos que han influido en su consumo.

De otra parte, desde otras tendencias historiográficas se revisa la forma en que se ha construido socialmente la problemática de las drogas, así como las políticas y estrategias que se han implementado para abordarla. Es importante mencionar la importancia de la interdisciplinariedad en este tipo de problemáticas, la psicología, por ejemplo, brinda herramientas para entender comportamientos propios del adicto y sus patologías, una adicción es una enfermedad y por lo tanto debe ser entendida desde la salud pública⁵.

El primer capítulo del trabajo, precisamente, ahonda en autores, y las perspectivas teóricas y metodológicas que guiaron el estudio. El segundo, analiza el espacio conocido como “Plazoleta de Banderas” de la Universidad del Valle, desde la perspectiva histórica, de 1971 a 2010, identificando las características y giros, desde su función y las connotaciones en el mundo de la drogadicción. El tercero, analiza la percepción de tres usuarios de dicho espacio, desde antes de ingresar a la vida universitaria, a su ingreso y durante su estadía en la universidad, en calidad de estudiantes y asiduos

⁵ Saiz, Jesús. “Psicología Social de la Salud sobre el consumo adictivo de Cocaína: un modelo psicosocial sintético”. *Intervención Psicosocial*, 2008. 17, n. ° 1: 61-74

consumidores de droga en Banderas. En el último, me propongo hacer una autorreflexión, partiendo de mi experiencia en este espacio, entre 2008 y 2022.

2. PRESUPUESTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

2.1 Estado De La Cuestión

Para desarrollar el estado del arte se parte desde lo interdisciplinar, en primer lugar, porque las investigaciones de carácter histórico relacionadas al problema son reducidas y en segundo lugar, debido a que las nuevas perspectivas historiográficas exigen recoger herramientas metodológicas de distintas disciplinas, en este caso por ejemplo es fundamental apoyarse en los aportes de la psicología, la medicina y la sociología, pues el consumo de drogas es una problemática que se debe tanto a razones culturales, como sociales, mentales e históricas.

A continuación, se presentan los diferentes tipos de investigaciones más relevantes de la investigación, cada uno de ellos tiene una breve síntesis, donde se destacan los aportes teóricos y metodológicos. La estructura está basada en cinco grupos que me permiten desarrollar el tema primero partiendo desde la Salud Mental y la psicología social, luego desde el concepto de microtráfico, en tercer lugar, desde el análisis de la problemática en otras universidades nacionales y extranjeras; el cuarto grupo de estudio son los antecedentes y trabajos de grado relacionados a la plazoleta de banderas, finalmente el quinto grupo son las investigaciones de carácter historiográfico sobre el consumo de drogas. Las fuentes son aún más extensas, pero estas son las más importantes en mi investigación.

Desde la perspectiva de estos cuatro grupos logré articular los aspectos más importantes en relación a mi trabajo de grado, desde lo metodológico se evidenció la necesidad de realizar un estudio etnográfico; observar las conductas, realizar entrevistas para poder determinar aspectos psicoafectivos, antecedentes de violencia, aspectos sociales y económicos como el estrato del barrio en el que viven las personas que consumen drogas, su situación económica actual, su círculo social, la cultura general de la plazoleta, de la Universidad y de la ciudad, etc. Otro aspecto fundamental es el análisis del microtráfico pues es una de las raíces del problema en la plazoleta y es un aspecto al que se dedicó una buena parte del trabajo, desde la perspectiva historiográfica hay muy pocos estudios frente a este tema.

Finalmente reafirmo la importancia de este trabajo, pues, aunque hay investigaciones sobre diversos aspectos de la plazoleta, no han abordado el consumo de droga como una problemática,

todo lo contrario, este es visto como algo bueno, de hecho, la palabra adicción no se menciona en ninguno de los trabajos de grado analizados.

2.1.1 El consumo de drogas desde la psicología social y la salud.

La Psicología social dentro de su amplia gama de investigación se encarga de estudiar el consumo de las sustancias adictivas (nicotina, alcohol, cocaína, heroína, cannabis...) y las patologías físicas y mentales que se generan en los consumidores. Tanto en el campo de la investigación como en el tratamiento con drogodependientes, se tiene en cuenta no solo el efecto físico y psicológico de dichas sustancias a nivel neurológico y comportamental, también todos aquellos factores internos y externos que mantienen la conducta adictiva. Los estudios recogidos me permiten entender además del factor psicológico implícito que mi trabajo, por un lado debe ser analizado desde la multidisciplinariedad, pues el problema del consumo depende en gran parte de condiciones culturales, económicas y sociales; además se debe abordar inexorablemente a la psicología y específicamente a la psicología social pues es necesario entender los rasgos, la personalidad, las emociones, antecedentes de violencia física o psicológica etc., a la hora de buscar herramientas y tratamientos que permitan o que intenten erradicar la problemática.

Inicialmente, Pérez y Cravioto realizan la investigación titulada *“Principales enfoques y estrategias metodológicas empleados en la investigación del consumo de drogas: la experiencia en México”*⁶, donde revisa las principales estrategias de investigación empleadas en el estudio de la demanda de drogas, particularmente en México, destacando sus ventajas y limitaciones. Dentro de él, encuentro tres referencias metodológicas: la primera corresponde a investigaciones de tipo cuantitativo sobre el consumo de drogas con base en el conteo de casos procedentes de instituciones como hospitales psiquiátricos, cárceles y centros de tratamiento para personas con problemas de adicción, la segunda: hace referencia a encuestas que proporcionan información sobre el consumo de drogas en la población general y permiten captar a las personas que tienen patrones experimentales, así como, determinar la demanda atendida y no atendida y el nivel de atención brindado a este problema y finalmente estudios especiales mediante el empleo de técnicas cualitativas de investigación basadas en la observación y las entrevistas individuales y grupales.

⁶ Pérez, Nibaldo y Patricia Cravioto. Principales enfoques y estrategias metodológicas empleados en la investigación del consumo de drogas: la experiencia en México. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 2003 (19) 2.

Aunque es un trabajo fundamentado en textos de carácter epidemiológico y psicológico, también ofrece un breve análisis sobre la historia social por medio de un bosquejo histórico de las adicciones en México.

De igual forma, Mendoza y Vargas en su documento “*Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas*”⁷ pretende recabar información acerca de los factores psicosociales que influyen en el consumo y adicción a sustancias psicotrópicas, donde la adicción se conceptualiza como una enfermedad del cerebro. Se tienen bases filosóficas y sociológicas que señalan que la adicción como toda enfermedad, es socialmente construida y tiene una existencia de carácter simbólico que la hace ser lo que es. Esta teoría propone que la experiencia que han tenido los adictos en cada período histórico es diferente⁸. Ofrece aportes valiosos desde el punto de vista psicosocial para entender cómo se origina física y mentalmente la enfermedad de la adicción, se trabajan factores interpersonales y factores de contexto.

Enfocado específicamente en consumo de cocaína, Saiz desarrolla su investigación ⁹ donde busca analizar la perspectiva psicosocial del problema de la adicción a la cocaína, y parte del supuesto de que la psicología social posee una capacidad integrativa privilegiada para ofrecer un modelo de análisis amplio, dentro del cual pueda ocurrir una convergencia de posturas. Utiliza estudios sobre los factores de riesgo y protección en el uso y abuso de drogas, estudios de valores y rasgos de personalidad que poseen mayor impacto para el problema de la adicción, describe un modelo metodológico importante para entender mejor la personalidad del adicto: “la evaluación de la personalidad de Pedrero”¹⁰ que analiza la estructura de la personalidad de 158 sujetos en tratamiento por abuso o dependencia de alcohol, cocaína o heroína.

Como aporte teórico este documento es un trabajo muy rico en la exposición de teorías psicosociales, necesarias para entender con mayor profundidad a la problemática del consumo de

⁷ Mendoza, Ysamar y Katuska Vargas Peña. Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. Revista de Psicología Iztacala 2017. (20), 139-167

⁸ Ya lo señalaba el sociólogo francés Alain Ehrenberg: la experiencia que describen los adictos en cada periodo histórico y en las diversas culturas son totalmente diferentes y esa diferencia es la que modela la enfermedad que hoy se conoce. Ehrenberg 1994. 25.

⁹Saiz, 2008, 70.

¹⁰ Pedrero, Pérez. Evaluación de la personalidad de sujetos drogodependientes que solicitan tratamiento mediante el Big-Five Questionnaire. Trastornos Adictivos.2002. 4, 138-150

drogas, propone un estudio que va más allá de la psicología y la salud, pues aborda las perspectivas propias de las humanidades y el análisis de los contextos sociales económicos y culturales.

2.1.2 *Microtráfico de drogas.*

Si bien existen numerosos factores sociales detrás del uso de drogas, el microtráfico como he mencionado anteriormente es una parte fundamental del problema. Los trabajos analizados me sirven para entender cómo funcionan las estructuras de microtráfico de sustancias psicoactivas (SPA) en Colombia, desde su producción hasta su comercialización, cuáles son los sectores más afectados por este flagelo, cuáles son los principales actores en relación a la venta y al consumo de drogas y a partir de estos conceptos definir problemáticas más específicas como el papel de la pobreza y la desigualdad en la consolidación de mercados ilegales de sustancias psicoactivas, o la ausencia de ofertas laborales para población joven; a partir de estos fundamentos ya dependería en gran parte de mi analizar cómo funciona la estructura de microtráfico propiamente dentro de la plazoleta de banderas pues esta problemática no se analizó desde un contexto universitario propiamente dicho.

De manera inicial, la Fundación Ideas para la paz y Gobierno de Colombia realiza la investigación titulada “*Microtráfico y comercialización de sustancias psicoactivas en pequeñas cantidades en contextos urbanos*”¹¹, este trabajo busca en primer lugar proponer un marco conceptual que permita comprender el funcionamiento del microtráfico y comercialización de sustancias psicoactivas ilegales en territorios urbanos. Un segundo objetivo es presentar un método de recolección de datos que permita describir el problema de las drogas en territorios específicos de las ciudades.

Se realizó un proceso de recolección y análisis de datos relacionados con el microtráfico y la comercialización de sustancias psicoactivas (SPA), para caracterizar y entender los fenómenos desde los enfoques conceptuales y teóricos del riesgo. Las fuentes de estos datos pueden ser entre otras: la comunidad de residentes de la zona; los consumidores; los funcionarios que trabajan en las URI y que tienen contacto con las personas capturadas por infracciones a la Ley 30 de

¹¹ Fundación Ideas para la paz y Gobierno de Colombia. “Microtráfico y comercialización de sustancias psicoactivas en pequeñas cantidades en contextos urbanos”.2016. Bogotá

estupefacientes¹². El objetivo de este trabajo lo constituye el microtráfico y la comercialización en pequeñas cantidades de sustancias psicoactivas ilegales, de origen natural y sintético, orientadas al mercado nacional, en escenarios urbanos. Con ello, se hace distinción de los procesos de tráfico y comercialización transfronterizos, tanto en pequeñas como en grandes cantidades, puesto que dichos procesos incluyen agentes, escenarios y procesos diferentes a los que se presentan al interior del país. Finalmente me permite entender todas las dinámicas relacionadas al microtráfico de drogas: donde se producen, de qué manera se distribuyen, cómo se comercializan, a quienes se comercializan, etc.

Seguidamente, Vinasco publica el artículo: *“Pacificando el barrio: orden social, microtráfico y tercerización de la violencia en un barrio del distrito de Aguablanca”*¹³ donde se analiza la forma de reconfiguración del orden social en un barrio del Distrito de Aguablanca en Cali, a partir de los cambios y reacomodamientos regionales y nacionales del negocio del narcotráfico. Como metodología encuentro un trabajo etnográfico y entrevistas anónimas, elaboración de cuadros comparativos y de datos sacados del observatorio social de Cali, análisis de estadísticas sobre cifras de homicidios y su proporción en el sector en relación al negocio del microtráfico.

Como aporte teórico se tienen en cuenta perspectivas históricas a través del análisis de discursos hegemónicos creados sobre determinados territorios y personas a partir de narrativas de subdesarrollo, marginalidad y violencia, también se analizan aspectos geográficos de estereotipos y prejuicios sobre ciertas zonas a partir de discursos racistas. El trabajo contribuye a visibilizar los diferentes tipos de violencia (estatal, racial, simbólica, estructural) que en interacción con la que ejercen las bandas criminales, produce espacios de mayor concentración de violencia urbana, estos tipos de violencia también están presentes dentro de las pequeñas estructuras criminales que hay en la Universidad del valle, por lo tanto, me permite tener una visión más clara de las dinámicas existen en este contexto.

¹² La ley 30 es el decreto que regula todo lo relacionado con sustancias psicoactivas, su consumo, campañas de prevención y tratamiento, prohibiciones y entidades encargadas. Ley 30 de 1986, 21 de septiembre. Diario Oficial 44169.

¹³ Vinasco, Diana. *Pacificando el barrio: orden social, microtráfico y tercerización de la violencia en un barrio del distrito de Aguablanca*. 2018. Revista Cultura y Droga, (24) 27: 157-187

2.1.3 Consumo de drogas en Universidades

Estos artículos me dieron importantes herramientas metodológicas como el uso de entrevistas y encuestas, las cuales deben ser relacionadas de manera obligatoria para obtener un balance serio frente al problema del consumo de SPA en universidades e instituciones educativas de Colombia o el exterior como por ejemplo la relación de las condiciones sociales, problemas psicoactivos o aspectos familiares de esta población.

Bajo este espectro, García, Torres y Rodríguez en su artículo: “*Consumo de drogas legales y estilo de vida en estudiantes de medicina*”¹⁴ tienen como objetivo valorar el consumo de drogas legales en estudiantes de medicina de la Habana y su estilo de vida en relación con la dieta y ejercicios físicos. Se realizó una investigación descriptiva en 494 estudiantes de diferentes nacionalidades (cubanos, latinoamericanos y chinos) y se aplicó una encuesta anónima para obtener los datos. El trabajo recopila las primeras investigaciones realizadas en estudiantes de medicina pertenecientes al proyecto "Modelo Preventivo de las Adicciones en Estudiantes Universitarios" que contempla acciones investigativas, docentes y terapéuticas; principalmente ofrece un modelo de encuesta para definir tasas de consumo y sexos que más consumen.

Por otra parte, Cáceres y otros autores exponen en su investigación “*Consumo de Drogas en jóvenes Universitarios y su relación de Riesgo y Protección con los Factores Psicosociales*”¹⁵. Este artículo busca identificar el consumo de drogas legales e ilegales y los factores psicosociales de riesgo y de protección asociados. Es un trabajo descriptivo basado en un cuestionario de factores de riesgo y protección para el consumo de drogas en estudiantes jóvenes de estratos socioeconómicos medio y alto. El estudio se basa en un modelo de encuesta descriptiva que busca reflejar o documentar las actitudes o condiciones de los estudiantes de la Universidad Javeriana que consumen drogas, e intenta analizar en qué situación se encuentra esta población¹⁶. Ofrece un interesante método de encuesta descriptiva del consumo de drogas en un grupo de universitarios,

¹⁴ García, Octavio, Carolina Torres y Raúl Rodríguez. 2015. “Consumo de drogas legales y estilo de vida en estudiantes de medicina”, revista cubana de salud pública, Vol. 41, n.º 1: 4-17.

¹⁵ Cáceres, Delcy, Isabel Salazar, María Varela, y José Tovar. Consumo De Drogas En Jóvenes Universitarios Y Su Relación De Riesgo Y Protección Con Los Factores Psicosociales. Universitas Psychologica, 2006. (5) 3 :501-10

¹⁶ Bernstein, D. P., Stein, J. A. & Handelsman, L. Predicting personality pathology among adult patients with substance use disorders: Effects of childhood maltreatment. *Addictive behaviors*, 1988. (23), 855-868.

así como la asociación de este comportamiento con aquellos factores individuales y sociales que, en casos específicos, muestran una tendencia a proteger o a poner en riesgo a los jóvenes con relación al consumo de drogas.

Por otra parte, Jiménez et al., presentan el “*Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso*”¹⁷, donde tienen como objetivo mejorar el conocimiento de algunos de los factores y actitudes que pueden influir en el consumo de drogas de los estudiantes universitarios españoles de “primer curso”, en especial en lo referente al tabaco. Es un trabajo descriptivo mediante cuestionarios anónimos y voluntarios. Las variables de estudio son: sexo, edad, entorno familiar, consumo de tabaco, alcohol y cannabis, actitudes a favor y en contra de fumar, percepción de peligrosidad y de las conductas de los amigos. La población objetivo fueron los alumnos que ingresaban por primera vez en la Universidad de Zaragoza en el curso 2005/2006. Este trabajo evidencia la necesidad de dotar a los jóvenes de habilidades sociales que les ayuden a enfrentar determinadas situaciones de presión de grupo. En este entorno, potenciar la práctica de ejercicio físico puede contribuir a prevenir el consumo de tabaco y otras drogas, sin olvidar el papel que juegan los padres en la prevención del futuro consumo de sus hijos.

Así como, Baptista y Piedrahita enmarcan en su investigación etnográfica titulada “*Etnografía de prácticas delictivas y consumo de sustancias psicoactivas ilícitas entre jóvenes infractores de la ciudad de Manizales*”¹⁸ la problemática nacional del consumo de drogas y su papel en la delincuencia juvenil de la ciudad de Manizales, caracteriza las prácticas habituales que se dan entre el consumo y las prácticas delictivas de jóvenes infractores. La metodología utilizada como el título lo indica es la etnográfica, se recolectó información basada en experiencias y testimonios de jóvenes entre 15 y 25 años, para poder realizar un análisis descriptivo y una tipificación de consumo y delito desde una perspectiva cualitativa teniendo en cuenta relatos de vida y observación de comportamientos en el contexto social y familiar, la observación etnográfica no se realizó únicamente con los infractores, también se hizo con familiares y sitios de expendio de drogas. Este trabajo tiene importancia en mi investigación desde la ilegalidad en que se mueven los estudiantes que venden drogas en la universidad y su relación entre consumo y delito, también puede contribuir

¹⁷ Jiménez, Adriana, Asunción Beamonte, Adriana Marqueta, Pilar Gargallo e Isabel Nerín. Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Revista Adicciones*, 2009 (21) 1: 21-28

¹⁸ Baptista, César Moreno y Lorena Zapata Piedrahita. Etnografía de prácticas delictivas y consumo de sustancias psicoactivas ilícitas entre jóvenes infractores de la ciudad de Manizales. *Revista Virajes*. 2013 (15) 2.

en el proceso de tomar conciencia pues esta actividad puede hacer que pierdan la libertad y así mismo perder su futuro.

2.1.3 Historiografía sobre el consumo de drogas en Colombia.

Este grupo es muy importante teniendo en cuenta que el enfoque historiográfico con respecto al consumo de SPA es bastante reducido, por lo tanto, tener algunos referentes es muy importante para poder reconstruir unos escenarios en los que el consumo de SPA tuvo un carácter ritual o religioso y otros donde empezó a configurarse como una problemática de salud pública, además de recoger herramientas o aportes metodológicos que necesariamente utilicé en mi investigación, es necesario mencionar que de los tres trabajos mencionados solo uno fue realizado un Historiador.

Para esta categoría, Escohotado realiza “*Historia general de las Drogas*”¹⁹, documento que podría catalogarse como la obra capital sobre el consumo de drogas en la historia de la humanidad, aborda todos los periodos desde la antigüedad, hasta la edad contemporánea. En este extenso documento encuentro importantes anotaciones sobre los orígenes de las distintas sustancias psicoactivas que ha usado el hombre, su relación con rituales religiosos, sociabilidades, política, guerra, espiritualidad y ciencia, para realizar un análisis coherente frente al consumo de drogas es necesario conocer sus génesis, junto con su evolución y este trabajo lo explica en detalle. La historia es un proceso no un suceso, el consumo de drogas es un fenómeno histórico de amplios matices que debería ser más estudiado desde diferentes escalas y localidades, con este trabajo ratifico la importancia de realizar este tipo de investigaciones en la disciplina histórica, al ser un problema tan grave que afecta todas las esferas de la sociedad y que cada vez adquiere más fuerza con la constante creación de nuevas sustancias.

De igual forma, Restrepo escribe “*Las drogas psicoactivas en Colombia vistas a través del periódico el tiempo, 1960-1980*”²⁰, el cual se consolida como un antecedente relevante para la presente investigación, pues en primer lugar es una investigación histórica y como lo he resaltado, el consumo de drogas en Colombia es un fenómeno que no se ha investigado con amplitud desde el campo historiográfico, en segundo lugar, porque también aborda un concepto clave en mi trabajo

¹⁹ Escohotado, Antonio *Historia General de las Drogas*. Madrid. 1998. Alianza Editorial.

²⁰ Restrepo, Daniel. *Las drogas psicoactivas en Colombia vistas a través del periódico el tiempo, 1960-1980*. Trabajo de grado. 2017. Universidad de Antioquia.

como es el relacionado con el microtráfico y en tercer lugar porque se sirve de una fuente primaria fundamental como son los archivos de prensa. Algo muy importante es que además de ser un documento propio de la historia, también resalta el consumo de drogas como una seria problemática, porque genera dependencia en quienes la consumen y esto a su vez genera en forma de cadena una serie de problemas tanto para el consumidor como para la sociedad que lo rodea.

Finalmente, Pérez en el documento “*Historia de la drogadicción en Colombia*”²¹ realiza un acercamiento al desarrollo del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el territorio colombiano antes y desde que se configurara políticamente como una república, es apreciable el esfuerzo que hicieron los autores por documentarse respecto al tema, esto teniendo en cuenta que no son historiadores (cuatro psicólogos y un ingeniero), sin embargo, es necesario decir que el documento carece de profundización y fuentes primarias comunes de la historia. A pesar de ello es el trabajo más completo que logré encontrar referente al problema histórico de la drogadicción en Colombia, en los apartados de la época contemporánea encuentro importantes aportes que están totalmente ligados a la génesis del consumo en la plazoleta de banderas, como la aparición del hipismo y la cultura que se generó en torno a ello, la criminalización, legislación, entre otros.

2.1.4 Plazoleta de Banderas como objeto de estudio

Estos trabajos me permiten deducir qué se ha escrito sobre la plazoleta Banderas, de qué manera se ha abordado la problemática del consumo de spa en este espacio, cuál es la perspectiva que tienen los estudiantes de recreación, sociología y comunicación social frente a la perspectiva de un historiador. Esta información también me permite entender por qué ellos ven en el consumo de sustancias psicoactivas una actividad recreativa en vez de una problemática, también es importante resaltar que mi tema de estudio no ha sido investigado de la manera en la que yo pretendo hacerlo cuestionando y criticando la problemática del consumo de drogas basándome en la historia del espacio y casos específicos de personas afectadas incluyendo el mío.

²¹ Augusto Pérez. *Historia de la Drogadicción en Colombia*. Bogotá. 1988. Tercer Mundo Editores.

Para este tópico, se trae a colación el artículo publicado por El País cuyo enfoque es hablar acerca de “¿Quiénes están detrás de la violencia en Univalle?, hablan directivos y estudiantes”²². El artículo habla de los disturbios ocurridos en la Universidad del Valle después del asesinato de un policía, en el que las autoridades sugieren que las FARC podrían estar involucradas. Los directivos, profesores y estudiantes insisten en que los actos violentos son perpetrados por grupos externos, ya que la universidad no tiene suficiente seguridad. La hipótesis es que las guerrillas y las bandas delincuentes están usando el campus universitario para llevar a cabo acciones violentas. Este artículo también menciona la facilidad con la que se puede acceder al campus y la falta de seguridad. Es necesario resaltar que la Universidad ha tenido problemas para instalar un sistema de seguridad eficiente debido a que el libre acceso es considerado parte de la esencia de una universidad pública.

En años posteriores El País publica otro artículo titulado “Exclusivo: así actúan las fuerzas ilegales que operan en Univalle”²³, en el cual se enuncia que uno de los principales problemas de la Universidad del Valle, es el microtráfico de drogas y la presencia de grupos guerrilleros. Se enfatiza en que profesores, estudiantes y funcionarios de la universidad han denunciado la existencia de una red de microtráfico que no está manejada por los estudiantes y que ha convertido ciertas zonas del campus en áreas peligrosas, lo que ha generado un clima de intimidación y hostilidad en la universidad.

De acuerdo con el periódico *El País*, a pesar de los operativos ordenados por el rector, los entrevistados para el artículo coinciden en que el problema no se resolverá así y que la venta de drogas es solo una de las graves irregularidades que hay en la universidad, pues también ha atraído a personas completamente ajenas a la universidad que saben que el campus es un lugar perfecto para consumir sin ser sancionados. Los viernes, cuando se realizan audiciones de música en la universidad, las ganancias de la venta de drogas pueden llegar a superar los \$5 millones. Esta situación ha generado un clima de miedo y ha propiciado la zona peligrosa.

²² El País ¿Quiénes están detrás de la violencia en Univalle?, hablan directivos y estudiantes. 2012. Tomado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/quienes-estan-detras-de-la-violencia-en-univalle-hablan-directivos-y-estudiantes.html> el 03 de marzo del 2023

²³ El País. Exclusivo: así actúan las fuerzas ilegales que operan en Univalle. 2016. Tomado de: <https://www.elpais.com.co/cal/exclusivo-asi-actuan-las-fuerzas-ilegales-que-operan-en-univalle.html> el 03 de marzo del 2023.

Para el mismo año, El País 2016 aborda nuevamente este tema en su publicación “Así se mueve el negocio de microtráfico en Univalle”²⁴. A partir de información recolectada por parte de fuentes al interior de la universidad, se asegura que, hay un fuerte mercado de microtráfico de drogas en una zona conocida como Guaduales, que es controlada por un grupo externo a la universidad que vende principalmente marihuana, aunque también se vende cocaína y drogas sintéticas. Según estas fuentes, para dicho momento se tenía prohibido que otros vendieran en esa área, y quienes lo intentaban eran intimidados por los miembros de la organización.

De acuerdo con *El País* para el 2016 se creía que al menos el 3% de los estudiantes de Univalle eran consumidores activos de drogas, lo que indica que, en la sede de Meléndez, al menos 500 estudiantes compraban al menos dos cigarrillos de marihuana por día, lo que mueve un mínimo de \$1 millón por día. Además, las fuentes comentan que en la Universidad hay una organización que se encarga de la venta de drogas y se cree que tiene vínculos con pequeños capos de las barras de fútbol en Cali y con estructuras más grandes que operan en barrios como Nápoles, Meléndez, Los Chorros y Lourdes.

Por otro lado, Agredo realiza una “*Aproximación etnográfica: un estudio de los usuarios y sus prácticas recreativas en la plazoleta de Banderas de la Universidad del valle*”²⁵, este estudio se llevó a cabo para comprender las prácticas y las interacciones recreativas del espacio, por medio de la cotidianidad de sus usuarios. Este trabajo de grado se centra en mostrar el panorama de la recreación como actividad social general en una zona delimitada. Reflexiona sobre lo contemplativo del espectáculo, lo festivo y lo lúdico, a partir de las variadas prácticas emprendidas por los distintos tipos de usuarios de la Plazoleta. En este trabajo de grado se desarrolló una investigación cualitativa basada en dos métodos, el análisis documental y el etnográfico, mediante observaciones, entrevistas y el análisis de noticias de revistas y artículos sobre la universidad. Ofrece una mirada hacia el espacio como una zona lúdica y de recreación permite analizar modelos de entrevistas, también muestra muchas características físicas sobre la estructura del espacio en relación con la época y el horario, pues esto influye mucho en los usuarios del lugar. Finalmente, las herramientas metodológicas que utiliza como la aproximación etnográfica y el análisis

²⁴ El País. *Así se mueve el negocio de microtráfico en Univalle*. 2016. Tomado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/asi-se-mueve-el-negocio-de-microtrafico-en-univalle.html>

²⁵ Agredo, Camilo. *Aproximación etnográfica: un estudio de los usuarios y sus prácticas recreativas en la plazoleta de Banderas de la Universidad del Valle*. Trabajo de grado, 2016. Universidad del valle

documental fueron muy importantes para mi trabajo, sin embargo, encuentro algunos vacíos pues este trabajo define el consumo de drogas de una manera muy alegre y festiva. Desde lo teórico se hace un ejercicio reflexivo con conceptualizaciones desde la sociología urbana y la recreación, se abordan los conceptos de “Espacio” y “Espacio público”, la noción de “Interacción” y la concepción de prácticas sociales.

Seguidamente, Romero expone la “*Bitácora del proyecto documental La Plazoleta de Banderas*”²⁶. En este trabajo se muestra la plazoleta de banderas como un espacio de reuniones donde convergen estudiantes de todas las carreras y de diferentes sectores sociales sin importar su etnia, género o creencias religiosas, con el fin de realizar manifestaciones culturales, transmitir saberes y pasar momentos agradables en medio del consumo de drogas, lo cual genera sensaciones de libertad producto de poder hacer lo que se quiera, así el espacio adquiere una connotación incluso poética. Como metodología se realizó el estudio etnográfico de los habitantes o grupos de habitantes de la plazoleta de banderas durante diversos periodos, utilizando la observación y las entrevistas para conocer su comportamiento social. En relación a las perspectivas teóricas, trabaja desde los conceptos de psicología social y ambiental, en relación a los vínculos entre las personas y los espacios, entendidos como una construcción social, de lugares donde se destacan el espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar.

Finalmente, Gaitán realiza su trabajo de investigación titulado “*Estudiar y beber en la Universidad del Valle: prácticas y relaciones de género en el consumo de licor*”²⁷. En este trabajo se busca identificar el papel y el pensamiento de las mujeres en los espacios y contextos de consumo de licor en la Universidad, para comprender las prácticas y relaciones de género que se expresan en este sitio, aunque se habla de “espacios” el trabajo se enfoca principalmente en la plazoleta de Banderas. Se hace uso de herramientas de la etnografía: la observación, las entrevistas, el trabajo de campo, la fotografía y las conversaciones informales bajo el precepto de “identificar lo pertinente en la incesante multiplicidad de cosas que suceden”²⁸, se apoya también, en estudios sociológicos de la desviación la cual se centra en estudios del comportamiento humano que se aleja de estándares

²⁶ Romero, Irina. *Bitácora del proyecto documental La Plazoleta de Banderas*. Trabajo de grado. 2017. Universidad del valle

²⁷ Gaitán, Yuli. *Estudiar y beber en la Universidad del Valle: prácticas y relaciones de género en el consumo de licor*. Trabajo de grado, 2019. Universidad del Valle.

²⁸ Gaitán, 2019, 8

socialmente aceptados, brindando herramientas metodológicas a los interesados en dar cuenta del mundo “*outsiders*”²⁹ definidas como aquellas personas que se desvían de los estándares esperados y pactados socialmente.

La investigación se apoya en estudios de género, en relación con la libertad de las mujeres³⁰, las sociologías del individuo, la sociabilidad y la sociología de la desviación. Toma definiciones de George Simmel³¹ sobre el individualismo que es un proceso histórico en el que “los individuos independizados también quieren diferenciarse entre ellos, donde lo que importa no es que uno sea un individuo libre en general, sino que sea un individuo concreto”.

Este trabajo me permitió abordar el consumo de alcohol, desde la perspectiva de género, las relaciones sociales y sus prácticas para leer lo que sucede en los espacios; así como para visualizar cómo la práctica de consumo para las mujeres en las formas de sociabilidad y de asistir a los espacios cambia en relación a los hombres. Como se puede ver es un trabajo muy completo desde la perspectiva de género, sin embargo, no se hace ninguna crítica, ni se cuestiona el consumo de drogas.

2.2 Marco Teórico

En este apartado se abordarán las principales problemáticas que pretende exponer el estudio, a partir del análisis del método autobiográfico, la microhistoria, la historia oral y la historia social. Cabe resaltar que estos aspectos son los pilares fundamentales que orientan la investigación, ya que se considera que la comprensión de la experiencia individual y colectiva, así como la revisión de los discursos históricos y culturales que han influido en ella, son elementos esenciales para abordar esta problemática de manera crítica y reflexiva.

En ese sentido, conviene señalar que, desde la perspectiva autobiográfica, se busca comprender cómo los individuos involucrados en el consumo de drogas en la Universidad del Valle han experimentado y vivenciado esta situación, así como los factores sociales, culturales y psicológicos que han influido en su consumo. Por otro lado, el análisis de las tendencias historiográficas

²⁹ El término “*Outsiders*” hace referencia a la marginalidad o el apartarse de grandes grupos sociales

³⁰ De Beauvoir, Simone. El segundo sexo. Los hechos y los mitos. 1er Tomo. 1982. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.

³¹ Simmel 2003. 79.

permitirá revisar cómo se ha construido socialmente la problemática de las drogas, así como las políticas y estrategias que se han implementado para abordarla.

Es importante mencionar que la interdisciplinaridad aquí es muy importante, las herramientas que por ejemplo me brinda la psicología me permiten entender comportamientos del adicto y patologías, una adicción es una enfermedad y por lo tanto debe ser entendida desde la salud. Las adicciones obedecen a factores mentales, sociales, económicos y culturales y por tanto no pueden ser estudiadas desde un solo campo³².

De manera inicial, conviene resaltar que, al hablar del género autobiográfico, nos remontamos al Renacimiento Occidental, cuando surgió un gran interés por la figura humana y la individualidad. De acuerdo con los aportes investigativos de Cascante, la burguesía valoraba mucho el concepto de individualidad y, por lo tanto, la autobiografía se convirtió en una forma de expresión importante³³. Dilthey consideraba la autobiografía como un instrumento valioso para el conocimiento histórico³⁴, por otro lado, Gusdorf la analizaba como la construcción de un sujeto ficticio por parte del autor³⁵. No obstante, es posible considerar que el género autobiográfico es ambiguo y está formado por estructuras verosímiles, pero siempre ha sido objeto de múltiples enfoques disciplinarios que intentan definirlo.

Dentro de la recopilación teórica que realiza Maddalena en su estudio, reúne diversos autores para hablar acerca del método autobiográfico, los cuales comparten la idea de que la autobiografía es una metodología valiosa en el ámbito educativo y formativo, pues todos ellos enfatizan en la importancia de utilizar la narrativa autobiográfica como una herramienta para la reflexión y la comprensión de la propia identidad³⁶. Por ejemplo, Demetrio Massa, Cambi y otros educadores italianos destacados creen que la autobiografía puede ayudar a los sujetos en formación a superar las crisis personales y a desarrollar una perspectiva de planificación formativa y emancipadora. Por

³² Saiz, Jesús. "Psicología Social de la Salud sobre el consumo adictivo de Cocaína: un modelo psicosocial sintético". *Intervención Psicosocial*, 2008. 17, n.º 1: 61-74

³³ Cascante, Francisco. "El género autobiográfico y la construcción del sujeto autorreferencial." *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 2000.9-24.

³⁴ Dilthey, Wilhelm. *El mundo histórico*. Trad. de Eugenio Imaz. México: Fondo de Cultura Económica 1994.

³⁵ Gusdorf, Georges. "Condiciones y límites de la autobiografía". *La autobiografía y sus problemas teóricos*. Barcelona: Suplementos Anthropos. 1991. 29.

³⁶ Maddalena, Sur. "El Método Autobiográfico Y La Circularidad Formativa, Entre Narraciones, Emociones, Contaminaciones..." *Nuevos Escenarios Y Perspectivas Pedagógicas En El Mediterráneo*. Innovación, Nuevas Tecnologías Y Emergencias Educativas. 2016. 163.

otro lado, los autores internacionales como Dominicé, Alheit y Josso, han contribuido al debate sobre la autobiografía como una herramienta educativa, destacando su importancia en la construcción de la identidad personal y social.

De los aportes generales que construye Maddalena se puede asegurar que el enfoque autobiográfico en el ámbito escolar no sólo se basa en la escritura, sino también en la narración oral, dibujos, imágenes, objetos y música³⁷. Este enfoque se considera una herramienta educativa útil que ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades cognitivas, reflexivas, meta-cognitivas y emocionales, y a los profesores a aprender acerca de la dinámica de la clase y estructurar el ambiente formativo de manera efectiva. Al permitir a los estudiantes narrar sus propias historias, pueden llegar a ser más conscientes de sus capacidades y potencialidades, mientras que el análisis del contenido de estas historias brinda a los profesores la oportunidad de reflexionar sobre la construcción de la identidad y las dinámicas relacionales y emocionales del proceso de crecimiento.

Más adelante, la autora hace especial énfasis en que la práctica de la narrativa y la autobiografía tiene un valor formativo relevante y los lugares para la formación recuperan su autenticidad y eficacia³⁸. Es posible asegurar gracias a sus aportes que la formación auténtica debe comenzar con la subjetividad interior de la persona y debe superar el egocentrismo e individualismo. La relación educativa implica al ser en su conjunto y no solo los contenidos didácticos, la eficacia de la relación educativa radica en permitir que el otro se apropie de las herramientas necesarias para alcanzar la transformación plena del propio ser.

Por otra parte, conviene resaltar los aportes de Cambi³⁹, en relación al método autobiográfico y la autobiografía. En su obra "L'autobiografia come método formativo", Cambi destaca la importancia de la autobiografía como herramienta de formación y crecimiento personal. En este sentido, plantea que la escritura de la propia historia permite al individuo reflexionar críticamente sobre su vida, sus decisiones y su identidad, lo que contribuye a un proceso de autoconocimiento y construcción de sentido.

Así mismo, Cambi señala que la autobiografía puede ser utilizada como método pedagógico en diferentes contextos educativos, como la escuela, la formación profesional y el trabajo social. En

³⁷ Magdalena 163.

³⁸ Magdalena 165.

³⁹ Cambi, Franco. *L'autobiografia come método formativo*. Gius. Laterza & Figli Spa. 2014.

este orden, destaca su utilidad para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y el diálogo en el aula, así como para promover la empatía y el respeto hacia la diversidad cultural y personal. Luego, de la misma forma, Cambi plantea que la autobiografía no solo es un valor formativo en sí misma, sino que también puede ser una herramienta para el aprendizaje de otras disciplinas. En este sentido, destaca su utilidad para el desarrollo de habilidades de escritura, lectura y análisis crítico, así como para la exploración de temas sociales y culturales⁴⁰.

A partir de estos elementos, Cambi hace énfasis en que la autobiografía es una práctica que no solo se limita a la escritura, sino que también puede ser expresada a través de otros medios, como la pintura, el dibujo, la fotografía y el cine. No obstante, destaca la importancia de la diversidad de formas de expresión autobiográfica y de su capacidad para transmitir experiencias, emociones y reflexiones de manera más amplia y profunda.

En cuanto al uso de la autobiografía en contextos educativos, el autor asume que su implementación requiere de una metodología específica que permita al individuo abordar su propia historia de manera crítica y reflexiva. Por lo tanto, destaca la importancia de guiar al estudiante en el proceso de escritura autobiográfica, a través de la reflexión sobre los valores, las creencias y las experiencias que han influido en su vida. En definitiva, los aportes de Franco Cambi en relación al método autobiográfico y la autobiografía se basan en su capacidad para fomentar la reflexión crítica, el autoconocimiento y la construcción de sentido, tanto a nivel individual como colectivo. Además, destaca su utilidad como herramienta pedagógica para la formación de individuos críticos, creativos y reflexivos, capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual.

Ahora bien, desde perspectiva similar, Feixa⁴¹ explora la noción de la imaginación autobiográfica y su relación con la construcción de la identidad. Según el autor, la imaginación autobiográfica se refiere a la capacidad de los individuos de construir narrativas coherentes y significativas sobre su propia vida, incluso cuando no disponen de una memoria completa y detallada de su pasado. Este autor plantea que la imaginación autobiográfica es fundamental para la construcción de la identidad, ya que permite a los individuos situarse a sí mismos en el tiempo y el espacio, y establecer una continuidad entre su pasado, su presente y su futuro. Además, destaca su utilidad

⁴⁰Cambi, 113.

⁴¹ Feixa, Carles. La imaginación autobiográfica. *Perifèria*. Revista de investigació i formació en Antropologia. 2006. 5(2).

para la construcción de un sentido de pertenencia a una comunidad y para la comprensión de la realidad social y cultural en la que se vive. En este sentido, Feixa aborda la relación entre la imaginación autobiográfica y los procesos de socialización, señalando que las narrativas autobiográficas están influidas por los valores, las creencias y las normas de la sociedad en la que se vive. Asimismo, destaca la importancia de la interacción social en la construcción de las narrativas autobiográficas, ya que estas se construyen con relación a los otros y a los contextos en los que se desarrollan.

Desde el aspecto metodológico y la importancia del mismo para mi trabajo, la historias de vida como método de investigación han sido una herramienta que permite comprender y adquirir conocimiento sobre fenómenos psicológicos y sociales por medio de las narrativas de las personas, generando así la posibilidad de conocer las diversas realidades que ellas construyen y experimentan.⁴² Desde el método autobiográfico y las historias de vida surge la comprensión de múltiples realidades que se construyen de manera individual y subjetiva y dan lugar al conocimiento de un fenómeno de manera detallada.

De acuerdo con Molano⁴³ las historias de vida no solo son importantes como método de investigación, sino que también son importantes en sí mismas. Él argumenta que cada vida es única e irrepetible que, al documentarlas y darles voz, se contribuye a la preservación de la memoria y la historia colectiva. Los aportes del autor subrayan que las historias de vida son una forma poderosa de resistencia y empoderamiento para las personas que han sido marginadas o excluidas de la sociedad.

En el trabajo de Muratorio se argumenta que combinar dos enfoques como la historia de vida y la etnografía permite obtener una comprensión más profunda de la vida de una persona y de su relación con su entorno cultural, esto teniendo en cuenta que, se recolecta información sobre la cultura, las creencias y las prácticas de un grupo social determinado a través de la observación participante y la entrevista, mientras que a su vez se tiene un acercamiento más personal y subjetivo, donde se busca entender la experiencia de vida de una persona en particular. La combinación de ambos enfoques permite una exploración más completa y detallada de la vida

⁴² Cordero, Mayra. Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. Revista Griot. 2012. 5(1), 50-67.

⁴³ Molano, Alfredo. Mi historia de vida con las historias de vida. Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. Institut français d'études andines. 1998. (1). 102-111

individual y su relación con el entorno cultural, lo que se vincula con la idea de la autobiografía en la medida en que se busca entender la experiencia de vida de un individuo específico.

2.2.1 Autobiografía

El carácter autobiográfico en mi proyecto es muy importante, teniendo en cuenta que la historia de vida que tengo en la plazoleta permite leer las sociabilidades y dinámicas que se generan allí a partir de un testimonio de primera mano, el cual representa una fuente primaria en mi investigación que hasta ahora no tiene unas reglas precisas pues los lineamientos que encontré sobre cómo trabajar fuentes orales son diferentes y esto en mi opinión lo vuelve más interesante, claro está sin ignorar los problemas metodológicos de la investigación. Esta parte de mi trabajo está más enfocada en el análisis cualitativo dejando por un momento las estadísticas y las tablas pues mi tema de investigación es un problema social grave, difícil de interpretar en términos únicamente cuantitativos⁴⁴.

Según el sociólogo italiano Franco Ferrarotti el método autobiográfico, en primer lugar, debería empezar con la recogida del relato, luego hay un momento de análisis que se divide en temporalización y contextualización y se deben tener en cuenta aspectos que hicieron realidad el trabajo como la observación participante, transcripción del material oral, uso de fuentes complementarias etc.⁴⁵ Hay una afirmación del psicólogo Gerard Lutte que considero fundamental mencionar sobre el método autobiográfico: “El método es extremadamente sincero y peligroso, porque nos obliga a descubrirnos, porque no permite esconderse tras el pretendido cientifismo y neutralidad de instrumentos considerados objetivos”⁴⁶.

Con relación al método autobiográfico también es necesario mencionar el trabajo auto etnográfico como herramienta para estudiar un grupo social que se considera como propio como es el de los adictos, hay identificación en todos los sentidos y es más fácil poder entender el pensamiento, el sentir y el actuar de todos los actores, no únicamente el mío. La autoetnografía es importante en tanto le da cabida a los relatos personales y autobiográficos como también a los actores que construyen ese relato, porque de ninguna manera se trata de relatar una experiencia meramente

⁴⁴Montserrat, Iniesta. Historias de vida y ciencias sociales entrevista a Franco Ferrarotti. *Revista Periferia*. 2006 (5)1. 13.

⁴⁵ Monserrat, 2006, 14.

⁴⁶ Gerard Lutte.. *A proposito di 'Vite di periferia*. Revista La Crítica Sociológica. 1981. 59.

individual sino una experiencia ubicada en un contexto social y cultural específico donde se generen conexiones.⁴⁷

2.2.2 *Microhistoria*

La microhistoria es una corriente historiográfica que se desarrolló en la década de 1970 y que se caracteriza por su enfoque en eventos y personajes poco conocidos y por su interés en las particularidades y detalles de la vida cotidiana en épocas pasadas.⁴⁸ Desde la teoría, se ha estudiado su enfoque en la singularidad, ya que esta se centra en la vida de individuos y eventos específicos, con el objetivo de comprender la complejidad de la experiencia humana. De acuerdo con Man, los micro historiadores se interesan por los detalles de la vida cotidiana y buscan entender cómo estos detalles contribuyen a la construcción de la identidad personal y colectiva, utilizando la narrativa como una herramienta para construir significado a partir de los detalles y singularidades que encuentran en su investigación.⁴⁹

De manera oportuna esta permite hacer uso de una variedad de fuentes para construir su relato, incluyendo archivos, diarios personales, cartas, testimonios orales, entre otros y surge como una crítica a la historia estructural y a la idea de que la historia puede ser explicada a través de grandes estructuras y procesos. Según Levi⁵⁰, la microhistoria se enfoca en la singularidad de los acontecimientos y las personas, en lugar de en las tendencias generales, permite además estudiar los procesos históricos a nivel local, lo que a menudo se pasa por alto en la historia tradicional que se enfoca en los grandes eventos y los actores poderosos. Puntualmente, la microhistoria termina siendo una forma de hacer historia que enfatiza la singularidad y la complejidad de los casos individuales, y que puede proporcionar una comprensión más profunda y detallada de los procesos históricos y la vida cotidiana de las personas comunes y corrientes.

Desde la perspectiva de la microhistoria, se analizó la problemática siguiendo los lineamientos propuestos por esta corriente, como los conceptos de Giovanni Levi, Carlo Ginzburg y Piero Camporesi, lo que incluyó la investigación detallada de personajes específicos (Domenico Scandella y Giovan Battista), así como la aplicación de la reducción de escala y el análisis de

⁴⁷ Mercedes Blanco. ¿Autobiografía o Autoetnografía? *Revista Desacatos* 2012. 38, 169-178.

⁴⁸ Aguirre, Carlos. Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana. *Histórica*, 2003. 27(2), 283-317.

⁴⁹ Man, Ronen. La micro-historia como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales. *Historia actual online*, 2013 (30), 167-173.

⁵⁰ Levi, Gal. On Microhistory. In P. Burke (Ed.), *New Perspectives on Historical Writing*. 1988. 93-113.

indicios relevantes. Es preciso mencionar que, a partir de la revisión realizada a nivel investigativo, no pude encontrar trabajos en donde se relacionen los conceptos microtráfico-microhistoria. Existe mucha literatura sobre el problema del tráfico y microtráfico de drogas, pero muy poca desde el campo historiográfico.

Es posible encontrar algunas pequeñas referencias aisladas en periódicos o artículos enfocados a la psicología o sociología, no obstante, representa una dificultad dar con la existencia de estudios históricos sistemáticos tal como se me ha enseñado en las materias de metodología, archivística o teoría, partiendo de esa premisa en primer lugar se debe entender el tráfico de drogas como una problemática general del país, la cual tuve que investigar por medio de la “reducción de escala” para poder analizar sus distintas fases y procesos de producción desde el cultivo, pasando por su elaboración, hasta la distribución y venta con pequeños expendedores, llegando así a un punto concreto y un espacio delimitado, donde se produce la actividad del microtráfico en propiedad y como ha cambiado esta desde la creación de la plazoleta; qué drogas se vendían hace 20 años, de qué manera se vendían, etc.

Para enmarcar mi investigación en la microhistoria, debo analizar ese problema general desde la particularidad y la cotidianidad del consumo de drogas en la plazoleta un espacio reducido, haciendo uso del “microscopio” y la escala de observación más “pequeña”, en algunos personajes claves entre los que me incluyo y allí relaciono el trabajo autobiográfico pues conozco con detalle las situaciones que se generaban en torno al consumo de drogas, como otras historias de vida que generan conexiones, así como lo hizo Carlo Ginzburg con el molinero Menocchio en su proceso inquisitorial⁵¹.

Es importante resaltar que, a pesar de ser una problemática muy grave a la cual se le ha dado mucha importancia en otras disciplinas, dentro del campo historiográfico contemporáneo las investigaciones son contadas, lo que me abre muchas posibilidades, no solo en torno a lo que pasó y pasa en la plazoleta o la Universidad del Valle. Otro aspecto muy importante que quiero abordar es el uso de un concepto utilizado por varios micro historiadores correspondiente al “paradigma indiciario”⁵² que básicamente es un modelo cognoscitivo donde la inferencia inductiva es base para la investigación, creo que allí es fundamental la experiencia que tuve en la plazoleta durante diez

⁵¹ Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik 1981.

⁵² Man. 2013. 167-173

años incluso antes de ser estudiante, circunstancia que me permite deducir diversas situaciones relacionadas al comportamiento de los personajes que deseo investigar.

2.2.3 Historia Oral

La historia oral es una forma de contar historias que se centra en las experiencias y perspectivas individuales. Esta forma de historia es más emocional y subjetiva que la historia escrita y permite a los entrevistados expresar su punto de vista de una manera más profunda.⁵³ De acuerdo con Shoppes, la historia oral es una forma única de contar historias que se basa en la memoria colectiva de una comunidad. La forma en que la gente cuenta sus historias revela la cultura, la ideología y las relaciones de poder dentro de la comunidad.⁵⁴

Hablando de la historia oral como una técnica de investigación en el ámbito metodológico, Mishler la sitúa como una herramienta valiosa para estudiar los movimientos sociales y políticos. Al centrarse en las experiencias de los participantes, la historia oral puede proporcionar información importante sobre las dinámicas internas de un movimiento y su impacto en la sociedad en general. A su vez afirma que esta técnica se enfoca en cómo la gente entiende su mundo y cómo cuentan sus experiencias. Él sostiene que los entrevistadores deben ser sensibles a las historias personales y contextuales para obtener una comprensión completa de la experiencia humana.

De cualquier forma, la historia oral puede ser entendida como una forma de diálogo que permite a los entrevistados y entrevistadores comprender mejor su experiencia y perspectivas, pues por medio de la conversación, los entrevistados pueden dar forma y dar significado a sus historias, y los entrevistadores pueden obtener una comprensión más profunda de la experiencia humana.

Al igual que en mi primer tendencia, no busqué apoyarme en aspectos tradicionales de la historia, sino enfocarme en una comunidad que probablemente no tendría mayor valor y crear unas fuentes históricas propias, básicamente mediante la realización de entrevistas a personas que han frecuentado la plazuela en diferentes épocas, ya sean estudiantes, funcionarios, profesores, incluso personajes que no tienen ningún vínculo académico o laboral con la universidad, para la elaboración de las entrevistas tengo como apoyo distintos modelos utilizados en investigaciones

⁵³ Thomson, Alistair. *Four paradigm transformations in oral history. The oral history review. Taylor & Francis Online* 2007. 34(1), 49-70.

⁵⁴ Shoppes, Lean. Oral history. *The SAGE handbook of qualitative research*. 2011. 451-465.

que ya abordé y relacioné en mi estado de la cuestión, que principalmente se abordaron desde el campo de salud.

Aquí considero fundamental la interdisciplinariedad, pues no pude encontrar mayores aportes de historia oral con relación al consumo de drogas, por lo que debo apoyarme mucho en el campo de la psicología, también considero que el trabajo etnográfico está muy ligado a esta tendencia pues la observación e interacción me permite nutrir y desarrollar mejor las entrevistas.

Los testimonios orales son fundamentales entendiendo que las fuentes primarias que se encuentran en el archivo central de la universidad no abordan el consumo de drogas y menos sus consecuencias, las personas que conocen y asisten con frecuencia a la plazoleta han vivido en carne propia la adicción y en este caso, me pueden ofrecer una visión clara de las dinámicas del espacio mucho mejor que los datos de archivo. Dentro de los autores más importantes considero de vital importancia, las ideas de Shirley Mangini⁵⁵ en sus trabajos orales realizados a mujeres que vivieron la guerra Civil española y la rigurosidad de Ronald Fraser en sus innumerables testimonios orales de personas de diferentes condiciones sociales, o distintas procedencias en la guerra civil, y en su texto *Recuérdalo tú y recuérdalo a los otros*⁵⁶ y los números de la revista *Historia, Antropología y fuentes orales* de la Universidad de Barcelona.

2.2.4 Historia social

La historia social es una corriente historiográfica que se centra en el análisis de las relaciones y estructuras sociales de una época determinada. Entre sus fundadores, destacan figuras como E. Hobsbawm, G. Rudé y E. Thompson⁵⁷ este último trabajó un concepto clave, la perspectiva "desde abajo", poniendo el foco en los individuos y sus acciones para comprender la estructura social. Thompson argumenta de manera convincente que la historia social debe examinar detenidamente las vidas de las personas comunes y corrientes, destacando sus luchas y resistencias contra el poder dominante. De este modo, se arroja luz sobre aspectos importantes y muchas veces ignorados de la historia, enriqueciendo nuestra comprensión del pasado y del presente.

⁵⁵ Mangini, Shirley. *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres en la guerra civil española*. 1997. Barcelona: Ed. Península

⁵⁶ Fraser, Ronald. *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. 2001, Barcelona: Ed. Critical

⁵⁷ Thompson, 2013, 60.

Por su parte, Scott⁵⁸ sostiene que la historia social ha dejado de lado otros factores importantes como el género en la determinación de la posición social de las personas. Señala que la historia social ha limitado la definición de política y ha excluido las experiencias de los grupos marginados, incluyendo a las mujeres. En este sentido, Scott sostiene que la categoría de género es esencial para que los historiadores comprendan cómo los sistemas sociales y políticos han creado y mantenido las relaciones de poder entre los géneros, así como las formas en que los grupos oprimidos han resistido y desafiado estas estructuras.

En esta tendencia me enfoco totalmente con el concepto de “Historia desde abajo” que surge desde la historia social y los aportes de historiadores británicos como George Rudé que visibilizó a los trabajadores agrícolas en la década de 1830, otorgándoles un estatus de sujetos en la revuelta agraria, y estudió su accionar y su pensamiento, ante una historia hegemónica que los invisibilizaba⁵⁹.

2.2.5 *Historia desde abajo*

Como se mencionó anteriormente este concepto se enmarca dentro la historia social, con un grupo olvidado y marginado en la historiografía, pero cuya realidad influye totalmente en el desarrollo de la sociedad, ya que ese estudiante ordinario y desconocido que se volvió adicto en algunos casos se convirtió en delincuente y pasó a ser un problema para la sociedad, o perdió la vida dejando una familia afectada psicológicamente, no son casos aislados y se reproducen, mi trabajo no hace parte de los estudios tradicionales.

Desde esta corriente historiográfica es posible analizar otros términos como el microtráfico y la drogadicción, confiando su utilidad en el entendimiento de las experiencias y las prácticas que afectan la vida de las personas involucradas en escenarios propios de los contextos que se derivan de dichos términos, dando lugar a la investigación en la estructura social y económica que permite la existencia y la expansión de estas actividades ilícitas.

Así como a los historiadores marxistas británicos les generó un fuerte sentido de identidad al investigar sobre clases no privilegiadas como la clase trabajadora, de igual manera, me siento completamente identificado con el tema de investigación que estoy desarrollando. Este aspecto es

⁵⁸ Scott, Joan. *Gender: A useful category of historical analysis*. American Historical Review, 1986. 91(5), 1053-1075.

⁵⁹ Rudé George y Eric Hobsbawm. *Revolución industrial y revuelta agraria. El capitán swing*. 1978. Madrid: Siglo XXI.

sumamente relevante, ya que refuerza la necesidad de esta corriente historiográfica en mi trabajo desde un punto de vista emocional. Aquí se busca destacar la importancia de dar voz a aquellos que históricamente han sido ignorados en los relatos históricos convencionales, y así mostrar cómo sus experiencias y luchas han tenido un impacto significativo en nuestra sociedad.

Esta investigación representa una historia desde abajo, ya que se enfoca en un grupo de personas comunes y desconocidas. No se centra en la élite ni en personas extremadamente pobres, sino en individuos relativamente comunes.

2.3 Conceptos Y Terminología

2.3.1 Microtráfico

Para mi trabajo tengo diversas perspectivas del tema, el concepto se ha desarrollado ampliamente en documentos estadísticos y descriptivos de la policía nacional como el libro “Narcomenudeo” que describe qué es, cómo funciona y cuáles son las características del microtráfico de drogas, basado en operativos y trabajos de inteligencia, también hay gran cantidad de documentos cortos realizados por el gobierno nacional; de un carácter más académico el Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales, tiene una compilación de artículos de 11 profesionales entre ellos la politóloga Berta García y el Abogado Pablo Emilio Angarita, quienes investigaron el trabajo de la policía, las políticas de diferentes países frente a la problemática y el desarrollo de esta en la sociedad⁶⁰.

El microtráfico es un factor determinante en mi problema de investigación. En la universidad aunque se afirme que se lo está combatiendo con la presencia y el actuar de la vigilancia, yo puedo afirmar que cada vez hay más expendedores y las ventas han crecido, de hecho con relación a los vigilantes muchos de ellos son amigos de los “jíbaros” antiguos, ellos conocen perfectamente la situación y algunos tal vez por miedo prefieren no intervenir, otros además de la amistosa relación que tienen con los mismos, consumen drogas, aunque por supuesto que no lo hacen delante de todos los estudiantes, pero lo afirmo porque en una ocasión mientras acompañaba a un amigo expendedor a esconder marihuana, un vigilante fue con nosotros y consumió cocaína.

⁶⁰ Angarita, Pablo, Bertha García Gallegos, Gustavo Daniel García, Marcelo Ramón Quintana y José Alfredo Zavaleta Betancourt Drogas, policías y delincuencia. Otras miradas a la seguridad ciudadana en América Latina 2014. Buenos Aires: CLACSO

Fuera de la universidad, específicamente en un viaje a Bogotá, me relacioné con otros dos vigilantes que eran consumidores, y si las mismas personas que se encargan de vigilar y mantener el orden en la zona pertenecen a estos círculos, difícilmente el problema se va a erradicar. Sumado a esto, la universidad no ha dimensionado la gravedad del asunto, entre los “jíbaros”, por supuesto hay estudiantes, pero también hay personas ajenas a la universidad que todos los días ingresan sin ningún problema al campus, hecho que resulta curioso porque constantemente se pide identificación en las entradas.

Conocer estas dinámicas del microtráfico me permitió desarrollar la problemática con amplitud en ese espacio delimitado, también podría realizar un análisis estadístico de cuánto dinero en promedio se obtiene gracias a la venta, cuántas personas compran dependiendo del día y la hora, así podré detallar las distintas etapas del proceso de comercialización y cómo ha ido cambiando este con el paso de los años, pues estos aspectos que son comunes en la cotidianidad han pasado desapercibidos en todas las investigaciones relacionadas a la plazoleta, pero con base a las herramientas que me brinda la microhistoria los podré hacer visible.

2.3.2 Drogadicción

La drogadicción es un tema clave de mi trabajo, la pregunta problema surge a partir de este concepto, voy a realizar entrevistas a consumidores de distintas épocas en la Universidad para construir una historia de la plazoleta en torno a la drogadicción y sus consecuencias; he vivido en carne propia toda la desgracia que acarrea ser un adicto y en la plazoleta de banderas he conocido muchos casos donde se repiten los mismo patrones, no hay prevención de ningún tipo y no se combate el problema, conocí estudiantes que llegaban sin haber probado ningún tipo de droga y al ver que se consumía con mucha normalidad, la probaron tal vez por curiosidad o por encajar en la dinámica del espacio y terminaron convirtiéndose en esclavos de ella, su aspecto físico cambió, su manera de expresarse y de razonar también se vio afectada, por lo que el rendimiento académico también decayó.

Un caso, de los muchos que conozco, donde el consumo de drogas ha causado graves daños, se trata del estudiante designado como “caso uno”, quien hoy en día es habitante de calle y principalmente consume bazuco, una persona sumamente inteligente, fue estudiante de filosofía, en los dos semestres que cursó cayó en doble bajo rendimiento y fue expulsado de la universidad,

la droga no le permitió ni siquiera estar un año como estudiante, él aun frecuenta la plazoleta en busca de droga, muchas veces me ha expresado su deseo de morir, dice que no le encuentra sentido a la vida.

La droga directa o indirectamente destruye almas, desangra sueños, esta apenas es una historia de muchas. La drogadicción también crea monstruos, un caso que ha sonado mucho es el del estudiante Carlos Rocha quien fue expulsado de la universidad tras haber sido denunciado por siete estudiantes por violación, era un adicto habitual de la plazoleta, que aparentaba ser una persona calmada y alegre, pero que en realidad tiene serios problemas mentales, evidentemente la droga alimentó su depravación, cuando una persona está drogada es capaz de cualquier cosa, el ser más apacible se puede convertir en la bestia más agresiva.

2.3.3 Sociabilidades

Dentro de las humanidades y más concretamente desde la historia el término sociabilidad se ha utilizado constantemente debido a que las relaciones sociales en los diferentes ámbitos y espacialidades al que el ser humano pertenece son un aspecto fundamental para entenderlo, dentro de mi trabajo es fundamental, como creo que lo es en cualquier otro, la relación entre espacio y sociabilidad y a partir de allí en qué condiciones se relaciona y de qué manera interioriza psicológicamente las prácticas de sociabilidad el ser humano. El autor William Chapman menciona la sociabilidad como la “capacidad innata del hombre para establecer vida social”⁶¹, para él todo hombre tiene una cualidad natural de ser sociable con otras personas cuyos intereses coinciden, este concepto es necesario abordarlo en primer lugar desde la sociología en autores como George Simmel con su texto “*La sociabilidad*” donde el término aludía a “sentirse agradablemente con otras personas”⁶². Desde la historia el historiador francés Maurice Agulhon es referente, trabajó el concepto desde las formas y espacios de sociabilidad y dio paso a la interdisciplinaridad⁶³.

⁶¹ Chapman, Willian.. El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. Investigación y Desarrollo. 2015. (1) 1-37

⁶²Simmel, George. La sociabilidad (Ejemplo de sociología pura o formal). Cuestiones Fundamentales de Sociología. Editado por E. Vernik, 77-101. 2003. Barcelona: Gedisa

⁶³ Agulhon establece que la sociabilidad es la "aptitud especial para vivir en grupos y para consolidar los grupos mediante la constitución de asociaciones voluntarias", es decir, "una fuerte tendencia de la vida". Agulhon, Maurice. Clase Obrera y sociabilidad antes de 1848. Revista historia social, 1992. (12), 48.

Los individuos a los que voy a investigar no pueden entenderse en un contexto individual, ellos hacen parte de diversos colectivos sociales y dinámicas donde la interacción con los demás determina o moldea en gran manera sus comportamientos, es evidente que su forma de pensar se ha visto influenciada por las actividades que realizan de manera grupal en torno al consumo de drogas, la charla académica, el debate, el chiste e incluso la pelea física o verbal.

El espacio es importante porque es el lugar donde se produce la socialización, más allá de que existen otros lugares de consumo en la universidad, la plazoleta es por excelencia el lugar predilecto para llevar a cabo esta actividad, es allí donde se genera la interacción social, allí se relacionan y socializan en distintos grupos las distintas personas propias o ajenas a la academia, encontramos “parches”, los cuales casi siempre se ubican en el mismo espacio, que se definen por lo musical, por lo académico, por el estrato, por el género y por lo étnico.

En cuanto a lo musical me refiero a que existen grupos de personas que se reúnen, por ejemplo, a escuchar heavy metal, otros que son fanáticos de la salsa y otros del rap, en lo académico se reúnen principalmente por facultades o carreras donde hay afinidad en el pensamiento, los de humanidades, por ejemplo de un lado, los de Ciencias por otro, es notorio que se conforman grupos por estratos sociales y lo menciono porque algunos estudiantes de comunicación social tienen un grupo donde consumen bebidas alcohólicas y drogas costosas, mientras que en otros grupos se evidencia el consumo de bebidas alcohólicas artesanales e ilegales de bajo costo. Desde lo étnico se encuentran grupos de población indígena que vende licor artesanal y cerveza, siempre se encuentran los mismos en el mismo lugar, también encuentro pequeños grupos de población LGBTYQ+ y otros, exclusivos de mujeres.

Así, por medio de las sociabilidades puedo analizar distintas realidades sociales, que como mencioné anteriormente se evidencian en torno al consumo de drogas y alcohol, la socialización cotidiana lleva a que estas personas sientan un sentido de pertenencia grande por la plazoleta, este lugar es de los pocos en la ciudad donde se puede consumir drogas con la tranquilidad de que no serán perturbados por las autoridades, se sienten aceptados y nadie los juzga. Sin embargo, a pesar de que todos estos grupos convergen en el mismo lugar, se deduce que se encuentran coloquialmente “juntos pero no revueltos”, hay una confrontación de redes y de alguna manera una pequeña sociedad estratificada, que genera constantes problemas y disputas, como peleas entre

expendedores de drogas antiguos y nuevos que quieren vender droga sin autorización, o peleas entre vendedores de cerveza por no pagar un “aporte” obligatorio al grupo estudiantil encargado de realizar la “audición” el día viernes, solo por mencionar algunos casos.

2.4 Metodología Y Fuentes

Esta investigación es un trabajo en gran parte autobiográfico donde mi testimonio se convierte en una fuente primaria entendiendo que conozco el espacio y tema con propiedad, pues he asistido a la plazoleta durante 10 años, haciendo parte de sus dinámicas; me apoyo en las herramientas y conceptos que me brinda el historiador canadiense Jocelyn Létourneau en su texto “*la caja de herramientas del joven historiador*” quien reconoce que “en este tipo de fuente se revela un saber creíble en relación con las experiencias vividas, percibidas e interpretadas por un testigo que se ha convertido en escritor”⁶⁴.

Herramientas como captar la complejidad de la relación interactiva con el mundo que lo circunda, en este caso mi relación con el consumo de drogas y los grupos sociales que habitan el espacio de la plazoleta; pero también captar la experiencia individual para revelar prácticas sociales. Así se logrará que el lector comprenda la significación y la coherencia de mis experiencias mediante el análisis detallado y la calidad de introspección. El trabajo autobiográfico permite abordar nuevas perspectivas de investigación como sucede en mi caso con la historia de la drogadicción y el microtráfico, además se permite repensar el pasado y dirigirse a rumbos diferentes a los tradicionales.

Para la elaboración de la autobiografía, fue fundamental ubicarme en las 4 etapas de análisis, que se propone en *la caja de herramientas*⁶⁵

1. Identificar en el corpus reunido situaciones, prácticas, episodios, reflexiones y así por el estilo.
2. Resumir, en fichas de papel o en soporte informático (bloc de notas electrónico), las prácticas y las situaciones reveladas, respetando el contexto.

⁶⁴ Létourneau, Jocelyn. *La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual*. 2007. Medellín: La Carreta Editores

⁶⁵ Létourneau, 2007, 157.

3. Intentar desentrañar las significaciones totalizadoras que atraviesan las prácticas o las situaciones identificadas.
4. Interpretar de forma preliminar las prácticas y las situaciones a la luz de los conocimientos que se tienen sobre el género autobiográfico en una época determinada, sobre la economía política de una sociedad, sobre su historia, entre otros aspectos.

Seguidamente, se emplea la observación y participación⁶⁶ en las dinámicas o las actividades que se realizan en la plazoleta es fundamental, no me regí únicamente por las teorías de la antropología, aunque desde allí recojo los aportes más importantes, como la observación prolongada, las narraciones y voces de la población estudiada, la creación de esquemas, códigos y categorías, etc. Se hizo uso de un concepto que desarrolló el sociólogo Harold Garfinkel, la “etnometodología”⁶⁷ que estudia los métodos o procedimientos con los que los integrantes de la sociedad dan sentido a la vida cotidiana o actúan en ella; desde la consideración de que el orden social está determinado por los continuos actos interpretativos de los sujetos implicados.⁶⁸ Desde esta teoría debo investigar cómo el adicto que asiste con regularidad a la plazoleta se convierte en miembro de un grupo social en el cual debe adaptarse y participar activamente; como miembro es una persona dotada de un conjunto de procedimientos, métodos y actividades que lo hacen capaz de inventar dispositivos de adaptación para dar sentido al mundo que la rodea.

En tercer lugar, este trabajo se realizó por medio de diferentes herramientas fundamentales que son la historia de vida, la etnografía, entrevistas, la observación y los testimonios orales que también representan para mí, una fuente primaria. Testimonios de antiguos estudiantes o usuarios de la plazoleta consumidores de droga en distintas épocas ofrecieron información sobre las dinámicas del espacio, cambios y datos relevantes sobre el microtráfico, tipo de drogas, etc. Son voces que no han sido escuchadas por la historia tradicional, pero que actualmente pueden adquirir mucho valor en los estudios históricos, pues son una fuente que recoge testimonios de todas las esferas de la sociedad, las cuales deben ser integradas en el quehacer del historiador para construir una historia

⁶⁶ Argilaga, María Teresa Anguera. La observación participante. Aguirre, AB *Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural* 1995: 73-83.

⁶⁷ La etnometodología es una corriente de la sociología que analiza todos los comportamientos o “métodos” del ser humano para adaptarse y convivir en la cotidianidad.

⁶⁸ Garfinkel, Harold. *Estudios en Etnometodología*, 2006. Barcelona: Anthropos.

más completa y menos parcializada⁶⁹ con una memoria verdaderamente colectiva, donde las clases bajas y los sujetos subalternos adquirieran importancia.

Dentro de todos los conceptos que se encontraron sobre entrevistas en historia oral, se siguieron principalmente las recomendaciones de Ronald Grele, Graciela de Garay, Sandra Seiders, Liliana Barela, Mercedes Miguez, Luis García y Létourneau.

Los lineamientos del estadounidense Ronald Grele, que la historiadora Mexicana Graciela de Garay ha desarrollado, definen la entrevista de historia oral como una "narrativa conversacional"⁷⁰. Se dice que es conversacional por la relación que se establece entre entrevistado y entrevistador y narrativa por la forma de exposición en que se cuenta, relata o narra una historia. “Pero debe quedar claro que esta narrativa conversacional es diferente a una autobiografía, una biografía o una memoria porque las conversaciones grabadas mediante la entrevista de historia oral son el resultado de una actividad conjunta, de una negociación entre entrevistado y entrevistador, organizada a partir de las perspectivas históricas de ambos participantes”⁷¹.

También se tomaron algunas pautas que propone la historiadora puertorriqueña Sandra Seiders, y las argentinas Liliana Barela y Mercedes Miguez para realizar entrevistas de historia oral, como por ejemplo establecer en qué aspectos la persona entrevistada fue testimonio presencial, confirmar la información obtenida con otras fuentes, no cuestionar las respuestas del entrevistado,⁷² no transformar la entrevista en un interrogatorio, mantener una actitud neutral y después de finalizar la entrevista, conversar otro rato pues es posible que surja algún dato importante⁷³.

Finalmente, siguiendo a Létourneau, las entrevistas fueron “semidirigidas” pues se buscaba distinguir aspectos específicos de la cotidianidad y conocer temas íntimos y personales⁷⁴, también

⁶⁹ Barela Liliana, Miguez Mercedes, García Luis *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. 2009. Buenos Aires. Patrimonio e Instituto Histórico, 7.

⁷⁰ De Garay, Graciela. La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 1999 (1) 2: 88-89.

⁷¹ Grele, Ronald. Movement without aim: Methodological and theoretical problems in oral history. En *The oral history reader*, editado por R. Perks y A. Thompson. Londres: Routledge. 1998. 44.

⁷² Seiders, Sandra. “Historia oral Cómo preparar y realizar entrevistas”. *Revista Clío*. 2002. 3.

⁷³ Barela, Miguez y García, 2009. 20.

⁷⁴ La entrevista semidirigida es el método más utilizado para discernir el conocimiento de una persona acerca de un aspecto específico de su vida cotidiana. Toma la forma de una conversación que gira alrededor de un cuestionario abierto relacionado con un campo preciso de investigación. Létourneau, 2007, 173.

se utilizó la “observación participante” para intervenir como espectador en las dinámicas del espacio y finalmente se usó un sistema para la recolección y el análisis de datos, que incluyó clasificación, identificación y codificación de los documentos, como la transcripción de las grabaciones. En cuanto al muestreo, se escogieron 3 personas que han asistido con regularidad a la plazoleta en distintas épocas, para realizar un análisis y describir comportamientos generales, en relación con la venta y consumo de drogas.

Basado en la importancia de la oralidad para mi investigación, las fuentes en primer lugar como mencioné anteriormente son: las personas que voy a entrevistar y mi testimonio con carácter autobiográfico. En cuanto a fuentes escritas se analizaron los documentos que reposan en el archivo central de la universidad sobre la fundación de la universidad y la plazoleta. También representan una fuente importante los libros sobre la historia de la Universidad del Valle que se emiten en fechas especiales y aniversarios, pues allí hay mucha información sobre la configuración y las dinámicas de la plazoleta desde un enfoque cultural. Por último, los artículos de prensa relacionados a la plazoleta, entre los cuales cabe citar: *“Exclusivo: así actúan las fuerzas ilegales que operan en Univalle”*. 2016. *El país*, 12 de junio”; *“¿Quiénes están detrás de la violencia en Univalle?, hablan directivos y estudiantes”*. 2012. *El país*, 10 de septiembre; *“Así se mueve el negocio del microtráfico en Univalle”*. 2016. *El país*, 09 de junio.

3. Plazoleta De Banderas: Un Recorrido Histórico. (1971-2010)

Para hacer un recorrido histórico por la plazoleta, que hoy conocemos con el nombre de “Banderas”, es necesario, al menos, contextualizar el origen y rápido desarrollo de la Universidad del Valle, en la ciudad de Cali (de aquí en adelante Univalle), desde sus orígenes en el barrio San Fernando hasta que se creó la sede Meléndez, lugar donde se ubica la plazoleta en cuestión. Para desarrollar este capítulo además de la documentación conservada en el Archivo Central de Univalle; periódicos como *El Tiempo (Bogotá)*, *El País (Cali)* y *El Pueblo (Cali)*; así como bibliografía especializada; y, fundamental, la información aportada por dos antiguos estudiantes que han habitado la plazoleta y la Univalle desde las décadas de 1970 y 1980. En este último caso, por tratarse de un tema tan delicado como es el consumo de drogas, los nombres de estas dos personas se mantendrán en el anonimato, siguiendo las pautas que exige la ley de protección de datos, estos serán referenciados como “Entrevistado Anónimo #1” y “Entrevistado Anónimo #2”.

Como es de público conocimiento, el proyecto para crear la Universidad fue una gestión realizada por un gran visionario, don Tulio Ramírez⁷⁵ quien estudió en la Escuela Normal del Valle y dedicó su vida a la política y la docencia, siendo rector y director de varias instituciones reconocidas como el instituto Antonio José Camacho, además en el campo de la política se desempeñó como concejal y diputado del valle. Don Tulio tuvo la iniciativa de crear una institución académica acorde al crecimiento económico, industrial y agropecuario que presentaba el valle del cauca en la década de 1940, tras luchar arduamente con la ayuda de algunas personas entre ellas el doctor Severo Reyes se presentó ante la asamblea departamental del valle, la propuesta para que esta “idea loca” se hiciera realidad, y el 11 de junio de 1945 la asamblea decretó⁷⁶ la creación de la “Universidad industrial del Valle del cauca”. El mismo año que se decretó la creación de la Universidad empezó el funcionamiento de esta, en lo que actualmente es el centro administrativo municipal, esto por muy poco tiempo pues pasaría a funcionar en la antigua sede del “Claustro Santa Librada”⁷⁷.

⁷⁵ Luis Aurelio Ordoñez, *Reseña Histórica 60 años. Universidad del Valle* 2005. Tomado de: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/antecedentes.html>

⁷⁶ Ordenanza No 12 de 1945 junio 11. Tomado de: <https://aniversario60.univalle.edu.co/historia/fundacion/ordenanza.pdf>

⁷⁷ Luis Carlos Castillo, “Síntesis de una historia brillante, 75 años de la universidad del valle”, 2020. <https://www.univalle.edu.co/resena-historica-75-aniversario/sintesis-de-una-historia-brillante>

El rápido crecimiento la Universidad hizo necesario buscar una sede propia que fuera más amplia y facilitara la creación de nuevas facultades, por lo que en 1954 se empieza la construcción de la sede San Fernando a su vez se emitió la ordenanza No 10 de 1954⁷⁸ mediante la cual se estableció también la creación de un consejo académico y otro administrativo, que fortalecieron la estructura formativa y económica de la institución. Años más tarde, en 1966 y gracias al aporte de una de las familias más adineradas del valle, los hermanos Armando, Álvaro, Diego y Jorge Garcés Giraldo dueños del Ingenio Meléndez, actual constructora Meléndez, quienes cedieron a la universidad un terreno de 1.000.000 M2, que en esa época hacía parte del corregimiento Meléndez, empezaría a gestarse la construcción de la “Ciudad Universitaria Meléndez”, la cual se materializaría con un crédito de más de \$100.000.000 que autorizó el presidente Carlos Lleras⁷⁹. Esta sede tendría una importante novedad además de su gran tamaño y es la aparición de las residencias estudiantiles y un servicio de restaurante que ofrecería 3 comidas diarias⁸⁰.

A continuación, se desarrollarán en tres subcapítulos la creación y el desarrollo de la plazoleta y sus habitantes a lo largo de cuatro décadas, en el primero se narra por qué se construyó la plazoleta, la realidad social del momento, como se empezaron a construir sociabilidades entre los usuarios del espacio, como apareció el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la influencia del movimiento Hippie; en el segundo subcapítulo se analiza el pensamiento revolucionario, las residencias estudiantiles su relación con la plazoleta y la aparición del microtráfico de sustancias psicoactivas (SPA) en la década de los 80; en el tercer subcapítulo se muestra como en los años 90 se fortaleció el microtráfico de sustancias psicoactivas (SPA) y la ilegalidad en medio de una plazoleta muy cultural, finalmente se narra cómo apareció la audición evento insignia de la plazoleta desde la década de los 2000 que se mantiene vigente y con mucha fuerza.

⁷⁸Ordoñez, 2005. 1.

⁷⁹Luis, 2020. 1.

⁸⁰Agredo, 2016. 36.

3.1 Creación De La Plazoleta: Primeros Años, Entre El Progreso De Los Juegos Panamericanos Y La Inconformidad Social (1971-1980)

Con la construcción de la ciudad Universitaria Meléndez, aparece la plazoleta de banderas cuyo origen se debe a la celebración de los juegos panamericanos de Cali 1971⁸¹, ya que los edificios que servirían como residencias estudiantiles y la cafetería serían utilizadas como instalaciones para hospedar a los deportistas que harían parte del evento, la plazoleta se construiría en ese contexto⁸² para darle folclor y estética a la Villa Olímpica de Univalle, el espacio era una estructura cuadrangular con pequeños muros el cual estaba rodeado de astas que izaban todas las banderas de los países participantes en el evento de ahí surge su nombre “Plazoleta de Banderas”. Dentro de esta se introdujo una rotonda con espaldar tal y como se referencia en la imagen 1, para sentarse cómodamente; la estructura de la plazoleta se ha mantenido hasta la actualidad, de hecho, las astas continúan allí a pesar de que nunca tienen banderas, sin embargo es necesario mencionar que el 24 de noviembre del 2021 un gigantesco árbol Ficus, que fue sembrado al lado de la plazoleta desde los 70 y que proporcionaba una gran sombra que permitía a los usuarios del espacio protección del calor y de los rayos solares, fue destruido por una tormenta eléctrica, cambiando muchísimo el aspecto del espacio, pues cuando el árbol cayó además de acabarse la sombra destruyó 12 astas.

Ilustración 1 Plazoleta de banderas en el año 1971



Fuente: Fuente: Libro “Cali panamericana, pasado, presente y futuro de un país en desarrollo, tomo II”. 1972. Pág. 94

⁸¹ La Universidad recibió por parte del Ministerio de Educación la suma de \$4.000.000, dinero que sería utilizado para terminar los edificios de residencias y alrededores. Autorización No. 1430 a la administración regional de impuestos nacionales para el pago del Ministerio de Educación a la Universidad del Valle. 5 de mayo de 1971. Rectoría, Organización de los IV juegos panamericanos en términos logísticos, Archivo Central Universidad del Valle, Cali.

⁸² Perdomo, La Plazoleta de Banderas, 2010, 10.

También es importante mencionar que la plazoleta recibe otro nombre que es menos conocido y el cual fue dado por los estudiantes que sentían afecto por el espacio, “Plazoleta héroes 26 de febrero”, esto debido a los lamentables sucesos que ocurrieron algunos meses antes de su fundación el 26 de febrero de 1971,⁸³ tras una huelga estudiantil que empezó a raíz de la elección amañada del decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, por parte del rector de aquel entonces Alfonso Ocampo Londoño quien además desestimó la candidatura del profesor de economía Bernardo García, quien era muy querido por el estudiantado. La huelga terminaría en una violenta represión del ejército y la policía que dejaría en primer lugar la muerte del estudiante Edgar Mejía Vargas más conocido como “Jalisco”⁸⁴, muerte que desataría la furia del resto del estudiantado y terminaría en violentos enfrentamientos que a su vez provocarían la muerte de al menos 15 estudiantes más y se extenderían por gran parte de la ciudad generando gran caos y el decreto de toque de queda por parte del gobernador.

La realidad social que vivía la ciudad y el país en 1971 año en que se construye la plazoleta y en que se realizan los Juegos Panamericanos, está marcada por inconformismo, por protesta social, por huelgas, por movilizaciones estudiantiles y por crímenes cometidos por el Estado⁸⁵, producto de un gobierno tirano cuyo bastión fue el uso de la violencia contra las clases sociales menos favorecidas, en este punto fue muy importante la influencia de los partidos políticos de oposición al Frente Nacional como la Alianza Nacional Popular o el Partido Comunista y los grupos guerrilleros que surgieron del inconformismo social como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)⁸⁶.

Aunque el conflicto social de ese año desde Univalle se vivió principalmente en la sede de San Fernando pues la de Meléndez apenas empezaba a tener movimiento, todos estos factores sociales terminarían marcando el pensamiento y el actuar de los futuros usuarios habituales de plazoleta;

⁸³ Agredo, 2016, 54.

⁸⁴ Gironza, Indira. La rebelión de los Estudiantes, 2014. Bitácora. Universidad del Valle.

⁸⁵ Yefferson Ospina, *¿Qué pasó en 1971 en Cali que cambió la historia de la ciudad para siempre?* El país, 16 de Julio 2017 Tomado de: <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/que-paso-en-1971-en-cali-que-cambio-la-ciudad-para-siempre.html>

⁸⁶ Jorge Albeiro Holguín y Miguel Ángel Reyes. Militancia urbana y accionar colectivo del m-19 en Cali, 1974-1985. un enfoque teóricamente situado. Trabajo de Grado. Universidad del Valle. 2019.

estudiantes, profesores y ciudadanos con pensamiento crítico y espíritu rebelde, que tenían la imperiosa necesidad de socializar sus ideales y que creían que era posible generar cambios.

Lejos de esa realidad, en la que surgió la universidad de don Tulio Ramírez, de crecimiento económico y “progreso”, la Univalle de 1971 que apenas empezaba a funcionar y que en sus primeros años no tendría un flujo grande de personas, era un lugar donde se gestaba un pensamiento revolucionario que buscaba convulsionar las masas, contagiarlas de ese fervor sedicioso y ayudar a enfrentar esa desigualdad y esa represión que el Estado tenía contra el pueblo.

Mientras tanto, de la otra cara de la moneda, desde el 30 de julio se llevaría a cabo un evento de mucha importancia en el ámbito deportivo y que, en el largo plazo, de muchas maneras terminaría beneficiando a los deportistas colombianos, estamos hablando de los rimbombantes Juegos Panamericanos, que contarían con atletas de todo el continente y escenarios deportivos llenos y embellecidos, en los que el público reflejaba emoción y alegría. Es innegable que los juegos trajeron muchas mejoras en términos de arquitectura y urbanismo como la construcción de infraestructuras viales (ampliación de la Calle quinta y la avenida Roosevelt) y deportivas⁸⁷, la creación del aeropuerto Bonilla Aragón y nuevos centros de salud, la ampliación del estadio Pascual Guerrero, entre muchas otras. En cuanto a lo deportivo propiamente dicho, se creó el Departamento Administrativo del Deporte (Coldeportes)⁸⁸, se contrataron nuevos entrenadores y médicos especializados en el tema, y se gestionaron todo tipo de implementos deportivos. A pesar de todas esas mejoras en infraestructura el evento mostraría una realidad totalmente distinta y que desde la política gubernamental serviría como cortina de humo para desviar la atención frente a la crisis social, los crímenes, la represión y los asesinatos cometidos por el Estado.

3.1.1 Primeras sociabilidades en torno a la música y la rebeldía

En medio de una sociedad convulsionada y un estudiantado muy activo en la crisis social, la plazoleta y sus alrededores que en los comienzos de la década no tenían un gran flujo de personas, “el uso del espacio público, como lugar donde se recrean vivencias, experiencias, prácticas, además

⁸⁷ Erick Abdel Figueroa, “Cali Panamericana: cinco décadas a caza de grandes eventos urbanos (1971-2021)”. 2021. Tomado de: <http://ie.u.unal.edu.co/medios/noticias-del-ieu/item/cali-panamericana-cinco-decadas-a-caza-de-grandes-eventos-urbanos-1971-2021>

⁸⁸ Alberto Galvis Ramírez, “Cali 1971 impulsó la creación de Coldeportes, hace 50 años”. 2018. Tomado de: <http://www.coc.org.co/all-news/cali-1971-impulso-la-creacion-de-coldeportes-hace-50-anos/>

de encuentros con lo otro y los otros, posibilita la construcción de significados, símbolos e identidades que promueven la convivencia civilista y la solidaridad entre ciudadanos”⁸⁹.

Bajo este espectro, estos espacios empezaron a servir como un lugar idóneo para socializar esas ideas revolucionarias de los estudiantes que estaban dispuestos a seguir luchando contra el Estado por sus derechos y que se veían influenciados por las protestas del “Mayo Francés” en 1968, cuando grupos estudiantiles de corte izquierdista y sindicatos se unieron en varias revueltas que terminaron convirtiéndose en una huelga general contra el orden social y económico establecido desde el sistema capitalista y el consumo masivo; también por el marxismo y esa propuesta comunista que buscaba un bien común sin clases sociales por encima de la explotación del hombre⁹⁰, la teología de la liberación, la revolución Cubana y finalmente por los grupos guerrilleros que promovían la lucha contra la desigualdad social como las FARC, el EPL y el M-19, este último tuvo una gran acogida y gran número de militantes en la Universidad gracias a su constante activismo y su incursión en los barrios populares de la ciudad donde repartían alimentos y ayudaban en los procesos de invasión enfrentando a la Policía⁹¹.

La plazoleta de comienzos de los 70 no tenía la gran cantidad de árboles que se pueden encontrar hoy en día, estos fueron sembrados paulatinamente, por lo que no había donde resguardarse del fuerte sol característico de la región y en las noches el lugar no contaba con energía eléctrica por lo que quedaba en completa oscuridad, estos dos factores hicieron que en un principio el lugar no fuera concurrido masivamente, sin embargo el espacio se prestaba para socializar debido a su ubicación al lado de la cafetería, pues generalmente después de comer se tenía y se tiene la tradición de sentarse a “reposar”⁹² fumándose un cigarrillo o charlando un rato sobre política o revolución con algún amigo, estamos hablando de charlas profundas que trascendían en el pensamiento de cada persona, al punto de que a partir de ellas varios estudiantes empezarían a querer hacer parte de algún grupo insurgente o ser parte activa de los movimientos estudiantiles, en esa idea la

⁸⁹Susana Lozano, Katherin Narváez y Eliana Villegas Mirada a un espacio público desde el Trabajo social: La plazoleta Jairo Varela de Cali. Revista Prospectiva, 2016. (22) 173-199.

⁹⁰ Gironza, 2014, 37.

⁹¹ Jorge y Miguel. 2014. 188.

⁹² Perdomo, La Plazoleta de Banderas, 2010, 1.

plazoleta empezaría a configurarse como un referente de lucha, de resistencia, de rebeldía, de ir contra lo establecido.

Además de la ubicación de la plazoleta, y sumado a ese pensamiento revolucionario, un aspecto muy importante en la construcción de relaciones sociales es el cultural, donde convergen el arte y la música, las actividades culturales y artísticas que allí se realizaban y que actualmente también se hacen aunque en menor grado, son una manera de comunicarse con el otro, acercarse a realidades lejanas y generar identificaciones, mediante distintos “lenguajes” como la música o el teatro que terminan en sociabilidades.

Una excelente manera de desarrollar esa “capacidad innata del hombre para establecer vida social” es el diálogo y la convivencia en torno a una identificación musical, que permite abrir la emocionalidad, expresar sentimientos y rememorar o evocar momentos importantes, de manera intensa o eufórica. Desde sus inicios, en la plazoleta se crearon rituales que ayudaron a construir una identidad colectiva “socio-musical”⁹³ la cual de alguna manera se ha heredado o transmitido hasta las nuevas generaciones y que se lleva con orgullo en quienes sienten que pertenecen a ella, porque refleja convicciones políticas, ideales y orígenes, por ello la música siempre ha sido muy pero muy importante en la plazoleta.

Como en la universidad funcionaban las residencias, al haber un número considerable de estudiantes, después de un largo día cargado de actividades académicas y al no tener que movilizarse lejos en la noche, algunos de ellos para relajarse un poco empezaron a reunirse al lado de la plazoleta⁹⁴, en lo que actualmente se conoce como la cafetería de empleados a realizar pequeños “Jam”⁹⁵ de salsa, rock o jazz que se disfrutaban en medio de cerveza, marihuana y amenas conversaciones, ese ambiente festivo y musical que se vivía en el lugar y apenas empezaba a adquirir fuerza empezaría a atraer más personas curiosas.

Con el paso del tiempo y gracias en parte a los pequeños eventos musicales que se realizaban, el número de usuarios habituales de la plazoleta empezó a crecer, recordemos que en la década de los

⁹³ Jose Guillermo Fernández. Música y drogodependencias: análisis de algunos tópicos sobre drogas encontrados en la música”. Revista Adicciones, 2003. (15), 229-242.

⁹⁴ Perdomo, La Plazoleta de Banderas, 2010, 7.

⁹⁵ Un jam session es una reunión casual de músicos, en la cual el objetivo es tocar a manera de improvisación.

70 la universidad no tenía muros o rejas y cualquier ciudadano común podía darse una vuelta por el lugar, al observar que había música y bebidas alcohólicas y que concurría un número considerable de personas a la plazoleta es muy posible que empezaran a interesarse por el espacio; esta situación se vive actualmente, muchas personas que vienen de los parqueaderos que se encuentran sobre la calle quinta y deben pasar obligatoriamente por la plazoleta, al ver que hay música, cerveza, marihuana y un ambiente festivo deciden quedarse a pasar un rato agradable incluso sin estar acompañados.

3.1.2 Aparición del consumo de drogas como actividad recreativa de Banderas

Algunos años después de la creación de la plazoleta a medios de los 70, en medio de las actividades culturales y las charlas disipadas que tenían los habitantes del espacio, hubo un factor insignia que sería determinante en su desarrollo histórico, el cual sería el consumo de sustancias psicoactivas, que anteriormente existió en un parque de la parte posterior de la sede San Fernando,” y que con la aparición de la sede Meléndez y el traslado de varios programas académicos como el de arquitectura, llegaría también a la plazoleta y alrededores.

En los años setenta el consumo de marihuana y coca en Colombia creció de manera exponencial⁹⁶, de igual manera ese crecimiento en la demanda provocó un crecimiento de la producción y la distribución, la marihuana colombiana según testimonios de la época era de mucha calidad como la popular “Moño Rojo” muy apetecida entre los consumidores, la Universidad del Valle no fue ajena a ese crecimiento pues de manera abierta comenzaría a fumarse marihuana. Su consumo no era visto como algo malo, no se consideraba como un vicio y mucho menos se hablaba de adicciones, de hecho, parecía intrascendente, pero con el paso de los días el consumo de marihuana empezaría a ser tan notorio en la plazoleta y en toda la zona que se encuentra a su alrededor, como son los casos de la sala de tenis de mesa más conocida como “ping pong” como se referencia en la imagen 2, el lago y las zonas verdes de lo que actualmente es el coliseo Alberto Betancourt. Estas áreas empezarían a ser reconocidas de forma unificada como “el Aeropuerto”, debido al consumo principalmente de marihuana y su fuerte aroma (la droga más consumida del espacio) que permitía, según comenta el profesor Germán Perdomo de manera jocosa, “despegar, volar y aterrizar”⁹⁷ a

⁹⁶ Pérez, Historia de la drogadicción, 1988, 52.

⁹⁷ Perdomo, La Plazoleta de Banderas, 2010, 5.

quienes la consumían. Al respecto, Américo Calero menciona que: “el sector al lado de las cafeterías era conocido con el nombre de ‘Aeropuerto’ o ‘La Nasa’ por ser el sitio predilecto para ‘despegar’ de los consumidores de marihuana.”⁹⁸

Ilustración 2. Entrada a “Ping Pong” y alrededores del Lago



Foto: José David Durán

En ese entonces no existía el microtráfico organizado que hoy abunda, por lo tanto, la marihuana en un principio se conseguía generalmente por medio de jornadas de trueques entre amigos, que intercambiaban música, libros, ropa, bebidas alcohólicas y por supuesto marihuana, como nos cuenta nuestro entrevistado anónimo #1: “Trueques se organizaron en varios espacios y eran jornadas de trueques que se abrieron como por decir, digamos yo traigo música y libros, ¡ah vos tenés ropa intercambiamos!, ¡ah que no tenés nada para intercambiar, pero te interesa este libro dame una cervecita!, también se intercambiaba marihuana, de todo se hacían trueques”⁹⁹.

Conforme el consumo fue creciendo y fue evidente que la venta de sustancias psicoactivas (SPA) podía ser un negocio muy rentable y relativamente sencillo de realizar, en que de forma fácil y sin realizar ningún esfuerzo se podían obtener grandes ganancias, empezó a gestarse un mercado

⁹⁸ Américo Calero, La Otra Universidad. Programa Editorial. 1991, 43.

⁹⁹ Entrevista personal con Informante Anónimo.

pequeño que funcionaba en la parte trasera de la cafetería al lado del lago, que posteriormente se trasladaría al sector conocido como “guaduas” que queda atrás del coliseo y a “la cacerola” debajo del comedor de central, hasta que finalmente en la propia plazoleta y alrededores se podría conseguir droga comercializada por diferentes individuos.

Al lado de la “inofensiva” marihuana y digo inofensiva porque en la universidad se ha justificado su consumo hasta el cansancio, no solo por los estudiantes sino también por profesionales de diversas áreas como profesionales en salud y psicología, que trabajan con la Escuela de Salud Pública y por medio de conferencias asumen que es un mal menor, tema que profundizaré más adelante en el capítulo autobiográfico; pero volviendo al tema fueron apareciendo poco a poco en el mercado sustancias más fuertes como anfetaminas, barbitúricos, y por supuesto los hongos psilocibios¹⁰⁰ (alucinógenos) que se encontraban fácilmente en las cercanías a Pance. Así las actividades culturales y los pequeños conciertos que se realizaban se empezaron a disfrutar a otro nivel, pues las drogas como es bien sabido tienen sustancias químicas que alteran directamente las emociones, y en un corto plazo provocan entre otros estados: euforia desenfrenada, incremento de la energía, y disminución del autocontrol.

3.1.3 La ideología Hippie y su influencia en los usuarios de Banderas

Un aspecto que influenció en gran manera el consumo de Sustancias Psicoactivas en la plazoleta y que de ninguna manera se relaciona en las investigaciones sobre el espacio que pude analizar, fue la aparición y el auge del movimiento contracultural Hippie en Colombia, recordemos que el usuario de la plazoleta era contestatario, revolucionario, pensador y le gustaba ir en contra de todo orden establecido, por lo que encontraría mucha afinidad con el movimiento pues este también era considerado como una forma de protesta social, que incluía la música (Rock and Roll) y la experiencia auditiva como actor fundamental en la construcción de su ideología.

Cuando se habla de *Hippismo* es imposible no pensar en ese lema que tenían sus adeptos “Sexo, drogas y Rock and Roll”, el cual por un lado evidencia ese pensamiento libertario y por otro, el acogimiento del consumo masivo de drogas como mecanismo para alterar la conciencia y alcanzar

¹⁰⁰ Los hongos psilocibios son hongos que contienen sustancias psicoactivas como la psilocibina, la psilocina y la baeocistina.

estados “superiores” que vislumbraran una realidad alterna y utópica, un “fantástico universo” el cual jamás podría ser visto sin la ayuda bendita de alucinógenos; si eras hippie consumías drogas como forma de protesta contra el sistema pero también lo hacías para alcanzar la armonía espiritual y poder vivir en un mundo de paz, amor y alegría¹⁰¹.

Tanto para el hippie de pura cepa como para el estudiante revolucionario, el consumo drogas representaba una actividad lúdica, pacífica e inofensiva, que según ellos en vez de traerle males al cuerpo “traía beneficios para la salud física y mental”¹⁰², el consumo de drogas era la insignia del movimiento incluso por encima de la música, de hecho el primer evento que realizaron los Hippies en Estados Unidos fue una celebración que se conoció como “la fiesta del Trippy” en la que como su nombre lo indica se consumió masivamente LSD.

El *Hippismo* llegaría a Colombia y al Valle del Cauca a finales de los años 60 con eventos como el de Ancón en Antioquia o el del Pedregal en Yumbo (ver imagen 3), que buscaban replicar lo hecho en Estados Unidos, es decir, donde se consumieran drogas y se pudiera disfrutar Rock And Roll en vivo, en medio de un ambiente pacífico de amor y paz.

Ilustración 3 Afiche promocional del Primer Encuentro Nacional de Música Joven celebrado en Yumbo



Fuente: Archivo Personal Gustavo Lenis

Los eventos tendrían una buena acogida y la cultura empezaría a desarrollarse en diferentes lugares y estratos sociales, en personas que buscaban liberarse de la moralidad conservadora que dominaba

¹⁰¹ Sandra Milena Ramírez Carreño. *Hippismo Criollo Cuarenta años después*, Universidad Javeriana. 2009. 17.

¹⁰² Pérez, *Historia de la drogadicción*, 1988, 48.

el país y que de muchas maneras tenía un carácter represivo el cual se veía manifestado en la crisis social que se vivía, como lo explica la comunicadora social Sandra Ramírez en su trabajo de grado:

“El hippismo fue concebido por sus integrantes como una revolución en contra del mundo material, la violencia, las actitudes marcadas por las generaciones anteriores en las cuales ellos estaban en contra. Fue una especie de experimento orgiástico no solo de drogas y sexo sino de un estilo de vida: experimentos artísticos, experimentos de expresiones políticas; el desacuerdo con las políticas de nuestro gobierno”¹⁰³.

En los años 70 cuando se funda la plazoleta y apenas empieza a haber movimiento en la plazoleta, el movimiento hippie ya está en pleno desarrollo, por supuesto esos ideales contestatarios y rebeldes que rompían con la moralidad, también ejercieron influencia en el pensamiento de los primeros usuarios de la plazoleta, que como hemos mencionado antes eran revolucionarios en el amplio sentido de la palabra, el estudiante, el profesor o el transeúnte que asistía a disfrutar de los pequeños eventos musicales y a consumir drogas en Univalle, se vio plenamente identificado con ese pensamiento de contracultura y con los valores del hippie que buscaba generar cambios.

Con la contextualización de todo lo anteriormente mencionado nos podemos dar cuenta que la plazoleta era un pequeño espacio donde se reproducían los mismos ideales y las mismas actividades del *hippismo*, por lo que es innegable la influencia que este movimiento ejerció en los usuarios, no únicamente en el consumo de drogas, por ejemplo:

- Se realizaban pequeños conciertos donde se tocaba jazz y rock.
- se manejaba una filosofía de rebeldía y oposición a la moralidad tradicional.
- Eran personas inconformes con el orden político y social establecido, que buscaban cambiar esa realidad.
- Consumían drogas de manera constante como un medio para disfrutar la música, alcanzar la libertad y encontrar estados de conciencia superiores.

¹⁰³ Ramírez, 2009, 35.

3.2 La Década De Los 80: Rebeldía, Protesta Y Rumba

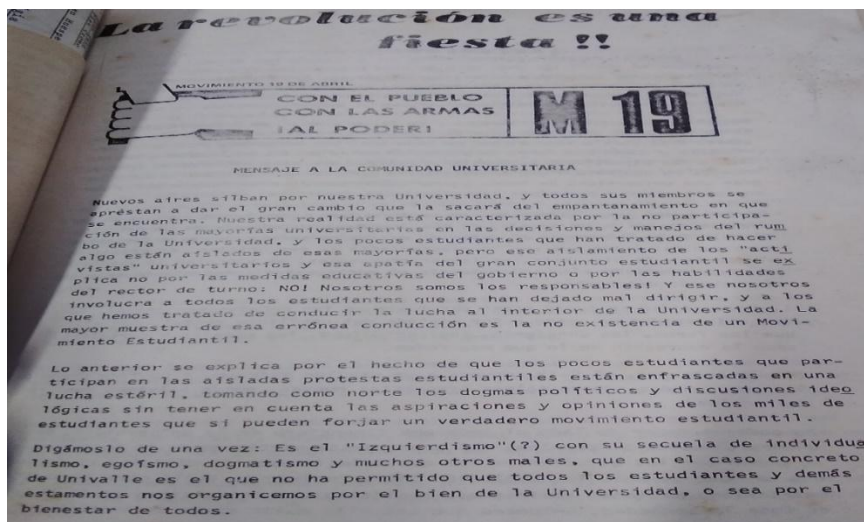
El pensamiento revolucionario del estudiante Univalluno se fortaleció aún más en los años 80, la plazoleta se utilizaba para consumir marihuana, pero también se utilizaba para realizar mítines en los que se invitaba a los estudiantes a luchar contra el Estado, a bloquear la vía Panamericana y a que hicieran parte del movimiento. En esa época la participación en los tropes de la Panamericana era masiva, los estudiantes solo se tapaban la cara con una camisa y para enfrentarse a la fuerza pública, utilizaban piedras y en menor grado cocteles molotov.

El estudiantado y gran parte de la estructura de la Universidad era de IZQUIERDA, en el caso del Departamento de Historia, que por ejemplo se enseñaban materias como “modo producción esclavista”, o “modo de producción feudal” en las que se analizaba y se interiorizaba el pensamiento marxista ortodoxo, del cual surgieron muchos adeptos los cuales manejaban un fuerte ego por su conocimiento y rigor académico, también tenían una apariencia fría que de hecho se manifestaba en la música que ponían después de los discursos, que principalmente era música protesta o música andina cargada de metáforas y simbolismos de un contenido más bien melancólico.

Dentro de esa misma corte marxista surgirían otros grupos que manejaban menos rigidez en su discurso y que tenían un carácter más alegre entre los que se encontraba el mismo M-19, que como mencionamos anteriormente tuvo muchísima fuerza en la Univalle. De hecho, la Universidad participó en el proceso de paz que se inició en el año 1990 integrando y reintegrando a los miembros del movimiento que querían formarse académicamente; Jaime Bateman uno de los fundadores de este grupo guerrillero decía que “la revolución es una fiesta”, tal y como puede verse en el panfleto difundido de la imagen 4, frase que sería muy recordada y aplicada entre sus seguidores y militantes de la Univalle. Estamos hablando de estudiantes fiesteros, alegres y descomplicados, que después de los mítines o los discursos políticos en la plazoleta escuchaban salsa, bailaban y se enfiestaban, en medio de la rumba en la plazoleta invitaban al estudiante a ser parte del movimiento, a echarle un capote al más necesitado y a combatir la tiranía del gobierno, su discurso y su actuar era aclamado por la comunidad, a diferencia de los marxistas tradicionales eran más abiertos y simpáticos ante el resto de la Universidad pues no miraban a nadie por encima del hombro y le

abrían las puertas a estudiantes de todo tipo, esto hizo que prácticamente toda la comunidad Universitaria los quisiera y los respetara.

Ilustración 4 Panfleto del M-19 Con el Título “La revolución es una Fiesta”



Fuente: Archivo central Universidad del Valle, Volantes, publicidad y boletines con contenido político de diversos movimientos armados externos a la universidad, 1983, folio 56.

Las residencias estudiantiles, desalojo y su relación con Banderas

El usuario de la plazoleta como lo hemos mencionado adquirió una identidad política, ideológica y cultural, la cual con el pasar del tiempo se fortaleció en gran manera gracias a la convivencia diaria que permitían las residencias estudiantiles, convivencia que generó lazos fuertes y un sentimiento de hermandad entre las personas que asistían con frecuencia a la plazoleta. Sin embargo, esa coexistencia entre estudiantes se vería interrumpida abruptamente debido a las decisiones radicales que tomaría el rector Carlos Trujillo Padilla, motivado por los constantes disturbios realizados por estudiantes encapuchados en la vía Panamericana, los cuales utilizaban las residencias para esconderse y consumir drogas, los bloqueos a la Panamericana tenían mucha importancia pues esta vía era el único canal de comunicación con el suroccidente de Colombia.

Sobre la situación con las residencias, María Paola Croce decana de estudiantes de la época, cuestionaba que: “En las residencias universitarias se dan los mismos vicios y virtudes de la sociedad actual. Se sabe de estudiantes que consumen drogas y la presencia de personas ajenas al

medio universitario, el deterioro de los bloques que sirven de residencias salta a la vista, se presentan casos de robo, aunque no son el antro de perdición que se cree.”¹⁰⁴

La figura del “Capucho” ya había aparecido en los enfrentamientos contra la policía y el ejército, en los años 70 y en los 80 se empezaron a realizar de forma frecuente los tradicionales “trolepes”, aunque es importante mencionar que la apariencia del estudiante encapuchado de los años 80 era muy diferente a la que tiene hoy en día, como mencionamos anteriormente el capucho de esa época solo se cubría el rostro con una camiseta y no utilizaba explosivos artesanales (papas), mientras que en la actualidad se disfrazan totalmente, con batas de laboratorio, medias encima de los zapatos y pasamontañas.

Para el Rector y el Consejo Superior la presencia de los “capuchos” era un motivo de mucha preocupación, pues consideraban que había grandes falencias en el reglamento y manejo de la seguridad respecto al uso de los edificios, lo que facilitaba que después de tomarse la Panamericana los capuchos pudieran ingresar con toda tranquilidad a esconderse en las residencias y así evitar a la fuerza pública¹⁰⁵. En febrero de 1981, se presentarían dos sucesos que permitirían al rector tomar decisiones drásticas respecto a las residencias, el primero fue un disturbio que se presentó el 19 de febrero debido a la construcción de un peaje en Jamundí en que fueron incendiados un automóvil y un expendio de tiquetes de la empresa Trans-sur¹⁰⁶, y en el cual fueron capturados 8 estudiantes acusados de terrorismo. El segundo suceso se presentó el 25 de febrero, cuando fueron retenidos el rector Padilla y 16 miembros del Consejo Directivo por parte de un grupo de estudiantes que exigían la modificación del calendario académico¹⁰⁷, como podemos ver para los directivos esta situación representaba una molestia muy grande no solo por las afecciones a la universidad, sino también porque en sus alrededores estaba la clase alta de la ciudad con influencia política, cansada y pidiendo soluciones a los bloqueos que se realizaban en los trolepes. Como lo menciona Américo Calero, estos “vándalos” encapuchados eran considerados como: “Un elemento perturbador no solo del flujo vehicular sino también de los intereses de los urbanizadores de la zona más rentable del

¹⁰⁴ El país. ¿Qué pasa en la Universidad del Valle?, residencias: ni es antro ni es paraíso. 29 de marzo de 1981

¹⁰⁵ Universidad del Valle, La saga de los rectores, 12 de enero de 2016. Tomado de:
<https://www.univalle.edu.co/universidad-y-region/la-saga-de-los-rectores>

¹⁰⁶ Occidente. Desórdenes Estudiantiles, incendian camioneta y expendio de tiquetes. 20 de febrero de 1981.

¹⁰⁷ En Univalle, retenido el consejo directivo, estudiantes bloquearon el edificio de administración. El país, 26 de febrero de 1981.

sur de Cali, al igual que de la tranquilidad de los pobladores del sector de Ciudad Jardín y de los comerciantes de Unicentro, entre otros afectados”.¹⁰⁸

Además de las molestias generadas por los encapuchados es muy importante mencionar que en medio de uno de los constantes disturbios a comienzos de mayo y dentro de las residencias, el estudiante Hernán Ávila resultaría gravemente herido por impactos de bala que posteriormente le provocarían la muerte¹⁰⁹. Ávila es un estudiante muy recordado por los movimientos estudiantiles de la actualidad al igual que “Jalisco” o Johnny Silva, se han realizado varios “tropeles” en su memoria, su muerte sería un agravante en la problemática de las residencias que estaban por llegar a su fin.

Las constantes intervenciones de encapuchados dentro y fuera de la ciudad universitaria llamaron además la atención de las autoridades, por lo que estas intervinieron el 18 de mayo en un operativo militar de allanamiento que se realizó en las residencias estudiantiles y alrededores, sin consultarlo con las directivas de la universidad, lo que generó un fuerte disgusto el cual quedó evidenciado en un comunicado del Consejo Directivo que reposa en el diario el país y que manifestaba lo siguiente:

“Nos preocupa que una determinación tan trascendental se hubiera tomado sin informar a los directivos, los miembros del organismo directivo esperan reunirse prontamente con el Gobernador Humberto González Narváez para considerar la situación con tales acontecimientos que provocaron un receso en las actividades universitarias”¹¹⁰.

Desde otra perspectiva expondremos el testimonio de quien llamaremos informante anónimo número 2, quien nos cuenta por su propia vivencia en las residencias estudiantiles, que estas fueron desalojadas principalmente por una política estatal “de ahorro” pues se argumentaba que dar hospedaje y alimentación diaria a los estudiantes resultaba muy costoso, el origen de esta política fue una propuesta hecha por Estados Unidos y fue ordenada a nivel nacional por el presidente César

¹⁰⁸ Calero, La Otra Universidad, 1991, 107.

¹⁰⁹ Aurelio Ordoñez Burbano. *Universidad del Valle 60 años 1945-2005, Atando cabos en clave de memoria*. Programa Editorial. 2007. 150.

¹¹⁰ El País. Allanamiento y Cierre de Residencias en la Universidad del Valle. Rector dice que no le consultaron el desalojo. 19 de mayo de 1981.

Turbay, quien para él entrevistado era “el Duque de la época” haciendo alusión al actual presidente de Colombia. Sobre las residencias el Entrevistado Anónimo #2 afirma que:

De las residencias hablan muchas personas que no las conocieron, si las residencias supuestamente estaban llenas de vagos y vándalos ¿cómo es posible por ejemplo que muchos de estos hoy en día sean profesores universitarios con posgrados?, las residencias en la Univalle estaban llenos de fervorosos estudiantes revolucionarios que estaban dispuestos a dar la vida por cambiar el país, eran espacios de reflexión en torno a la realidad decadente que vivía el país, el estudiante de la época creía ciegamente que se aproximaba una revolución de grandes proporciones, pero en los ojos del Estado se habían convertido en focos de subversión que representaban un peligro enorme para la institucionalidad.¹¹¹

Sobre la muerte del estudiante Hernán Ávila, nuestro entrevistado quien estuvo presente ese día pues también vivía en las residencias, nos cuenta que Ávila curiosamente no hacía parte de los movimientos estudiantiles ni tampoco participaba activamente en los disturbios de la Panamericana, su muerte lamentablemente serviría como excusa para acelerar el desalojo de las residencias que se realizaría algunos días después. Primero se llevó a cabo el allanamiento que realizó la fuerza pública, lo que a su vez provocaría un receso de las actividades académicas y el cierre de la universidad durante 4 meses, lo que afectó totalmente las actividades que se realizaban en la Plazoleta de Banderas, pues al dejar de funcionar las residencias se redujo notablemente el flujo de personas que pasaban por el espacio. De igual forma también se eliminaron los desayunos y las cenas nocturnas, los edificios en que funcionaban las residencias se emplearon como aulas de clases, talleres y sedes para los grupos estudiantiles¹¹², grupos que a lo largo de los años se quedaron cerca a la plazoleta pues después de ocupar los edificios de residencias pasaron a ubicarse en la parte baja de la cafetería central, al frente de lo que hoy se conoce como “El Huerto”. La presencia de los movimientos estudiantiles cerca a la plazoleta es muy importante en la dinámica de espacio si se tiene en cuenta que una gran parte de sus miembros han sido y son consumidores de drogas.

A mediados de los 80 cuando se superó la “problemática” de las residencias estudiantiles, la plazoleta recuperaría el flujo de personas, que además se incrementaría pues los movimientos estudiantiles siguieron realizando reuniones y actividades culturales, no sólo en ella, sino también

¹¹¹ Entrevista Personal con Informante Anónimo

¹¹² Perdomo, La Plazoleta de Banderas, 2010, 4.

en “La Cacerola”, lugar ubicado en bajos de la Cafetería Central como lo muestra la imagen 5, que también sería un lugar importante en el desarrollo histórico de todo el sector.

Esto fue así ya que en primer lugar también sería utilizada para tertulias y discursos políticos y en segundo lugar porque empezarían a funcionar los puntos para comprar drogas y cerveza, lo que generó disputas y peleas fuertes por el lugar, entre el activismo juvenil y los jíbaros, porque a algunos líderes de los movimientos no les gustaba el consumo de drogas en espacios que deberían ser para generar conciencia, lo que provocó que los jíbaros fueran expulsados temporalmente para luego volver y reubicarse alrededor del lago, la marihuana se vendía en paquetes de una onza y el mercado funcionaba entre 7 y 8 de la mañana, pues esta se vendía como pan caliente, después de las 8 ya no había¹¹³.

Ilustración 5 “La Cacerola” Ubicada en bajos de Cafetería Central



Foto: José David Durán

Los movimientos estudiantiles empezarían a adquirir tanta importancia dentro de la universidad que desde la administración central se les concederían permisos especiales para realizar bailes o rumbas todos los viernes en el comedor, logrando que la plazoleta se llenara desde las tres de la tarde hasta que cayera la noche pues el espacio no contaba con energía eléctrica por lo que quedaba demasiado oscuro, así empezarían a configurarse las fiestas que se realizan todos los viernes que se conocen como “Audiciones”.

Además, en lo que actualmente se conoce como la cafetería o comedor de empleados, la cual queda al frente de la plazoleta, funcionaría también una cafetería administrada por miembros de la

¹¹³ Entrevista Personal con Informante Anónimo.

“Juco”¹¹⁴ conocida como “El Mamertazo” según nuestro entrevistado número 1 “era la única cafetería de la universidad donde se vendía cerveza”, en este lugar todo el estudiantado revolucionario se reunía a tomar cerveza o café, leer y departir en medio de música y los viernes se utilizaba para las rumbas en las que se cobraba la entrada, hasta que a mediados de los 90 sería entregada a una nueva administración y sería conocida como la cafetería de economía.

3.3 La Plazoleta De Los Años 90: Entre La Ilegalidad Y Las Actividades Culturales

La década de los 90 presentó un gran crecimiento de la población estudiantil en la Universidad, debido a la aparición de nuevos programas de pregrado y posgrado como la escuela de psicología y el Instituto de Educación y Pedagogía, este crecimiento estudiantil a su vez atrajo más personas a la plazoleta, muchas de estas se convertirían en usuarios habituales del espacio y consumidores de droga, entre ellos destacaban los amantes del heavy metal caracterizados por tener el cabello largo y usar camisetas negras con imágenes de bandas, a este grupo de metaleros les agradaba mucho la plazoleta nocturna, esa que a las 7 de la noche se quedaba oscura por la falta de energía y ahuyentaba al resto de personas, los metaleros socializaban y construían su identidad en un ambiente sombrío en que el que no podían faltar las drogas y una grabadora que les permitiera liberarse de una sociedad en la que no encajaban y a la cual no querían pertenecer.

El incremento de usuarios habituales en plazoleta provocó una mayor demanda de sustancias psicoactivas e hizo que este mercado también creciera, los pocos jíbaros que se hacían cerca al lago y en la cacerola se multiplicaron y se expandieron por todo el sector, fue en ese momento que empezó a funcionar una estructura fuerte de microtráfico en varios puntos como el nutrido Guadual que queda en la parte posterior del coliseo Alberto Betancourt, el cual también se utilizaba para consumir bazuco y drogas fuertes, en el muro al frente de la plazoleta conocido como “La L” y en la plazoleta propiamente, referenciados en la imagen 6.

¹¹⁴ La JUCO Juventud Comunista Colombiana es una organización juvenil política y revolucionaria la cual se fundó en 1932

Ilustración 6 El Guadual “Guaduas” Ubicado detrás de Coliseo y “La L” Ubicada al frente de la Plazoleta



Foto: José David Durán

Lejos de la época en la que solo se fumaba marihuana de forma recreativa, en la plazoleta de los años 90 ya se podían encontrar consumidores adictos al “perico” y al bazuco, dos drogas muy fuertes cuya dependencia provoca un gran deterioro físico y mental en quienes la consumen, también se consumía mucho LSD, hongos e inhalantes. Todo esto fortaleció la plazoleta como un lugar idóneo para “darse en la cabeza”, pues se podía conseguir una gran variedad de drogas y no había autoridades que importunaran al consumidor.

Las actividades culturales que se realizaban en la plazoleta también se incrementaron, gracias a iniciativas creadas por los movimientos estudiantiles que estaban ubicados en el edificio 382 entre los que destacaba la gestión de la estudiante de comunicación social Holanda Caballero y el estudiante de psicología Germán Perdomo, estas iniciativas que fueron además apoyadas por la Vicerrectoría de Bienestar, empezaron a traer grupos musicales de diferentes géneros musicales para presentaciones debajo del Ficus, tal y como se referencia en la imagen 7, específicamente, todos los miércoles al mediodía que era la hora en que más personas transitaban por la plazoleta.

Ilustración 7 Concierto en la plazoleta debajo del árbol Ficus



Fuente: Libro “Universidad del Valle cincuenta Años”, 1995, pág. 82.

En ese contexto surgiría el movimiento estudiantil “Accionar Cultural” que tuvo mucho reconocimiento, gracias a que logró traer a la plazoleta entre otras agrupaciones reconocidas a la banda de Punk “La Pestilencia” una de las más famosas de Colombia y Latinoamérica, la cual se había presentado un día antes en Yumbo lo que facilitó poder traerlos, estas presentaciones se realizaron en el marco de una propuesta denominada “Democracia en la Plaza”¹¹⁵ que buscaba manifestarse contra la Ley 30 de Educación Superior, en un escenario similar al que ocurrió en las movilizaciones del año 2011 contra las reformas a esta misma ley.

Justo antes de finalizar la década en el año 1998 la Universidad presentó una gravísima crisis que la dejó al borde del colapso, debido a cuantiosas deudas con empleados, pensionados y por supuesto acreedores¹¹⁶, la crisis provocó el cese de las actividades en la universidad, lo que una vez más hizo que la circulación masiva de personas por la plazoleta se viera interrumpida, aunque aún se podían encontrar algunos consumidores habituales, hasta que después de casi 8 meses de inactividad y tras muchas movilizaciones, tomas y gestiones logró dársele solución a la crisis gracias a un proyecto

¹¹⁵ Agredo, 2016, 58

¹¹⁶ Iván Enrique Ramos Calderón, El Caso De La Universidad Del Valle. Un proceso de reconstrucción institucional, académico, financiero y administrativo enfocado desde la dirección estratégica universitaria, 2.
<https://planeacion.univalle.edu.co/la-universidad/horarios-de-atencion/52-categoria-publicaciones-opdi/711-documentos-2010>

de recuperación que entre otros aspectos creó un fondo pensional, reformó la administración y ajustó salarios.

Una vez se retomaron las actividades en la Universidad el microtráfico volvió a funcionar con relativa normalidad hasta que el 20 de diciembre de 1999¹¹⁷ último día de actividades académicas, la policía realizó un operativo a eso de las 9 de la noche cuando había una fiesta de fin de año, con agentes vestidos de civil, que ya habían hecho un trabajo de inteligencia sobre los jíbaros, incluso los habían grabado, la policía ingresa al campus y captura a varios jíbaros entre los que se encontraba Elkin Rodríguez estudiante de últimos semestres de filosofía, yo conocí a Elkin hablé en muchas ocasiones con él por lo que pude conocer esta historia de primera mano, su triste final lo contaré en detalle en el capítulo final de esta investigación.

Sobre este operativo se buscó información en la Seccional de Investigación Judicial (SIJIN) y el archivo central de la Policía metropolitana de Cali, pero se nos informó que la policía no tiene un archivo histórico, solo conserva los registros por 5 años y posteriormente estos son eliminados, también se buscó información el archivo central y la hemeroteca de la Universidad, pero la búsqueda fue infructuosa, por lo que las entrevistas y conversaciones con personas que estuvieron presentes fueron nuestro gran recurso. El operativo provocó que el microtráfico desapareciera temporalmente, pero al igual que en años anteriores aparecieron paulatinamente nuevos jíbaros, pues el consumo de drogas desde que se fundó la plazoleta nunca se ha erradicado totalmente.

3.4 Años 2000, Aparición De La “Audición” Como Actividad Emblemática Del Espacio

Con la reconstrucción realizada podemos ver cómo desde los años 70 la música fue un factor determinante en la construcción de sociabilidades dentro de la plazoleta, esas pequeñas reuniones en las que se improvisaban sesiones de jazz y rock and roll se trasformaron en colectivos musicales que realizaron muy buenos conciertos y fiestas sistemáticas que junto a los mítines y discursos políticos contestatarios permitieron vivenciar esa revolución fiesterera de la que hablaba Bateman. En los años 2000 esa conciencia de rebeldía en torno a la música siguió transformándose y apareció un espacio dedicado a “educar el oído a través de la música”, que será conocido hasta la actualidad como “Audición”, la audición en plazoleta surgió siguiendo el modelo de una actividad musical

¹¹⁷ Perdomo, La Plazoleta de Banderas, 2010, 6.

salsera realizada en los 90 en las cercanías al edificio de Ingeniería Eléctrica, la cual fue liderada por el reconocido salómanos Gary Domínguez, Pablo del Valle y William Murillo entre otros fanáticos de la salsa, la actividad no consistía únicamente en sentarse a escuchar o bailar salsa, en medio de las canciones se intentaba culturizar al oyente explicando los orígenes de la canciones y sus cantantes, su estilo y hasta la manera de bailar, este modelo de interactuar en torno a la música se trasladó a varios lugares de la Universidad como las Canchas de Baloncesto del Centro Deportivo Universitario, los alrededores de la Biblioteca, la Facultad de Ciencias Naturales y Exactas, el Edificio del Ágora y finalmente la Plazoleta de Banderas en donde se integraron los elementos contestatarios que caracterizaban el lugar, así a diferencia de otras audiciones la que se realizaba en la plazoleta tenía constantes intervenciones de carácter político, en las que se invitaba al usuario del espacio a reflexionar respecto a la realidad social del país, a militar en los movimientos estudiantiles y ser parte activa de la fiesta revolucionaria.

Las audiciones en la plazoleta se empezaron a celebrar todos los viernes después de las 3:00 pm y duraban hasta las 10:00 pm hora en que el personal de seguridad de la Universidad empezaba a evacuar el lugar, estas eran dirigidas por diversos grupos estudiantiles como: Sembrando Resistencia, Rompiendo Esquemas o W.C., que mediante un sorteo al comienzo de cada semestre se repartían la organización de cada una. Esta distribución al azar se hacía porque en cada evento se vendía cerveza y esto dejaba grandes ganancias, gracias a la gran afluencia de gente que venía de todos los lugares de Cali, por lo que lo más justo ante los ojos de los grupos estudiantiles era que todos tuvieran derecho al botín de los viernes, sin embargo esta distribución no terminó siendo tan equitativa pues varios grupos se unieron y crearon colectivos que se quedaban con varias audiciones, dejando rezagados a los grupos más pequeños.

A diferencia de las audiciones que se realizaban en Ingeniería Eléctrica las de la plazoleta incluían una gran variedad de géneros musicales como el Heavy Metal, el Ska, el Reggae, la Música Protesta, el Rap entre muchos otros, lo que permitió que convergieran diferentes tribus urbanas, esta actividad emblemática de la plazoleta era bien vista por la Universidad aunque en el reglamento interno y de manera contradictoria se hubiera determinado la prohibición de la venta y consumo de bebidas alcohólicas¹¹⁸, de hecho la actividad contaba con la aprobación de Bienestar

¹¹⁸ Resolución No. 014, 2004, 26 de marzo. "Por medio de la cual se expide el Reglamento para la Administración de la Planta Física de la Universidad del Valle.

Universitario dependencia que además pagaba los equipos de sonido que se utilizaban cada viernes, así el grupo al que le correspondía realizar la audición únicamente debía preocuparse por comprar las canastas de cerveza. En este punto queda en evidencia que más allá de los ideales contestatarios o la concientización social, la audición representa un interés económico pues además del monopolio que tenían los grupos mayoritarios, los viernes ninguna persona por fuera del grupo encargado podía vender cerveza a menos de que pagara un impuesto y si la persona se rehusaba a pagar se le “decomisaba” la mercancía, situación que además generó muchísimas riñas pues el vendedor que se resistía a pagar no iba a entregar su mercancía pacíficamente, además de parte y parte había personas borrachas y drogadas lo que aumentaba las probabilidades de tener conductas violentas.

4. Entrevistas Y Análisis De 3 Usuarios De La Plazoleta De Banderas, Con Graves Problemas De Adicción

En este capítulo se desarrollará el resultado de un largo proceso de planificación, realización de entrevistas y su respectivo análisis o interpretación. Al recorrido histórico por la Plazoleta de Banderas y su configuración como un espacio destinado al consumo de drogas, el cual se apoya en fuentes primarias como documentación del Archivo Central de Univalle, artículos de prensa y testimonios de primera mano; se suma el análisis auto etnográfico aportado desde mi experiencia en varios años habitando el espacio y el testimonio oral de un grupo marginado, sin voz ante la sociedad, que en algún enfoque historiográfico de antaño pasaría desapercibido y es el de los adictos que habitan banderas, no me refiero a “consumidores sociales” o personas que fueron a banderas dos veces en su vida a fumarse un porro, me refiero a personas con historias de vida fuertes, que han desarrollado al igual que yo una seria dependencia a las sustancias psicoactivas y que son usuarios habituales del lugar desde hace varios años.

A la hora de realizar las entrevistas surgieron muchas dificultades, empezando porque en la búsqueda de personas que estuvieran dispuestas a contarme su historia, tuve que explicar el objetivo de mi trabajo, lo que a algunas personas no les cayó bien y decidieron no ayudarme, además de no concederme la entrevista le contaron a otros sobre la investigación que estaba realizando, por lo que un par de conocidos en total desacuerdo conmigo me confrontaron diciéndome: “hay cosas que no pueden salir de banderas” “¿cómo así que violaciones?” “no se caliente”.

En las entrevistas como tal, en primer lugar, se describió detalladamente la investigación, se les aclaró el tipo de preguntas que se iban a realizar y se les informó todo lo relacionado a la protección de datos y la confidencialidad. Las entrevistas son de carácter anónimo a fin de no afectar el buen nombre de las personas, nadie quiere ser identificado como un “adicto” y menos dentro del campo académico, a partir de haberles brindado esta información de forma clara pude obtener respuestas más honestas y profundas.

Más allá de que se configuran como entrevistas, intenté que por encima de todo fuera un diálogo, no se intentó forzar respuestas, sino que se pidió que se respondiera a mis inquietudes con toda la sinceridad posible, que se respondiera desde el “corazón”. El trabajo se realizó por medio de

grabaciones de audio las cuales fueron guardadas en una Tablet. Antes de empezar cada grabación hablábamos de otros temas y nos reíamos, así que en la entrevista las personas se encontraban relajadas y en confianza, además todos estaban fumando marihuana y tomando cerveza, uno de ellos consumió cocaína en toda la entrevista, de hecho, dos de ellos me exigieron que les comprara marihuana y licor ya que “me estaban haciendo un favor muy grande” y por supuesto tuve que acceder a ese requerimiento.

La realización de las entrevistas fue muy emocionante y chocante para mí, a pesar de que conozco a los entrevistados hace bastante tiempo, no conocía detalles de sus vidas que me hacen reafirmar y también le harán entender a quienes lean esta investigación, que las adicciones esconden profundas heridas, carencias, graves defectos de carácter y serias problemáticas psicoactivas, que deben ser tratadas porque son progresivas y pueden tener desenlaces fatales.

En total son 3 testimonios, 3 historias de vida, en relación al consumo de drogas y a la Plazoleta de Banderas, cada uno de estos testimonios tuvo una duración entre 25 y 30 minutos. En cada caso se transcribió la entrevista proceso que fue un poco complejo debido a que no cuento con buenos recursos tecnológicos, adicionalmente se analizó cada caso desde la problemática del consumo de drogas. Todas las entrevistas se realizaron dentro de la plazoleta en medio de la algarabía, la música y las drogas.

4.1 Antes de la Universidad del Valle

En este primer momento se condensa toda la información que ha sido recolectada a través de las entrevistas que refieren la llegada por parte de los entrevistados, con el fin de conocer la visión de estos en periodos de tiempos diferente sobre el mismo fenómeno de estudio. Específicamente se articulan las preguntas y respuestas en relación al consumo de los entrevistados entre otras cosas, pero puntualmente en el periodo de tiempo en el que aún no pertenecían a la universidad. Cabe resaltar que las preguntas pueden tener variabilidad de acuerdo a las respuestas de cada caso.

Conocer sobre la edad que tenían los entrevistados cuando consumieron drogas por primera vez conduce a tener un punto de partida más amplio que proporciona una visión estratégica sobre las experiencias personales de cada uno. El entrevistado 1 comenta al respecto:

Quando consumí drogas por primera vez tenía más o menos 13 años, estaba con unos compañeros del bachillerato y me ofrecieron Popper, yo estaba más o menos como en séptimo de bachillerato, yo pensaba que la marihuana era como del bajo mundo huevón y me parecía que el Popper no era de clase baja, sino que

una persona normal podía meter Popper mientras que un marihuanero era para mí como un vago de la calle, eso es lo que tenía yo como concepto de la marihuana, que la marihuana era lo más bajo. Yo no sé por qué, viendo que todo el mundo fuma, yo escuchaba “bareta” y de una me imaginaba un loco de la calle y el Popper que es más dañino y yo probando esa maricada así de niño que estaba, esa fue la primera vez que tuve contacto con la droga.

La primera experiencia de consumo del entrevistado con Popper, una sustancia más dañina que la marihuana, puede ser analizada desde la perspectiva de autores como Becker¹¹⁹, quien en su teoría del etiquetamiento explica cómo las categorías sociales de "drogas duras" y "drogas blandas" no se basan en criterios médicos o científicos, sino que son construcciones sociales que reflejan los valores y prejuicios de la sociedad en un momento dado. Es posible, además, visionar una dimensión subjetiva del consumo de drogas en el entrevistado, en términos de cómo este le ha afectado y ha influido en su vida. En relación a la misma pregunta, el entrevistado 2 afirma que:

... Lo que consumí por primera vez fue básicamente cannabis en la Santiago¹²⁰, la verdad tengo recuerdos difusos y opacos, pero básicamente se convirtió en usos esporádicos de cannabis en pipa nada más.

Esto sugiere un inicio de consumo bastante espontáneo que no causa mayor impacto de manera inicial en la vida del entrevistado, por lo que se indaga con más profundidad para conocer qué edad tenía y cuáles fueron sus vivencias en aquel entonces, a lo que él menciona:

Tenía como 19 años, es un poco complejo porque antes de ingresar a la universidad Santiago había pasado primero por un tipo de beca que había recibido y era una beca para poder estudiar marketing y negocios internacionales, pero en el sitio donde pude aplicar a esa beca, no había consumo de drogas, no había consumo de psicoactivos, era un sitio de cierta forma hermético entonces no había tanta posibilidad de que se dieran ese tipo de prácticas, no recuerdo cómo se llamaba era un instituto de economía, allí no tuve ni la influencia, ni la tentación de hacerlo, a eso quiero llegar, ya en la Santiago empecé a consumir marihuana solo por curiosidad, nunca lo vi como algo malo.

Autores como Becker¹²¹ y Agar¹²² sostienen que el consumo de drogas está influenciado por el contexto social en el que se desenvuelve el individuo, así como por las normas y valores que rigen en ese contexto. En este sentido, el hecho de que la persona entrevistada haya pasado por un

¹¹⁹ Becker, H. S. *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. México D.F. 1985. Editorial Siglo XXI.

¹²⁰ Universidad Santiago de Cali.

¹²¹ Becker, 1985, 40.

¹²² Agar, M. *Ripping and running: a formal ethnography of urban heroin addicts*. Seminar Press. 1973.

instituto sin consumo de drogas podría haber influido en su decisión de no consumirlas en ese momento. Sin embargo, al ingresar a la universidad, pudo haber sido expuesta a un contexto social diferente, donde el consumo de drogas era más común y, por lo tanto, pudo haber sentido curiosidad por experimentar con ellas. En este caso, el consumidor no ve el consumo de marihuana como algo malo o estigmatizado, sino como una práctica normal y aceptable en su contexto social.

Resulta interesante evidenciar cómo, aunque el contexto le permite al entrevistado 2 tener un consumo de drogas dentro del campus universitario, este no era un espacio donde abiertamente se pudiesen mantener estas prácticas de manera libre.

En la Universidad Santiago había una cierta cultura como de reserva o circunspección, en la cual las personas podían consumir drogas pero escondidos y con cierto resquemor, eso se hacía en un pequeño parquecito en la Santiago donde la gente consumía cosas, todo tipo de sustancias que fueran acordes a la personalidad del consumidor, era una especie de “Microbanderas”, en la Santiago tuve una estadía de más o menos 3 o 4 años, primero siendo estudiante y después sin tener una vinculación académica.¹²³

El entrevistado sostiene una permanencia en la universidad después de culminar su vínculo académico con la misma debido a un consumo ya instaurado, reflejándose éste como un hábito o una adicción que lleva a la persona a buscar constantemente lugares donde pueda obtener y consumir drogas y cuando se le pregunta si las drogas tuvieron alguna relación con la ruptura de dicho vínculo académico, comenta que “No, en mi perspectiva no tuvo nada que ver, se debía a la cuestión económica que mi madre vivía en el momento, ella era quien me pagaba la universidad, por esos días se quedó sin empleo”. Hasta este punto se empiezan a inmiscuir variables económicas en la vida del entrevistado que lo llevan a tener giros en su estilo de vida.

Empecé a tener muchos torbellinos en mi vida, donde no tenía un trabajo estable ni mucho menos dinero, la situación de mi madre que siempre había visto por mí, también estaba muy difícil, fueron días de muchos obstáculos en mi vida, mi madre consiguió pareja y no le simpatizaba a esta persona, por lo que en cierto momento me vi en la obligación de marcharme de mi hogar, básicamente tuve que vivir en la calle un buen tiempo, reciclaba y dormía debajo de puentes, como cualquier persona que habita la calle, por esos días también conocí Univalle y banderas.¹²⁴

¹²³ Entrevistado 2

¹²⁴ Entrevistado 2

Es una realidad que las desigualdades económicas y sociales pueden tener un impacto en la salud mental y el consumo de drogas, especialmente en poblaciones de bajos recursos.¹²⁵ La falta de trabajo, problemas financieros y la necesidad de vivir en la calle, pueden haber sido factores estresantes que llevaron al entrevistado a buscar formas de aliviar la ansiedad y el estrés a través del consumo de drogas.

... Mi vida básicamente era reciclar, buscar comida en la basura y fumar bazuco, perdí contacto con mi madre y mi familia, fueron días de muchos resentimientos y odios, pero de toda esa situación tan dura considero que lo que menos me hacía daño era el bazuco, me hacía más daño la falsa moralidad de la sociedad.¹²⁶

Para el caso del entrevistado 3, la situación fue diferente, su consumo, de acuerdo a su relato empezó a los 16 años de edad, específicamente de marihuana. Él afirma que la primera vez no tuvo una experiencia agradable: “Una pérdida de control total, pero algo riesgoso porque ese día pasó algo en medio de la psicodelia, el viaje hizo que nos tornáramos violentos... La verdad no la disfruté, el mareo que me dio fue muy fuerte”. El entrevistado dice que rápidamente se inmiscuye en el consumo de otras sustancias.

A partir de eso fue rápido porque empecé a conocer otros amigos, que ya la relación no era por temas de intelecto sino por adicciones, por consumo, por compartir la droga, entonces había una sociedad, o hay una sociedad de la droga que se mueve trasfondo, que si usted la mira de reojo se la puede encontrar y estar sumergido en ella.

Los comentarios del entrevistado 3 sugieren un consumo de drogas influenciado por el entorno y las relaciones sociales. La reflexión sobre la influencia del entorno en el consumo de drogas nos lleva a considerar cómo los vínculos sociales pueden afectar el comportamiento de las personas en diversas formas. Parece que su entorno estuvo marcado por una cultura de consumo de drogas, donde el acceso y la aceptación del uso de sustancias eran comunes entre sus amigos y conocidos.

Si nos centramos en los aportes de Cialdini y Goldstein¹²⁷, se podría decir que la importancia del entorno en el consumo de drogas también se relaciona con el papel de la identidad y la pertenencia en el comportamiento humano. Las personas pueden identificarse con ciertos grupos sociales y adoptar comportamientos que se consideran apropiados o deseables en ese grupo. Si el consumo

¹²⁵Mauer, Mal., & King Ristol. S. *Uneven justice: State rates of incarceration by race and ethnicity*. The Sentencing Project. 2007

¹²⁶ Entrevistado 2

¹²⁷Cialdini, Roseth, & Goldstein, Nolan Social influence: Compliance and conformity. *Annual review of psychology*. 2004. 55, 591-621

de drogas se ve como parte de la identidad de un grupo social, es más probable que las personas adopten ese comportamiento para sentirse parte de esa comunidad.

4.2 Llegada a la Universidad del Valle

Para el segundo momento se tiene presente toda la información obtenida por medio de las entrevistas que refieren los acontecimientos en la vida de los entrevistados con la llegada a la Universidad del Valle, siendo este un momento crucial para los mismos. Cabe resaltar que las preguntas pueden tener variabilidad de acuerdo a las respuestas de cada caso.

Al entrevistado 1 se le preguntó de manera puntual sobre el año en el que ingresó a la universidad y las dinámicas de consumo que tenía para aquel momento, a lo que responde:

Ingresé en el 2009 a ingeniería topográfica, caí en dos bajos y en 2012 me sacaron, metía perico y todo eso, pero no como algún tiempo después que metía todos los días, mi papá me daba plata, por ahí 10 lucas diarias, yo sabía que de esas 10 lucas podía conseguir dos pericos, tampoco es que fuera mucho, pero con esa plata me alcanzaba, aquí probé los ácidos, solo metí eso un par de veces, los ácidos nunca me gustaron mucho.

Esto bien puede estar asociado con la teoría de la anomia, en donde se sostiene que los individuos son más propensos a buscar la gratificación en actividades que no son socialmente aceptables cuando se sienten alienados o desconectados de la sociedad.¹²⁸ El entrevistado asegura haber atravesado momentos difíciles a nivel académico que hicieron que cayera en bajo rendimiento, sin embargo, ahora mira su vida en retrospectiva y considera que son escenarios que tenían lugar por su edad y etapa juvenil.

...Mucho descuido, pasé algunas materias duras como los cálculos y física, pero en otras materias más sencillas como introducción a la ingeniería me las tiré, no sé porque, me puse a ver materias como química y estática que ni siquiera eran de la carrera pero las vi dizque porque eran interesantes y las perdí también, una materia de esas era los sábados y yo salía de clase y me venía a meter perico acá a banderas y no sé, me sentía bien, en ese tiempo metía perico y me sentía áspero, sollado, ahora digamos a mí me gusta mucho la marihuana pero si yo tengo clase un sábado, me daría hasta pereza salir de clase para venir aquí a fumar marihuana, antes por la edad, estaba más joven, era más loco, caí en bajo en el 2011 y luego en 2012, me sacan del programa y me meto a otra carrera, la licenciatura en artes visuales.

¹²⁸ Claudio, Abreu. Análisis estructuralista de la teoría de la anomia. *Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*. 2014. 4(2), 9-22

Una teoría relevante para entender la relación entre el consumo de drogas y el rendimiento académico es la teoría del déficit de autorregulación de Barkley¹²⁹, que propone que el consumo de drogas puede interferir con la capacidad de una persona para regular su comportamiento y controlar sus impulsos, lo que puede afectar su rendimiento académico. Adicionalmente, el entrevistado 1 ha comentado que fue diagnosticado con un trastorno mental, él se lo adjudica a su consumo de perico, y aunque estuvo en rehabilitación, fue un proceso tedioso que lo llevó a posteriormente a consumir fármacos con otras drogas de consumo ya habitual.

...En esa época me diagnosticaron una enfermedad psiquiátrica, era por meter tanto perico, yo llegaba a la casa y tapaba las ventanas con cartones porque no había cortinas, otra vez en vez cartón puse el colchón, entonces mi papá empezó a ver eso como episodios de psicosis... Me metieron al psiquiátrico... Me tuvieron allá, a punta de pepas clozapina, clonazepam e inyecciones, tenía todas las pepas habidas y por haber, cuando salí de allá volví a fumar y oler, metía perico y me tomaba las pastillas, mantenía dopado y así iba a las clases todo loco...Me sentía aburrido de estudiar, en ese tiempo estuve también en dos centros de rehabilitación, primero fundación Nace una Esperanza, de allí me sacaron bien y volví a recaer, entonces me metieron a Hombres de Valor y después de eso estuve como 2 años sin consumir drogas solo alcohol, yo no quería volver a la universidad porque pensaba en esa metedera de perico y el daño que eso me hacía, entonces mejor me puse a trabajar un tiempito en un taller de mecánica industrial, después me dieron ganas de volver a estudiar y volví a presentar el ICFES, y aquí estoy, a pesar de que he perdido mucho tiempo quiero graduarme, el otro mes cumplo 30 años.

El entrevistado 1 experimentó diferentes recaídas a lo largo de su proceso, las cuales pudieron, si se observa desde los aportes de Koob y Le Moal¹³⁰, están asociadas a su estado vulnerable en relación con el estrés crónico y las experiencias de vida negativas, ya que el uso de drogas es visto como un mecanismo de afrontamiento para desafiar el estrés. Para el entrevistado, volver a la universidad representaba involucrarse nuevamente en un contexto de consumo de drogas como el perico, a lo que se encontraba apático. Su apatía puede ser explicada por la teoría de la evitación de la aversión. Esta teoría sugiere que las personas pueden evitar una situación o un comportamiento que haya sido asociado previamente con una experiencia aversiva.¹³¹ Además, lo dicho por el entrevistado sugiere que la universidad se convierte en un espacio donde su consumo de drogas se vuelve más frecuente y, por lo tanto, puede ser más difícil para él mantenerse alejado

¹²⁹ Russel, Barkley.. Behavioral inhibition, sustained attention, and executive functions: Constructing a unifying theory of ADHD. *psychological Bulletin*, 1997(1), 65–94.

¹³⁰ Koob, Gael & Le Moal. Neurobiología de la adicción. *The Lancet Psychiatry*. 2008. 3(1), 73-83.

¹³¹ Carver, C., & Scheier, M. On the self-regulation of behavior. Cambridge University Press.1998.

de las drogas, idea que está en línea con la teoría de la influencia del ambiente social en el comportamiento, en la que se argumenta que los comportamientos de las personas son influenciados por su ambiente social y las interacciones que tienen dentro del mismo.¹³²

En el caso del entrevistado 2 se evidencia un giro que marca su vida, ya que como se ha venido conociendo con anterioridad, atravesaba por momentos económicos bastante difíciles mientras vivía en la calle, su ingreso a la universidad se debe gracias a diversos factores, mi apoyo, según cuenta él mismo, fue uno de ellos.

Después de estar tanto tiempo en las tinieblas, las cuestiones me mejoran en parte gracias a la ayuda que me brindaste cuando me dejaste vivir en tu casa, tener un techo donde dormir me permitió empezar a pensar con más claridad y tranquilidad.... Gracias al apoyo de mi madre y al momento de lucidez que yo estaba viviendo vuelvo a repetir el ICFES y obtengo un muy buen resultado y ahí puedo retomar mis intentos académicos de poder florecer en la sociedad y es ahí cuando hago el ingreso al programa de Ciencias Políticas en la Universidad del Valle.

Tener conocimiento del caso de este entrevistado, conlleva a considerar que el apoyo social puede ser un factor de protección relevante, ya que proporciona recursos, redes de apoyo y relaciones significativas que pueden ayudar a las personas a enfrentar y superar situaciones difíciles. Es así como considera Masten al referir la importancia de los factores de protección en la promoción de la resiliencia, entendidos como aquellos elementos del entorno que favorecen el desarrollo positivo de las personas y les permiten enfrentar situaciones de estrés y adversidad.¹³³ El entrevistado comenta que su acercamiento a Univalle comienza tiempo antes de su ingreso como estudiante y asegura concurrir al sitio para el consumo de diversas drogas.

...Bueno yo ingresé como te dije ahora al programa de resolución de conflictos, eso fue en el año 2017, pero antes de ingresar como estudiante ya conocía la universidad y ya había consumido todo tipo de drogas. En Univalle he consumido bazuco, opio, cocaína, ácidos, por supuesto marihuana y no recuerdo que otras más, nunca he visto las drogas como un problema, por el contrario, las considero como agentes de autoayuda para poder sobrellevar la existencia.

¹³² Cialdini, Roseth Crafting normative messages to protect the environment. *Current Directions in Psychological Science*, 2003. 12(4), 105-109.

¹³³ Masten, Arthur. Resilience in individual development: Successful adaptation despite risk and adversity. En *Educational resilience in inner-city America: Challenges and prospects* 1994. 3-25. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Ante lo dicho, conviene mencionar que la idea de que las drogas pueden ser consideradas como agentes de autoayuda para sobrellevar la existencia se puede relacionar con la teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci¹³⁴, quienes argumentan que los individuos tienen necesidades psicológicas fundamentales de autonomía, competencia y relación. Cuando estas necesidades no son satisfechas, los individuos pueden buscar satisfacción en comportamientos adictivos, como el consumo de drogas, para lograr una sensación de control, competencia o pertenencia.

Aunque el entrevistado 2 ha comentado con anterioridad que pudo acceder a la carrera de Ciencias Políticas, hechos de su vida, tal y como él lo comenta, interfirieron en el progreso de su estabilidad académica.

...Esa fue una experiencia maravillosa que lastimosamente duró muy poco, esa interiorización de conocimiento duró dos años hasta que caí en bajo y no pude continuar. El hecho de haber dejado mi formación académica, no tuvo nada que ver con el consumo de sustancias, fue más bien producto de una seria afectación social y psicológica producto de la ruptura que se provocó en una relación sentimental que tenía, eso fue un golpe muy duro, yo me sentía muy ilusionado con ella.

El entrevistado 3, por su parte, tenía una cercanía con la universidad desde antes de su llegada como estudiante a la misma, por lo que se indagó sobre cómo fue su ingreso y qué experiencias tuvo en el campo académico.

Yo conocí la Univalle en el 2007 todavía no era estudiante, Univalle era un sector de fiesta, venía a enfiestarme con mis amigos, a fumar mucha marihuana, en esa época estaba la cinta de armar los baretos lo más grandes que se pudieran... Ingresé a filosofía en el año 2008, académicamente para hacer un análisis histórico del comportamiento de la academia, si hay como un orden en lo que se enseña, con el paso de los semestres se desarrollan las ideas en un orden que lo hace madurar a uno, entender mejor muchas cosas. En este momento no estoy matriculado soy asistente a materias con el permiso del director de plan.

Para expandir la información del caso del entrevistado 3 se ahondó en las razones que hicieron que no continuara con su vida académica de manera regular, en donde se encontró que este experimentó problemas con su consumo que se inmiscuyen en su formación educativa.

... Me empecé a drogar mucho entonces me salí, en esa época yo conocí el lado bélico de la universidad, pero también el lado cultural, el lado del deporte y todos los buenos hábitos, un día me vi enfrentado a la heroína y la heroína pues en pocas palabras me partió en dos, porque es una adicción muy fuerte, llegó el punto de

¹³⁴ Ryan, R., & Deci, E. Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American psychologist*, 2000. 55(1), 68-78

que no tenía libertad, por eso aprecio estos momentos, porque con ella era horrible, es una atadura gigantesca. En el 2011 volví a reingresar ya limpio de heroína, estuve dos semestres y seguí con problemas, entonces me alejé de nuevo de la academia, hasta el 2020 que ingresé como asistente y en esas estoy, buscando regularizar una matrícula.

Es posible analizar su situación a partir de los aportes teóricos sobre la puerta de entrada de Kandel¹³⁵, donde se asegura que el consumo de drogas menos peligrosas puede llevar al consumo de drogas más peligrosas. En este caso, el entrevistado menciona que su consumo de drogas comenzó con sustancias menos peligrosas, pero luego se enfrentó a la heroína, lo que le causó serios problemas. El entrevistado 3 comentó que conoció otras drogas en la universidad antes de la heroína, pero que precisamente su consumo de esta otra droga, el opio, se dio por la similitud en los efectos que produce el consumo de la heroína.

Pues antes de la misma heroína lo que me indujo fue cuando llegó el opio, había mucho opio en esa época, no sé por qué, cuando hubo una crisis de opio y se acabó, había mucha gente adicta al opio, entonces apareció la heroína, y esa marica el efecto es parecido al opio pero más fuerte aun, cuando me dijeron la fórmula de esas sustancias y me dijeron que una salía de la otra, decidí probarla, me convencieron de algún modo y fue fatal, perdí todo, incluso dejé de estudiar qué era lo más importante.

La teoría de la identidad podría explicar el abandono de los estudios académicos del entrevistado como resultado de una alteración en su identidad y autoconcepto. De acuerdo con Burke y Stets,¹³⁶ el consumo de drogas puede influir en la identidad de una persona, alterando su percepción de sí mismo y su lugar en la sociedad. En este caso, el entrevistado podría haber comenzado a identificarse y sentirse más como consumidor que como estudiante dentro de su campus universitario, lo que llevó al abandono de sus estudios.

4.3 Después de la llegada a la Universidad del Valle

En este tercer apartado se ahonda en la percepción final que tuvieron los entrevistados sobre la marihuana, su consumo, los espacios de consumo dentro del campus universitario, así como también, sobre las consecuencias que las diferentes drogas que se introdujeron en su vida les han dejado. De esta manera fue posible conocer las consideraciones de cada caso.

¹³⁵Kandel, D. Stages in adolescent involvement in drug use. *Science*. 1975. 190. 12-914.

¹³⁶Burke, P. & Stets, J.. *Identity theory*. Oxford University Press. 2009

El entrevistado 3 actualmente sostiene una percepción sobre las drogas y su consumo que sugiere que existen drogas más fuertes que otras que permean diferentes espacios de la vida del individuo y le permiten o no habitar ciertos espacios.

A mí la droga en la academia me afectó, por lo menos lo opioides, esos que son muy adictivos, que no son lo mismo que hablar de un cachito de marihuana, lo que tú ves no es lo mismo que ves sobrio, es una alucinación, de repente percibes como otro mundo, estas fuera de lo real, entonces no puedes estar dedicado a cosas formales mientras estas en otro mundo viviendo otras cosas, la heroína me causaba mucho vómito, yo no podía tener una vida social por que mantenía vomitando cada rato, entonces eso me afectó mucho en la carrera porque llegué al punto de andar con las dosis de heroína preparada en jeringas, buscando inyectar en cada lugar porque sentía la necesidad, hasta que llegó el punto en que decidí que no más y fue difícil.

Es importante señalar que el consumo del entrevistado 3 lo condujo a tener conflictos en su vida social, a tal punto de aislarse debido a los efectos físicos y mentales del consumo excesivo de heroína. Esto puede haber sido un factor importante en su dificultad para dejar el consumo de drogas, pues, la falta de conexiones sociales positivas y el apoyo pueden hacer que sea más difícil para una persona dejar el consumo de drogas y recuperarse. En medio de su adicción, el entrevistado 3 conoció la metadona como fármaco opioidérgico¹³⁷ para el tratamiento a su consumo, hecho que trajo consecuencias alternas como el padecimiento de esquizofrenia a su vida.

...Yo conocí la metadona, un tratamiento para dejar la heroína, incluso en este lugar me llegué a inyectar varias veces y a consumir metadona, la metadona tiene un efecto contrario y es que causa esquizofrenia, en este momento estoy en tratamiento psiquiátrico, la metadona me provocó esquizofrenia, trastornos del comportamiento... Eso ya todos te conocen porque dicen que sos esquizofrénico, o sea no hay como una identidad como persona, sino que siempre sos como un paciente en el entorno, entonces es difícil pero también trato de derrotarla cada momento, ser mejor y dejar atrás esa enfermedad.

En relación al tratamiento de la adicción, el uso de fármacos opioidérgicos como la metadona es común en la terapia de sustitución de opioides. Sin embargo, como menciona el entrevistado, su uso puede tener consecuencias negativas como el desarrollo de trastornos mentales. Los tratamientos para la adicción deben ser integrales y personalizados, teniendo en cuenta las necesidades y características individuales de cada persona.¹³⁸ En cuanto a los estigmas y etiquetas,

¹³⁷ Un fármaco opioidérgico es aquel que se une a los receptores opioides del sistema nervioso central para producir efectos analgésicos, sedantes y eufóricos

¹³⁸ Estela Rojas, Tania Real, Sarah García-Silberman, y María Elena Medina-Mora. Revisión sistemática sobre tratamiento de adicciones en México. *Salud mental*, 2001. 34(4), 351-365.

Goffman¹³⁹ sostiene que las personas con trastornos mentales son estigmatizadas y excluidas de la sociedad debido a su diagnóstico, lo que puede generar discriminación y limitar su acceso a oportunidades y recursos.

Al indagar sobre la situación actual del entrevistado 2, se conoce que en este momento ha retomado su vida académica, a pesar de haber desertado en el pasado, es interesante saber que aún conserva sus ganas de culminar su formación académica.

...Con el mismo Icfes de Ciencias Políticas me presenté a finales del 2021, para el programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, en este momento me encuentro en primer semestre y estoy viendo 6 materias, esta etapa de mi vida es muy diferente a las demás porque cuento con la sabiduría de la experiencia que sirve como espejo, todavía tengo un propósito, un sueño y es el de poder mejorar la vida de muchas personas.

Desde una perspectiva psicosocial, el fragmento de la entrevista sugiere que el entrevistado 2 ha superado una serie de obstáculos en su vida, incluyendo la deserción escolar en el pasado y la adicción a las drogas, y ha encontrado una motivación para seguir adelante en su vida académica. El hecho de que aún conserve su deseo de culminar su formación académica sugiere que tiene una fuerte autoeficacia y un sentido de propósito en la vida. Además, la referencia a "la sabiduría de la experiencia" indica que ha aprendido de sus errores pasados y ha ganado perspectiva y madurez a lo largo del camino.

Bandura ha hablado a cerca de la autoeficacia donde indica que este es un factor importante para el éxito en la vida, y las personas con una alta autoeficacia están más motivadas y tienen más probabilidades de alcanzar sus objetivos. El hecho de que el entrevistado 2 haya tomado la iniciativa de volver a la academia, sugiere que ha experimentado éxitos y fracasos en su vida que han moldeado su creencia en su capacidad para tener éxito en la educación.¹⁴⁰

Plazoleta de Banderas ha sido una locación importante en el desarrollo de esta autobiografía, lugar por el cual todos los casos y entrevistados han atravesado y experimentado diferentes situaciones en medio de su consumo. Por tal motivo, se ahondó en la percepción que tienen estos sobre el sitio, a lo que el entrevistado 1 dio a conocer que, para él, esta ha sido un espacio de tolerancia donde ha podido consumir de manera tranquila, sin críticas ni preocupaciones. Es un lugar seguro que, a ojos

¹³⁹ Goffman, Erving. *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall. 1963.

¹⁴⁰ Bandura, Albert. *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W. H. Freeman and Company. 1997.

del entrevistado, se presta para consumir e interactuar con las personas del lugar en torno a la política, que resulta de su interés.

...Pues es una zona de tolerancia, aquí viene el que quiere fumar baretica, toda la gente de la universidad sabe que este es el espacio para hacerlo, es bien porque aquí hay gente distinta, no está esa gente como del común que es ignorante, o que piensa que el estudio no sirve para nada, acá hay un nivel de conciencia un poquito más elevado, uno se puede fumar un baretico hablando de política, acá uno sabe que no van a llegar a matar a nadie, entonces uno se relaja.

De manera tal vez similar, el caso del entrevistado 3 da un punto de vista que sugiere que Banderas es un espacio que otorga tranquilidad.

Es como un gran ejemplo de todo ese mundo del consumo para evitar el sufrimiento, pero de una forma digamos racional, es un lugar para dejar de sufrir diría yo, eso es banderas, ¿Por qué? Porque uno simplemente deja de sufrir cuando se droga.

Desde una perspectiva sociológica, este fragmento de la entrevista sugiere que Banderas es un espacio socialmente construido en el que las personas pueden encontrar un ambiente de tolerancia y seguridad para consumir drogas. De acuerdo con la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckmann¹⁴¹, las personas construyen su realidad social a través de la interacción social y la interpretación subjetiva de los símbolos y las normas sociales, así, espacios como Banderas, pueden ser percibidos de manera diferente por las personas que interactúan en ellos.

¹⁴¹ Berger, P., & Luckmann, T. *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Garden City, NY: Doubleday 1996.

5. Reflexión Autobiográfica: Mi Experiencia En Univalle Y Banderas (2008- 2022)

En este capítulo narro cómo se ha desarrollado la enfermedad de la adicción en mi vida, principalmente en Banderas, lugar donde las consecuencias fueron más dramáticas, y a su vez, también contextualizando cómo tuvo inicio esta problemática desde mi adolescencia. Para ello se desarrollarán 5 subcapítulos, el primero contando cómo fue mi ingreso al programa de Historia, suceso que representó un gran triunfo pero también trajo dificultades, hasta que empecé a asistir con frecuencia a Banderas, en el segundo subcapítulo se describe como empecé a socializar con usuarios de Banderas que tenían los mismos gustos musicales, aspecto muy importante pues estos usuarios se convertirían en amigos con los que viví todo tipo de experiencias o locuras relacionadas con el consumo de drogas y al ejercicio de escuchar Heavy Metal.

En el tercer apartado se relacionan los vínculos afectivos que de alguna manera u otra han estado relacionados con el consumo de drogas y cómo estos vínculos terminaron por un lado llevándome a tener serios trastornos emocionales, y por otro, me permitieron encontrar fuerza y decisión para enfrentar mi lucha contra las adicciones. El cuarto subcapítulo está destinado a analizar desde mi experiencia la problemática del microtráfico de drogas en Banderas, por ello describo con exactitud cómo funciona este negocio ilegal, los lugares en lo que se mueve, el tipo de drogas que se pueden conseguir y cómo el pobre sistema de seguridad de Univalle da todas las facilidades para que este flagelo se fortalezca.

Finalmente, en el último apartado se busca denunciar una situación gravísima que ha involucrado a usuarios habituales de Banderas y es el abuso sexual, hay una gran cantidad de denuncias en las que se relaciona directamente el consumo de drogas y una de ellas tuvo tanto revuelo que terminó provocando la expulsión de un estudiante involucrado en varios casos de violación.

Conocí Banderas en el año 2008 cuando fui llevado por la Institución Educativa Rodrigo Lloreda donde cursaba el bachillerato a una feria de ciencias en la Universidad del Valle, el evento se realizó un poco lejos de la plazoleta, pero con algunos compañeros hicimos un recorrido por la Universidad y pasamos por el lugar, me causó curiosidad ver tantos estudiantes fumando marihuana de manera tranquila y lo vi como algo sensible. El consumidor que vi en la Univalle era muy distinto al que encontraba en el barrio Mariano Ramos donde crecí, el de mi barrio tenía aspecto de delincuente y pasar cerca de él me generaba miedo, pero el universitario me resultó agradable; por esta época ya

había probado la marihuana, apelando a mi mala memoria fue en el año 2006 cuando por curiosidad fumé un poco de marihuana un domingo cuando jugaba fútbol. Las sensaciones en aquel momento fueron de una especie de plenitud, de libertad, de alegría, la verdad es que en un comienzo disfruté mucho cada consumo de marihuana.

En resumen, tenía una visión positiva de la marihuana, esto a pesar de que crecí junto a una madre cristiana radical y a pesar de que mis dos hermanos mayores quienes eran adictos fueron asesinados brutalmente. La conexión con la marihuana también se fortaleció gracias al fanatismo que desarrollé por el Heavy Metal, en los videos que veía y en las letras de las canciones encontré muchas apologías al consumo de drogas, y como era tan joven fue muy fácil de influenciarme.

Escuchar Metal era una experiencia satisfactoria pero escucharlo bajo los efectos de la marihuana era una experiencia gloriosa, sentía que la música me llegaba al alma y me sumergía en un trance inigualable, en mi grupo de amigos se compartía el mismo gusto musical por lo que empezamos a aventurarnos a conocer lugares donde habitaban personas que también escuchaban Metal y que consumieran marihuana, así conocí la Loma de la Cruz y los sectores aledaños donde además de la marihuana que tanto me gustaba, también se consumía mucho alcohol, cocaína, opio, bazuco y solventes.

Así, poco a poco me empecé a contagiar del estilo de vida que llevaban los fanáticos del Metal, en el que el ritual de escuchar música siempre estaba ligado a consumir drogas. Entendía que no estaba mal ir contra lo social y moralmente establecido, por el contrario, esta manera de vivir fortalecía la libertad al no estar sujeto a cánones sociales que me parecían absurdos, así que tratando de encajar en este nuevo ambiente y ganar aceptación probé la cocaína, el alcohol y algunos inhalantes (pegante sintético, tolueno), consumía estas esporádicamente pues en primer lugar no tenía dinero para conseguirlas y además no había desarrollado dependencia alguna, sin embargo el consumo de marihuana y el pegante sintético (Bóxer) ya se había convertido en un hábito o una adicción, esto en parte gracias a su bajo costo y a que su efecto era después de la marihuana el que más me generaba placer. El consumo de pegante provocaba en mi todo tipo de delirios y alucinaciones fantásticas que mi mente sugiriera.

Cuando mi madre se enteró que consumía drogas tenía 15 años. Cuando se consume marihuana hay muchos aspectos que te delatan, el primero es el fuerte olor que deja en la ropa, las manos y la boca, el segundo el color rojo en los ojos y el tercero y muy importante es el estado de ánimo, era

una persona solitaria e irritable, de hecho, aún lo soy. Tenía un grupo de amigos, pero estos eran consumidores que hacían bromas demasiado fuertes e hirientes, por lo cual trataba de responder de la misma manera, en ese sentido a pesar de que uso la palabra “amigos” para referirme a ellos, de ninguna forma los considero como tal.

Estos aspectos físicos y emocionales que menciono evidenciaron el consumo de marihuana y otras drogas ante mi madre, quien trató de actuar de forma inmediata frente al problema, de manera desesperada buscó ayuda en la corporación Caminos, entidad gubernamental que trabaja en la prevención y tratamiento del consumo de drogas. Por supuesto, también buscó ayuda en su congregación cristiana, pero en ese momento ya tenía una postura muy radical frente a todo lo relacionado con religión. Cuando tenía 12 años fui abusado sexualmente, este hecho marcó durante mucho tiempo mi manera de pensar, sentir y actuar, solo gracias a mi trasegar en la Universidad y la ayuda de libros y personas en las que encontré respuestas, esa herida se ha logrado sanar, a pesar de que los recuerdos son imborrables.

Volviendo a las gestiones que hacía mi madre tratando de ayudarme, desde la fundación Caminos, nos remitieron a la fundación Hogares Claret ¹⁴², una comunidad terapéutica, después de varias gestiones por parte de mi madre, en abril del año 2010, se me abrió un cupo para internarme allí, de esta época quiero resaltar el amor de mi madre y su constancia para ayudarme de manera responsable. Vale la pena mencionar que ella ha sido la principal afectada por mi consumo de drogas y sin embargo siempre ha estado allí. Sin su ayuda creo que no estaría contando esta historia.

En la fundación Hogares Claret permanecí interno durante un año y medio, fue una experiencia que en comienzo fue muy difícil, pues en primer lugar, al dejar de consumir drogas se generó un síndrome de abstinencia cuyos síntomas en mi caso eran generalmente mucha sudoración, irritabilidad, falta de apetito, diarrea y una brutal alteración en la conciliación del sueño, recuerdo que fueron dos o tres meses de mucho estrés, hasta que finalmente los síntomas fueron desapareciendo, una vez superada esta difícil etapa, se empezó un tratamiento psicoafectivo que me ayudó a recuperar, entre otras cosas, parte de la autoestima perdida, a mejorar la relación con mi familia y algo muy importante, diseñar un proyecto de vida a corto, mediano y largo plazo.

¹⁴² Hogares Claret es una institución social sin ánimo de lucro, donde principalmente se brinda acompañamiento terapéutico a persona afectadas por el consumo de sustancias psicoactivas.

Entre los objetivos que se plantearon, destaco el de ingresar a la educación superior. En Hogares Claret me hicieron sentir que quizás tenía algo de potencial para lograrlo, sin embargo, era algo que yo en ese momento no creía, gracias a la ayuda nuevamente de mi madre cuando ya estaba finalizando mi proceso interno, realicé un Pre-Icfes y posteriormente presenté el examen de Estado, cuyos resultados increíblemente para mí, resultaron ser buenos, el proceso en esta fundación resultó siendo bastante enriquecedor, crecí como persona y me mantuve limpio durante más de un año.

5.1 Llegada A Univalle Como Estudiante De Historia En El Año 2012

Una vez volví al exterior, después de estar internado, me presenté a la Univalle, en el programa de Historia, en aquel momento tenía más dudas que certezas respecto a la formación académica que iba a tener, la mayor certeza era que si me aceptaban no debía tener conocimientos avanzados sobre aritmética, cálculo, álgebra o ese tipo de materias que fueron un tormento en el bachillerato y para mí eso ya era un triunfo enorme. Cuando estaba realizando el proceso de admisión venían a mi mente recuerdos de la niñez cuando leía una enciclopedia que tenía mi hermana en la que había imágenes de antiguos reyes y pensadores, como los Reyes Católicos y su hija cuyos nombres quedaron grabados en mi memoria “Isabel, Fernando y Juana la Loca”, así mismo Nietzsche, Platón y Freud, entre otros nombres reconocidos.

Me gustaba mucho el arte, me parecía algo grandioso, esto entendiendo además que siempre fui un pésimo dibujante, por lo que, a los pintores como Michel Sittow y Diego Velásquez siempre les he tenido mucha admiración. Después de detallar mucho las imágenes, leí quienes eran y me pareció muy interesante la historia de cada uno de ellos. Sumado a esta anécdota, en el bachillerato a pesar de no haber sido un estudiante destacado, siempre me gustaron las clases de ciencias sociales en las que se abordaba la Historia, especialmente en las que se enseñaba la Historia de la Segunda Guerra Mundial y la Colonia en Nueva Granada.

Para finalizar, la profesora de español, cuyo nombre era Cecilia, siempre llevaba un libro de literatura diferente a las clases, nos hablaba de su autor, su importancia, qué tipo de literatura escribía y por qué recomendaba leerlo, lo hacía con mucho amor y respeto por los libros, verdaderamente se veía que disfrutaba la lectura, siempre la vi como un modelo a seguir, aunque en mi niñez y adolescencia esto no “trascendió” esos recuerdos tomarían mucha importancia para mí una vez que me admitieron en el programa de Historia, pues me hicieron sentir que estaba tomando una decisión correcta.

Ser admitido en la Univalle ha sido el triunfo más grande en mi vida, nunca he pensado hacer dinero con esta profesión, el objetivo era sencillo: aprender algo que me diera tranquilidad, paz y momentos de felicidad.

Cuando empezaron las clases, las dudas y certezas se mantenían, por un lado, por ejemplo, estaba el profesor Mauro Vega, quien siempre me pareció muy amable, con un conocimiento y un discurso de altísimo nivel. En los primeros parciales con él los resultados fueron catastróficos, las clases con el profesor Vega me cuestionaban y me generaban preocupación en relación a mi futuro como historiador; de otro lado estaban profesores como German Feijoo y Eduardo Mejía, quienes se hacían entender de forma muy clara y sencilla. Del profesor Mejía resalto su calidad humana y el profundo conocimiento en cada detalle de la Historia Colombiana en sus distintos períodos. Fue él quien me enseñó a amar la Historia, pues en sus clases reafirme que había tomado la mejor decisión al estudiar esta hermosa carrera y que era necesario aprender tanto lo complejo como lo sencillo de la profesión, sin importar si el profesor era una buena persona o un “tirano”.

Mi trasegar en la Universidad del Valle empezó en el año 2012, llevaba dos años limpio de todo tipo de drogas, y planeaba seguir cumpliendo a cabalidad mi proyecto de vida, sin embargo, una vez termine mi proceso de reeducación en Hogares Claret no busqué grupos de autoayuda y decidí continuar mi recuperación solo, lo que fue un error muy grande, pues en la Universidad como ya lo he mencionado se encuentran todo tipo de drogas y en la Facultad de Humanidades a la que pertenece el programa de Historia, hay muchos consumidores tanto estudiantes como profesores. Esto representaba un serio peligro para mi recuperación y no supe cómo enfrentar esta nueva etapa de mi vida, recuerdo que desde primer semestre conocí amigos consumidores principalmente de marihuana que al comenzar o finalizar las clases iban a Banderas y alrededores a fumar y tomarse unas cervezas, en varias ocasiones los acompañaba y por supuesto al ver cómo disfrutaban fumando marihuana me invadían los deseos de hacer lo mismo.

Me llama la atención los aportes de Maté¹⁴³ frente al consumo repetitivo de drogas y al abuso de sustancias, quien sostiene que "la adicción no se trata tanto de sustancias, sino de dolor y desconexión", pues esto me permite entender que el dolor emocional y la sensación de desconexión

¹⁴³ Maté, Gabor. *In the Realm of Hungry Ghosts: Close Encounters with Addiction*. North Atlantic Books. 2008

en un entorno donde el consumo de drogas es común, me volvió susceptible a mantenerme alejado de ellas.

Por cosas de la vida, una noche cuando regresaba de la Universidad encontré en la entrada de mi casa un cigarrillo de marihuana, recuerdo que lo tomé, lo miré un largo rato y lo guardé, aunque sabía que estaba cometiendo un error, un par de semanas después me lo fumé y allí se repetiría la historia negra de la adicción en mi vida, volví a abrirle la puerta a un problema que ya me había hecho perder varios años valiosos. Con el consumo del primer cigarrillo empecé a darme permisos esporádicamente en los que fumaba con mis compañeros de clases, después de un tiempo también volví a consumir alcohol, algunos viernes en medio de las audiciones que hacían en Banderas. En este punto es importante resaltar algo que mencionaba anteriormente y es que la marihuana debido a que aumenta la tolerancia en el organismo, en muchos casos es un portal a drogas más fuertes cuyos efectos son más nocivos.

Esto último bien lo puedo afirmar con bases teóricas como las que proporcionan Secades et. al,¹⁴⁴ quien reconoce a la marihuana como una sustancia predecesora de otro tipo de drogas tanto legales como ilegales. Igualmente, para este contexto específico me parece importante suscitar las intervenciones de Panlilio et al.,¹⁴⁵ quien directamente asegura que la marihuana actúa como una sustancia que “prepara” al cerebro para otro tipo de drogas, con frecuencia más fuerte.

Como estaba retomando el consumo de drogas empecé a asistir con frecuencia a Banderas, ya no era necesario ir con mis compañeros de clase, también podía ir solo, la plazoleta era y es el lugar perfecto para consumir drogas empezando porque no hay policías, eso para cualquier adicto es algo hermoso, además en El Guadual había un “mercado persa” con todo lo necesario para “darse en la cabeza”. El consumo dejó de ser esporádico y se convirtió nuevamente en un hábito, todos los días iba a Banderas a fumar y consumir “perico”, a diferencia de otras épocas, contaba con algo de dinero para comprar mis drogas pues trabajaba en una casa familiar, con este dinero además de drogarme pagaba el semestre y asistía a algunos conciertos de Metal.

¹⁴⁴ Secades-Villa R, Garcia-Rodríguez O, Jin CJ, Wang S, Blanco C. Probability and predictors of the cannabis gateway effect: a national study. *Int J Drug Policy*.2015. 26(2):135-142

¹⁴⁵ Panlilio LV, Zanettini C, Barnes C, Solinas M, Goldberg SR. Prior exposure to THC increases the addictive effects of nicotine in rats. *Neuropsychopharmacol Off Publ Am Coll Neuropsychopharmacol*.2013. 38(7):1198-1208.

5.2 Sociabilidades En Torno Al Heavy Metal Y El Consumo De Drogas

En Banderas además de la droga encontré algo que me enganchó y era un pequeño grupo de amantes del Metal Extremo, cuando iba a consumir solo siempre los observaba, siempre tenían un pequeño parlante y desde la mañana podías encontrarlos fumando marihuana y bebiendo cerveza o licores baratos, eso sí, el sonido de metal nunca podía faltar. Desde muy joven quise tener amigos que compartieran los mismos gustos musicales con los cuales pudiera dialogar en torno a subgéneros del metal, su historia, sus grandes exponentes, la importancia en el diario vivir, etc.

Así que poco a poco cada vez que iba a la plazoleta me sentaba más cerca de ellos, me imagino que algunos me empezaron a identificar porque todos usábamos y usamos camisetas negras con logos de bandas de metal, además en esa época tenía el cabello largo lo que hacía aún más notorio que era “Metalero”, como no era un caído del zarzo, sabía que entre este pequeño grupo iba a encontrar personas hostiles, groseras y radicales, por lo que no podía llegar simplemente a sentarme al lado de ellos y ofrecerles una cerveza pensando que me iban a aceptar tranquilamente en su grupo.

Algo que me sirvió para acercarme al grupo fue que ese mismo semestre asistí al Festival Rock al Parque en la ciudad de Bogotá, este evento para nosotros los amantes del rock tiene un gran valor sentimental y artístico, en tanto es un espacio de libertad donde convergen todo tipo de etnias y personas de todas las regiones y países, se puede consumir drogas y escuchar una gran variedad de sonidos.

Debido a que no tenía mucho dinero para el viaje tuve que irme en un Tour organizado por personas de Univalle, entre ellas se encontraba uno de los metaleros que frecuentaban la plazoleta, este tipo de Tours organizados por “Univallunos” eran y son una locura en el amplio sentido de la palabra. Allí fue donde empezó la amistad con “Julián” metalero de pura cepa, marihuanero y estudiante en ese momento de química, además conocí a otros consumidores habituales de Banderas, entre ellos el Jibaro “Cuellar”.

Gracias a que siempre fui un metalero fanático y conocedor del género, pude dialogar bastante con Julián sobre música en ese viaje a Bogotá, nos hicimos amigos y al final del viaje dijo: “En banderas hay un parche de metaleros llegué y nos parchamos”. Por medio de la amistad con Julián, empecé a sentarme junto al grupo de metaleros que siempre se sentaban al lado del árbol de ficus, era un grupo conformado generalmente por 6 o 7 personas. Los viernes, que era el día más movido, el

grupo alcanzaba hasta 15 personas, al principio solo hablaba con Julián, pues los otros miembros del grupo eran personas un poco más hostiles, cuando intentaba hablar con alguno de ellos generalmente era ignorado, por lo que prefería sentarme a fumar marihuana y escuchar música en silencio junto a ellos, los viernes la sociabilidad era distinta pues generalmente todos estábamos borrachos entonces cuando hablaban de música yo intervenía y se generaban pequeños diálogos.

Esta dinámica se mantuvo durante los dos primeros semestres, hasta que el grupo empezó a identificarme por mi nombre, las miradas despectivas se convirtieron en miradas amistosas, y se fueron gestando lazos en torno a la música, las drogas y la academia. Tres de ellos al igual que yo, también se estaban formando como historiadores entonces de cierta manera había mayor afinidad que con el resto del grupo, sin embargo, todos coincidimos en dos puntos, el gusto por las drogas y el gusto por el Metal. Los miembros del grupo eran en su mayoría estudiantes antiguos que estaban en la Universidad desde los años 2006 y 2007, algunos eran seres despreocupados de la vida, los considero de alguna manera como existencialistas, ateos y nihilistas influenciados por literatura, pensadores y música de corte melancólica, otros eran aparentemente más alegres, pero igualmente inconformes y desadaptados a la sociedad.

A este punto, es imprescindible afirmar que la música tiene, y tuvo para mí un poderoso efecto en la construcción de la identidad tanto individual como colectiva, así como también en la formación de estas comunidades que se encontraban basadas en intereses compartidos¹⁴⁶. Parker, Aldridge y Measham¹⁴⁷ aseguraron en su momento que la formación de grupos y la sociabilidad pueden ser entes que facilitan la interacción social, la reducción de inhibiciones y creación de un sentido de pertenencia, inmiscuyéndose en este caso en la adopción de comportamientos compartidos alineados al consumo.

Las sociabilidades con los metaleros no se generaban únicamente en la plazoleta, también asistimos a muchos conciertos en diversos lugares como Bogotá, La Calera, Buga, Palmira, Pereira entre otras ciudades, dentro de la misma Univalle asistimos a varios conciertos de metal como el “Unibandas” y el “Univalle Metal Fest”, culturalmente estos espacios eran fantásticos y representaban escénica y socialmente la fuerza y la pasión por la música, además alzaban la voz

¹⁴⁶ Bennett, A. *Cultures of popular music*. Open University Press. 2001

¹⁴⁷ Parker, H., Aldridge, J., & Measham, F. 2002. *Illegal leisure: The normalization of adolescent recreational drug use*. Routledge.

de la inconformidad social, la rebeldía y la locura que el metal generaba y genera en nosotros. Pero más allá de lo cultural, estos espacios también se prestaban para consumir muchísimas drogas y alcohol y así como en cualquier concierto de algún género musical en el que los asistentes consuman drogas, siempre había fuertes peleas que para algunos resultaban muy divertidas y para otros muy bochornosas.

Lo que empecé a vivir con mis nuevos amigos de Univalle fue una experiencia que me llevó al éxtasis, estaba disfrutando la música como nunca antes, todas las semanas fiestas, drogas y camaradería, era un sueño hecho realidad, me concentré tanto en disfrutar de mi nueva vida que empecé a dejar de un lado la academia, a partir del tercer semestre solo matriculaba dos materias para poder tener mucho tiempo libre y así disfrutar de la música y las drogas de manera más “tranquila” sin preocuparme por trabajos y parciales, sin embargo este momento de locura, sería el comienzo de una etapa lamentable en mi vida.

Para este momento había perdido toda autodeterminación y las motivaciones que me hacían mantenerme lejos del consumo, pues las drogas habían interferido con mi capacidad de establecer límites y me alejó de las metas que ya una vez me había planteado. En los aportes de Ryan y Deci¹⁴⁸ encontré que lejos de buscar crecimiento personal y autorrealización, me encontraba centrado en la obtención de gratificación inmediata a través del consumo, hecho que se inmiscuyó en las metas que tenía a largo plazo, pues priorizaba la satisfacción rápida sobre la construcción y logro de lo que eran mis objetivos iniciales.

En este punto es importante mencionar que, a pesar de que mis amigos de Banderas eran personas muy inteligentes, casi todos incurrieron en bajo rendimiento académico, en mi caso sucedió igual, en varias ocasiones hablamos del tema de forma jocosa, para algunos simplemente representaba un “pequeño descuido”, para otros tuvo una relevancia mayor al caer en más de dos bajos rendimientos, lo que en su momento generó la expulsión del programa académico en el que se encontraban. Uno de ellos contó con mucha suerte y logró graduarse gracias a una amnistía que le permitió titularse a pesar de haber incurrido en varios bajos rendimientos, otro tuvo que ingresar a un nuevo programa del que aún no se gradúa, realmente no éramos muy conscientes de la gravedad del asunto y eso se debe en gran parte al consumo de drogas, al posponer, al procrastinar, al despreocuparse y a los problemas psicoactivos por los que casi todos pasamos. En mi caso pude

¹⁴⁸ Ryan, & Deci, 2000, 70.

reaccionar a tiempo y aunque esa mancha del bajo rendimiento permanece, pude concientizarme y estar hoy a punto de lograr titularme.

5.3 Consumo De Drogas Y Vínculos Afectivos: Efectos Negativos Y Consecuencias

En el grupo de metaleros de Banderas, conocí a una mujer inteligente y atractiva. Ella era estudiante de idiomas y compartíamos la pasión por la música metal y las drogas. Desde el primer momento en que la vi, quedé enganchado, aunque siempre había tenido dificultades para relacionarme con mujeres nuestra amistad fue gratificante, pero pronto me di cuenta de que mis sentimientos por ella iban más allá. A pesar de sus claras señales de querer solo amistad, no podía evitar emocionarme y confundirme cada vez que la veía.

La situación se volvió más complicada cuando ella me dejaba de lado en favor de otras compañías durante nuestras salidas nocturnas después de los conciertos. Esto me causaba una profunda humillación y me llevó a refugiarme en el consumo excesivo de drogas, buscando llenar el vacío que sentía. Mi baja autoestima desde temprana edad exacerbó mis problemas y me llevó a probar drogas más peligrosas como el opio y el bazuco, descuidando completamente mi formación académica y mi bienestar emocional. Me volví una persona sin metas, sin autovaloración y sin rumbo, buscando desesperadamente amor y aceptación en otros cuando lo que realmente necesitaba era aprender a amarme a mí mismo y valorar mis logros.

Es esencial comprender que esta historia personal tiene una estrecha conexión con las problemáticas de la adicción. La baja autoestima y la falta de amor propio pueden ser factores desencadenantes que impulsan a las personas a buscar consuelo en sustancias adictivas. En mi caso, mis luchas y la dependencia emocional influyeron directamente en mi uso cada vez más frecuente y peligroso de drogas.

En resumen, esta historia destaca cómo la falta de autoestima y el apego emocional a otra persona pueden llevar a un camino de autodestrucción a través de la adicción. La incapacidad para establecer límites claros en una amistad y el rechazo a aceptar una relación meramente platónica me llevaron a sumergirme en un mundo de drogas y olvidar mis responsabilidades académicas y personales.

Las estrategias de consumo que utilicé para tratar de autorregularme emocionalmente no tuvieron fruto, de hecho, eran completamente desacertadas, pues las herramientas que usaba no acaparaban las causas subyacentes de los problemas, de mi baja autoestima, o que condujo a un deterioro de mi bienestar personal. Esto lo digo con base en la teoría de la autorregulación emocional de Gross¹⁴⁹, principalmente porque intenté mitigar un dolor sin ser completamente consciente que caería aún más en una espiral decadente de inestabilidad.

En la parte académica fueron semestres desastrosos con promedios muy malos, a pesar de que solo matriculé un par de materias que además eran electivas complementarias, en el segundo periodo del año 2013 toqué fondo al caer en la sanción de bajo rendimiento, asistí únicamente a las dos primeras semanas de clases y solo me preocupé por consumir drogas, pude haber cancelado el semestre y así haber evitado sanciones y notas bajas, pero ni siquiera fui capaz de hacer eso, para mí, tener notas malas y un bajo rendimiento académico no significaba mayor cosa, solo algunos años después entendí la gravedad de lo que vivía en ese momento.

Los dos semestres siguientes fueron para mí una lamentable continuidad de lo vivido en 2013, seguía perdiendo tiempo valiosísimo en la plazoleta todos los días, gastándome lo poco que tenía en drogas, con esto trataba en parte de distensionar un poco y aliviar la fuerte depresión que vivía, física y mentalmente me encontraba en un estado deplorable, todas las semanas lloraba a solas haciéndome esas preguntas que muchos en situaciones similares se han hecho, ¿cuál es el sentido de la vida? ¿Por qué estoy viviendo una vida que no pedí? ¿Por qué no puedo ser feliz?, además tenía en mi mente y mi espíritu muchísimos sentimientos y sensaciones de pesimismo, fracaso, preocupación, culpa y deseos constantes de suicidio. Esto último me perturbaba de una manera inexplicable, creo que no hay palabras para describir lo espantoso que es no poder vivir en paz, no encontrar respuestas y para colmo buscar refugio en sustancias psicoactivas que al final solo terminaban aumentando la problemática.

Ante esto, me parece importante comentar un fragmento que rescato del análisis de Salazar et al.,¹⁵⁰ en donde se advierte que las drogas en general son utilizadas como un medio o mecanismo de

¹⁴⁹ Gross, James. Emotion regulation: Affective, cognitive, and social consequences. *Psychophysiology*. 2000. 39(3), 281-291.

¹⁵⁰ Salazar Torres, Isabel Cristina; Varela Arévalo, María Teresa; Tovar Cuevas, José Rafael; Cáceres Rodríguez, Delcy Elena. Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo y de protección para el consumo de drogas en jóvenes universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*. 2006. 9(2), 19-30.

escape ante eventos determinados que desencadenan “pensamientos y juicios autocríticos de carácter negativo” (p.2). Luego, los autores advierten igualmente que los desbalances emocionales o los déficits que puede presentar el consumidor de sustancias en ese sentido promueven el uso de la droga como un mecanismo de evitación.

En el segundo periodo del año 2015 mi situación era desesperante, a pesar de que pude terminar dos semestres sin caer en bajo rendimiento, cosa que para mí ya era un logro, estaba totalmente quebrado y la mente no me daba para pensar en continuar mis estudios, recuerdo mucho que estuve a punto de caer en el segundo bajo rendimiento, sanción que me habría provocado ser expulsado de la universidad, pero un amigo a quien además entrevisté en esta investigación me insistió que cancelara el semestre y me explico cuál era el procedimiento que debía realizar, él me contó que ya lo había hecho varias veces y me decía que si yo lo hacía, evitaba caer en bajo rendimiento, además si cancelaba tal vez tendría la oportunidad de pensar un poco más en mi futuro y quedaba abierta la posibilidad de volver a terminar la carrera.

Las palabras de mi amigo, que ya no recuerdo con exactitud, calaron hondo en mi espíritu, pues fue tal vez la única persona que se preocupó por mi situación en ese momento, sin embargo, no me preocupé por realizar la cancelación del semestre en las fechas establecidas por la Universidad, en un principio parecía inminente la expulsión de la Universidad, en ese momento decidí hablar con mi madre y contarle todo lo que estaba viviendo emocionalmente y lo que había pospuesto en el campo académico. Le dije que muy seguramente iba a ser expulsado porque estaba teniendo un rendimiento académico muy pobre, le dije que emocionalmente estaba destruido, que la enfermedad de la adicción a las drogas estaba nuevamente en mí y no había solución.

Ante la triste noticia, mi madre actuó rápidamente y de manera inesperada para mí, fue hasta la dirección del programa de Historia a dialogar con la profesora Isabel Cristina Bermúdez quien en ese momento era la directora, le contó toda mi situación a excepción del consumo de drogas, le dijo que yo estaba pasando por un estado de depresión muy fuerte y le preguntó si era posible hacer algo para que no me expulsaran. Cuando mi madre volvió de la Universidad llegó con una sonrisa, entonces me contó y me dijo que fuera a la dirección del programa a hablar con la profesora Isabel Cristina que ella me iba a ayudar.

Al día siguiente me presenté en la oficina de la profesora Isabel y le comenté quien era yo, hablamos un largo rato, le describí con más detalle mi situación y siguiendo el consejo de mi madre, omití

contarle sobre mi adicción a las drogas, ella revisó mis notas y me dijo que quería ayudarme porque no le parecía un mal estudiante, me dijo que en su trasegar por la Universidad había encontrado muchos casos de estudiantes con problemas similares y siempre que pudo les ayudó. Sobre la solución a mi posible expulsión me dijo que era posible realizar una cancelación extemporánea de semestre siempre y cuando tuviera una prueba sólida sobre los problemas en mi salud mental y cómo esta afectó mi rendimiento académico. Tenía argumentos de sobra, por lo que con su ayuda logré cancelar el semestre.

La ayuda de la profesora Isabel y de mi madre resultó siendo un empujón y un aliciente para continuar mis estudios y luchar contra la depresión, aunque pude cancelar el semestre, no pude reingresar al periodo siguiente debido a que realicé el proceso de manera tardía y las fechas para solicitar el reingreso se pasaron, por lo tanto, hice un compromiso con la profesora y conmigo de que el próximo semestre me matricularía oficialmente. Sin embargo, ese semestre que no estuve matriculado vi cinco materias, primero hable con los profesores, les pedí que me permitieran verlas y presentar todos los trabajos y evaluaciones correspondientes, para que cuando ya estuviera matriculado oficialmente me asignaran la calificación en el sistema, por suerte todos los profesores me ayudaron y aprobé con buenas notas todas las asignaturas.

En este punto quiero resaltar la calidad humana de la profesora Isabel Cristina, mientras asistía a las clases, ella me propuso que le ayudara con una especie de monitoría y a cambio ella me daría un pequeño pago, propuesta que, por supuesto acepté, yo le pagaba recibos, llevaba documentos a otras dependencias, organizaba libros, etc. La profesora Isabel tuvo otros dos grandes gestos conmigo, el primero se dio cuando reingresé oficialmente al programa en el segundo periodo del año 2016, en ese momento no tenía el dinero para pagar la matrícula, por lo que gracias a ella y también a la generosidad de los profesores Eduardo Mejía y Francisco Zuluaga pude pagarla; además gracias a la invaluable ayuda de la profesora pude empezar una monitoría de archivo en el posgrado de Ingeniería Eléctrica y Electrónica, en la que permanecí durante casi un año. Ese semestre fue muy edificante en tanto estaba más comprometido con la academia, en total pude aprobar siete materias y avanzar significativamente, además la monitoría me permitía adquirir experiencia en el quehacer de la archivística, este era un momento idóneo para enfocarme en mi proyecto de vida y dejar a un lado la triste y lamentable vida de adicto que tenía, sin embargo, nunca me preocupé por buscar ayuda respecto a la problemática de las drogas.

Cuando estuve trabajando en la oficina de la profesora Isabel, el consumo de sustancias disminuyó notablemente lo que representaba un grande y engañoso avance para mí, pues lo necesario desde cualquier punto de vista era erradicar el problema de raíz, no simplemente reducirlo, esta disminución en el consumo me hizo caer de nuevo en el autoengaño y en la gran mentira que nos decimos todos los adictos y es que “podemos controlarlo”. Seguía asistiendo a la plazoleta con la justificación de que ir al espacio era necesario para relajarme del agitado diario vivir que estaba teniendo, que siempre y cuando no me excediera todo estaría bien, en un principio traté de consumir únicamente alcohol y marihuana, pero con el pasar de los días volví a ingerir drogas más perjudiciales como la cocaína o los inhalantes.

Es importante remarcar que la adicción es una enfermedad progresiva que empeora con el tiempo y que según Apud y Romaní¹⁵¹ implica cambios neurológicos, psicológicos y sociales que hacen que sea extremadamente difícil para las personas dejar de consumir y mantener un control sostenible sobre su consumo. En mi caso, el consumo no cesó, creí tenerlo bajo control guiado por una ilusión engañosa que me condujo a retomar otras drogas aún más perjudiciales.

La vida del adicto que no busca recuperarse por completo es cíclica, puede que intente darle manejo al problema durante algún tiempo, pero inevitablemente vuelve al mismo fondo que ya tocó, en mi caso cada vez que he intentado manejar la adicción por cuenta propia, terminó aún peor de lo que estaba antes. Un claro ejemplo de ello se daba cuando recibía el pago de la monitoría, en un acto de estupidez lo primero que hacía era irme a Banderas a tomarme “unas dos cervecitas”, pero ese par de cervezas se convertían rápidamente en seis y aunque previamente conocía los riesgos de empezar a tomar alcohol de manera compulsiva, como esta enfermedad la tengo desarrollada hace bastante tiempo una vez empezaba a consumir ya me resultaba imposible detenerme y por el contrario buscaba tragos más fuertes, cocaína y cualquier tipo de drogas.

En este punto me parece importante asociar el consumo de bebidas alcohólicas en este tipo de lugares de esparcimiento, específicamente con el consumo de otras sustancias y concretamente en

¹⁵¹Apud, Ismael y Romaní, Oriol. La encrucijada de la adicción. Distintos modelos en el estudio de la drogodependencia. *Salud y drogas*. 2016. 16(2), 115-125.

mi situación de adicción, en donde según Golpe et al., ¹⁵², existe mayor probabilidad de recaer en este consumo mediante la vía del consumo previo de alcohol.

El pago de la monitoría que tanto me costaba ganarme en varias ocasiones se desaparecía el mismo día que lo recibía, al día siguiente con una resaca espantosa y los bolsillos vacíos el sentimiento de tristeza y odio hacia mí mismo era agobiante, ver que ya no tenía dinero ni para comprarme un pan era frustrante, pero ese solo el comienzo de la desgracia, después de gastarme todo el dinero empezaba a pensar: ¿cómo voy a pagar los pasajes para ir a la universidad? ¿Con qué dinero voy a comprar los almuerzos? ¿Con qué dinero voy a comprar las fotocopias de las clases?,

Cada vez que vivía este tipo de situaciones me invadía la incertidumbre y el sentimiento de culpa, después de meter la pata era el momento de hacer falsas promesas y buscar soluciones respecto al dinero, por lo que la única solución era pedir prestado a diferentes personas, y así casi siempre lograba arreglar esa parte, pero en cuanto al problemas más graves que era la maldita adicción a las drogas, no buscaba una verdadera solución y esto hacía que el problema cada vez empeorara más. Cuando me gastaba todo el dinero en una noche no solo me quedaba sin recursos para la alimentación y el transporte, también me quedaba sin dinero para las drogas, por lo tanto, así como tenía que pedir dinero prestado, también tenía que ir donde los jibaros a suplicarles que me fiaran una dosis y esto en muchos casos me hizo vivir las peores humillaciones posibles, como por ejemplo que no me fiaran las drogas y además me trataran como una basura y me echaran del lugar, o que me fiaran pero tuviera que dejarles la cédula, el celular, o cualquier objeto de valor por una miserable dosis, es decir no había ni un poco de dignidad dentro de mí, toleraba la falta de respeto, el maltrato y las burlas, lo que después terminaría provocando o aumentando los trastornos afectivos que afectan mi salud mental.

Los aportes de Maté¹⁵³ frente a elementos como la autodestrucción y autocompasión relacionados con el consumo de drogas me permite entender los comportamientos autodestructivos que tenían lugar en mi búsqueda por lidiar con situaciones que el momento me resultaban problemáticas, pero que me conducían a la pérdida de relación saludable que pudiera tener conmigo mismo. Así,

¹⁵²Sandra Golpe, Patricia Gómez, Teresa Braña, Jesús Varela y Antonio Rial. Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*. 2017. 29(4), 268-277.

¹⁵³ Maté, 2008, 98.

encontraba alivio o evasión de las emociones negativas, pero a largo plazo intensificaba los problemas emocionales y generaba sentimientos de culpa, vergüenza y autodesprecio.

Las problemáticas relacionadas con el consumo de drogas alcanzaron tanta fuerza en vida como nunca antes, a pesar del esfuerzo de mi madre y el apoyo incondicional que recibí por parte de la profesora Isabel no fui capaz de continuar mi proyecto de mi vida, recuerdo mucho que durante el tiempo que estuve en Hogares Claret se recalca mucho el peligro que representaba una recaída pues un sinnúmero de testimonios mostraban que las consecuencias eran más graves, ciertamente en mi experiencia cada recaída ha traído mayores consecuencias, como la mayor tolerancia del organismo frente a distintas sustancias o los trastornos físicos y mentales que se vieron reflejados en la dificultad para establecer relaciones sociales sanas, la baja autoestima, la depresión y la enorme dificultad para lograr alcanzar mis objetivos académicos.

En el segundo semestre del año 2017, de nuevo me encontraba muy afectado por la enfermedad de la adicción, en todas las áreas de mi realidad, a pesar de que logré culminar el semestre volví a perder el deseo de estudiar y de luchar por mi vida, los sentimientos de fracaso y apatía se apoderaron de mí, una vez terminado el semestre decidí dejar de estudiar definitivamente, le dije a mi madre que esta vez la decisión no tendría vuelta atrás y que buscaría un trabajo para mantenerme ocupado, en ese momento mi vida familiar también era un caos, un hermano al que hacía muchos años no veía, volvió y era una persona muy problemática con él tuve varias discusiones y peleas que me hacían sentir como un intruso en mi propio hogar. Las peleas llegaron a desesperarme tanto que tuve que irme a vivir en la casa de un amigo y buscar un trabajo rápidamente, el desespero me hizo llegar hasta Tumaco en el departamento de Nariño a trabajar repartiendo volantes, así que pasé en poco tiempo de ser un estudiante universitario a un trabajador que no se alcanzaba a ganar ni siquiera un salario mínimo, además de esa experiencia en Tumaco, más o menos seis meses después, gracias a la ayuda de un amigo conseguí un empleo como ayudante de construcción, y finalmente gracias a otro amigo conseguí el trabajo más estresante y deprimente que he tenido el cual fue como cajero en la empresa Comfandi, de esta experiencia solo rescato el buen salario que tuve, pues prácticamente no había tiempo para descansar y el ambiente laboral era pésimo, cada día en esa empresa fue una auténtica tortura.

En esos días extrañaba más que nunca la Universidad y me refiero a la parte académica a las clases, a la biblioteca, no a Banderas, porque el estar fuera de la universidad también me hizo reflexionar

profundamente frente a todos los años perdidos en la plazoleta, al lado de muchas personas que no me aportaron algo positivo, pensaba que si me hubiera dedicado a estudiar que es el propósito primordial de la universidad y no a destruir mi salud y mi espíritu consumiendo drogas hasta el cansancio, quizá ya hubiera terminado mi carrera y además si hubiera sido un estudiante aplicado también podría haber tenido unas excelentes notas, ese intenso sentimiento de culpa me invadía, pensaba en la primera vez que consumí drogas y soñaba con poder regresar el tiempo y evitar aquella vez en que siendo casi un niño probé la marihuana.

Otro elemento de valor que me parece importante resaltar aquí es la relación entre los sentimientos de arrepentimiento, culpa y vergüenza; particularmente, pero en general la inclinación hacia la desmoralización y todo tipo de dificultades emocionales a razón del consumo de sustancias. En este estadio, Lasso y Coral¹⁵⁴ en su investigación hacen un inciso en esta tendencia que promueve el consumo de drogas hacia tales y cuales sentimientos y emociones.

No hay algo más deprimente que trabajar en algo que no disfrutas, pensar constantemente en que podía haber sido un profesional universitario y terminar siendo todo lo opuesto era muy deprimente, valoro el apoyo de los dos amigos que me ayudaron, gracias a su gestión pude generar ingresos y mantenerme ocupado durante ese tiempo, quizá haya personas que se sientan cómodas en el tipo de trabajos que mencioné, pero en mi experiencia fueron días muy duros.

En aquellos días, como desahogo, solía compartir mis desgracias y deseos de morir en redes sociales. Aunque muchos encontraban gracia en mis publicaciones, algunos pocos se preocupaban y me escribían en privado para ver cómo estaba. Entre esos mensajes, recibí uno de una mujer desconocida que me ofrecía palabras de apoyo para enfrentar la vida y sus desafíos.

Nuestra primera conversación virtual dejó una grata impresión, y seguimos hablando con frecuencia. Con el tiempo, desarrollé una gran confianza en ella y le conté mis problemas con las drogas, mis emociones y las dificultades en mi entorno. También compartíamos nuestra pasión por el metal, lo que contribuyó significativamente a forjar nuestra nueva amistad. Ella me escuchaba atentamente y ofrecía su perspectiva, ya que había perdido a una persona cercana en el pasado debido a problemas de adicciones. Sentía que ella veía en mí un reflejo de esa persona querida, ya que compartíamos gustos musicales, problemas de depresión, conflictos familiares e incluso

¹⁵⁴Oscar Alfredo Pantoja Lasso y Sandra Yaneth Quiroz Coral. Representaciones sociales en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (Spa). *Revista Unimar*. 2019.37(2), 93-104.

experiencias académicas similares, ya que ambos habíamos estudiado en la Univalle y habíamos abandonado nuestros estudios en algún momento.

Esta chica llamada Francia, graduada del pregrado en Educación Popular en Univalle, se convirtió en una amiga cercana con quien frecuentemente nos encontrábamos en diferentes lugares, especialmente donde hubiera actividades culturales. Aunque compartíamos ocasionalmente cerveza y vino, siempre evitaba consumir drogas en su presencia, ya que ella siempre las rechazó. Nuestra amistad poco a poco evolucionó hacia sentimientos más profundos, y finalmente decidimos iniciar una relación sentimental hermosa que aún perdura. A pesar de los altibajos que suelen presentarse en las relaciones, esta experiencia ha sido muy gratificante para mí, ya que he recibido mucho cariño y apoyo para enfrentar mi dura batalla contra la adicción a las drogas.

La presencia de esta personita en mi vida ha sido fundamental en todos los aspectos, y quiero destacar especialmente su importancia para el desarrollo de mi investigación, ya que fue ella quien me motivó a continuar mis estudios.

Cuando Francia empezó a insistir que retomara mis estudios, estaba a punto de culminar su carrera y me hacía entender que cuando ella fuera profesional quería tener a su lado una persona que también lo fuera, lo que además del amor que sentía por ella, me motivó a buscar reingresar a la Universidad y terminar mis estudios para no sentirme menos que ella; una vez solicité el reingreso y fui aceptado, decidí renunciar al trabajo que tenía como cajero para poder enfocarme de nuevo en la carrera, cuando renuncié me dieron una indemnización de \$1.500.000, dinero con el cual cometería la última gran tontería que recuerdo. Como mi pareja rechazaba de manera tajante el consumo de drogas, decidí ir a “disfrutar” con mis amigos de la plazoleta una última fiesta y aunque no pretendía despilfarrar mi dinero, ese día compré muchas drogas, me gasté más de la mitad de la liquidación y dos días después, absorbido por un deseo irreprimible de consumir drogas, gasté la otra parte del dinero que me quedaba.

Después de estos dos lamentables días volví a mi casa bastante acongojado, destruido una vez más por las drogas y arropado por un gran sentimiento de culpa, ese día desde el corazón prometí a mi madre que iba a cambiar radicalmente, lo mismo hice con mi pareja, a quien le conté muy avergonzado todo lo que hice y ese mismo día fui a buscar ayuda, estaba decidido a recomponer el camino, por suerte ya conocía la comunidad de narcóticos anónimos, en donde tenía algunos amigos que lograron ganarle la batalla a la adicción, buscar ayuda en N.A. fue la mejor decisión,

en primer lugar porque pude empezar una nueva vida libre de todo tipo de drogas, además allí conocí personas valiosas a quienes de verdad les importaba ayudarme sin recibir nada a cambio, logré encontrar un propósito y por fin hallé la tranquilidad que tanto tiempo y de manera infructuosa había buscado.

Con N.A. y el apoyo de mi Francia empezó una etapa de muchísimo crecimiento en mi vida, creo que tal vez la única que puedo considerar así, hay una frase que dice “cambia tú y el mundo cambiará”, efectivamente cuando empecé a llevar un nuevo estilo de vida, empezaron a relucir los sueños y las oportunidades que en la vida de la drogadicción jamás encontré, con la mentalidad enfocada en mejorar cada día mi realidad, retomé mi carrera de forma definitiva y con la convicción de poder graduarme como profesional en historia.

Había abandonado mis estudios el segundo semestre del año 2017 siendo esta una de las peores decisiones que tomé en vida, tres años después y en medio de la pandemia del COVID- 19 reingresé a la Universidad, esta decisión fue muy significativa en mi existencia, lejos del consumo de drogas y enfocado en hacer realidad el proyecto de vida que alguna vez planifiqué, el confinamiento jugó un papel determinante en mi recuperación pues me mantuve alejado de Banderas y todas las personas nocivas que conozco, por consiguiente también me mantuve alejado de las drogas, además me permitió un buen rendimiento académico, pues el encierro me sirvió para concentrarme plenamente en las materias que estaba cursando, en dos semestres logré terminar las ocho materias que me hacían falta, al ver los promedios obtenidos en ambos periodos no podía dejar de pensar en el pasado con aquel bajo rendimiento y la posibilidad de haber tenido un excelente promedio académico.

La conectividad, que representó una gran dificultad para muchos estudiantes no fue ajena a mi realidad, por suerte la Universidad me facilitó una Tablet con acceso a internet, gracias a la valiosa gestión de la actual directora del programa Aceneth Perafán a quien también conozco desde su calidad humana y agradezco su apoyo en esta última etapa de mi vida universitaria como estudiante.

El haber terminado todas las materias fue un gran triunfo para mí, recordé las clases que a lo largo de la carrera me dieron tantos dolores de cabeza, también recordé los profesores que me hicieron amar esta profesión. Cuando me detengo a pensar en ese camino por la academia, me invade un inmenso sentimiento de gratitud pues a pesar de tantos errores cometidos la Universidad hoy me está brindando una última oportunidad para lograr ese objetivo final que es graduarme, en primer

lugar porque a la par de estar realizando esta investigación, me encuentro en una práctica laboral en la biblioteca de la Universidad Autónoma de Occidente, gracias a un convenio con Univalle, y en segundo lugar porque desde que reingresé en el año 2020 he sido beneficiario de la exención en los derechos de matrícula lo cual me ha permitido culminar mi carrera de forma gratuita.

Después de haber consumido todo tipo de drogas en banderas, solo quiero dejar este testimonio como advertencia, aunque reconozco gracias a mi experiencia y a mi investigación historiográfica que este lugar ha sido un referente en la lucha estudiantil y en la gestión de actividades culturales y artísticas, sus condiciones históricas posibilitan la venta y el abuso de sustancias psicoactivas, generando o empeorando adicciones y trastornos en un número considerable de personas, entre las cuales me incluyo, la motivación de investigar a profundidad cómo se desarrolla esta problemática a lo largo de cuatro décadas, surgió a partir de mi problema con las drogas y a partir de la nueva perspectiva que tengo frente a ello.

5.4 Sobre El Microtráfico En Banderas

La problemática del consumo de drogas en Banderas está directamente asociada al microtráfico que por más de cuatro décadas se ha fortalecido en el espacio y alrededores. De la época del trueque, la ideología hippie y el consumo inofensivo de marihuana, en el lugar queda poco y nada, aunque sus usuarios habituales quienes son adictos en su mayoría piensen lo contrario. La llegada de drogas más fuertes al mercado ilegal de banderas como la cocaína y el opio incrementó las ganancias de los jibaros ya establecidos y además atrajo paulatinamente a nuevos vendedores que estaban aliados directamente a grupos criminales de renombre.

Desde mi llegada a la universidad pude identificar varios jibaros en el espacio, los más notorios, por supuesto, eran los que se ubicaban en El Guadual, un grupo nutrido con personas de diferentes edades y diferentes aspectos, sobresalían los barristas del América llenos de tatuajes y con jerga típica de criminales, uno de sus líderes conocido como “El Rolo” quien fue asesinado hace algún tiempo, se caracterizaba por ser una persona muy violenta, en una ocasión recuerdo que le propinó una puñalada en Banderas a un estudiante adicto conocido como “Obama”, solo por mencionar un caso.

Ir al guadual a conseguir drogas casi siempre fue una experiencia desagradable para mí, pues me sentía como ingresando a una “olla” de barrio popular, generalmente miraban mal y en ocasiones hacían preguntas o comentarios incómodos en tono burlesco, al principio iba mucho al guadual,

pero con el tiempo empecé a conocer jíbaros que no eran criminales como los barras de El Guadual y no fue necesario volver. El Guadual era muy concurrido por compradores, los viernes los ríos de gente entrando eran interminables, por lo que era fácil deducir que ganaban mucho dinero.

En junio del año 2016, durante un domingo se realizó, según el rector Edgar Varela, una “búsqueda institucional”¹⁵⁵ la cual se llevó a cabo en El Guadual, las sedes de los grupos estudiantiles y en el huerto “Semillas de libertad” con el objetivo de decomisar sustancias psicoactivas y combatir la problemática del microtráfico. Entre los usuarios habituales de Banderas corrió con fuerza el rumor que no solo fue una búsqueda interna, sino que también se trató de un allanamiento policial, lo cual es muy probable. En primer lugar, sobre este allanamiento puedo afirmar que debilitó totalmente la línea de El Guadual y los obligó a reubicarse de manera sigilosa, además como ese combo en su mayoría estaba compuesto por personas que no tenían ningún vínculo académico, el Consejo Superior ordenó al sistema de vigilancia ser estrictos con el ingreso a la universidad exigiendo identificación en todo momento, cosa que prácticamente nunca se hacía en las porterías. Por otro lado, el Huerto fue destruido completamente en un desacierto de la rectoría, pues allí se manejaba una estructura de agricultura orgánica¹⁵⁶, que además servía en diversos proyectos de investigación, en el Huerto a duras penas recuerdo que había dos o tres plantas de marihuana, así que el lugar nunca hizo parte de la estructura del microtráfico y tampoco recuerdo que sus miembros tuvieran algún tipo de amistad con la gente de El Guadual.

Después de El Guadual había otra línea con mucha fuerza y esta estaba ubicada dentro de la plazoleta, el líder era Mauricio Cuéllar conocido como “Paparazzi” quien murió hace algunos meses debido a problemas de salud, con Cuéllar compartí varios años en la plazoleta, pues además de ser el jefe de ese punto en el que únicamente se podía vender marihuana (por orden de El Guadual), organizaba tours a conciertos de rock en los que viajé varias veces, él me narró en diferentes ocasiones, al igual que algunos de mis entrevistados, cómo se dio el operativo policial de 1999, me contó además anécdotas de antiguos jíbaro como “Cuca”, “Mechas”, “Giuseppe”,

¹⁵⁵ Noticiero 90 minutos. Operativos en Univalle dejaron cultivos de marihuana incautados. 8 de junio de 2016. Tomado de:

<https://90minutos.co/cali/operativos-en-univalle-dejaron-cultivos-de-marihuana-incautados/>

¹⁵⁶ Jessica Angulo Y Yudi Martínez. Acciones colectivas llevadas a cabo por los/las integrantes del colectivo Semillas de Libertad en la Universidad del Valle, sede Meléndez, para la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria durante los años 2012 al 2017. Trabajo de Grado. Universidad del Valle, 2018. 42.

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/17386/CB-0591472.pdf?sequence=1>

“Alan”, quienes en su mayoría eran estudiantes, también me dijo cómo en los 90’s el Heavy Metal era una movida fuerte en el lugar, era una persona amante de la farándula, que tenía muchas historias por contar sobre Banderas.

Cuéllar era comunicador social y politólogo, títulos que obtuvo en parte, gracias a que pagaba para que le hicieran los trabajos, era una persona pudiente a la que nunca le hizo falta trabajar, pues su familia y el negocio del microtráfico se lo daban todo. En algún momento también intentó realizar la carrera de historia y de hecho vi una clase con él, era insoportable, recuerdo que me pidió que le hiciera un trabajo y a cambio me daría dos onzas de marihuana a lo que me negué rotundamente, nunca hacía aportes interesantes en clase y además no leía, al final tuvo que cancelar la materia. Del negocio de las drogas solo se dedicaba a recibir dinero, pues quienes trabajaban para él generalmente eran estudiantes, que ganaban una miseria comparada con los \$ 200.000 o \$ 300.000 que recibía a diario, suma que se triplicaba los viernes, cuando asistían consumidores de todas las universidades de Cali, es decir que al mes obtenía unas ganancias que oscilaban entre los 5 y 6 millones de pesos mensuales, nada mal para una persona que prácticamente no hacía nada.

En las investigaciones que se han realizado sobre la plazoleta se resalta la armonía, la paz y el respeto que se respira en el espacio, consigna que está totalmente alejada de la realidad, cuando los delincuentes El Guadual estaban muy drogados y alcoholizados se daban paseos en Banderas buscando pequeños jibaros para quitarles la droga y el dinero que tenían. Con Cuéllar no habían excepciones y en dos ocasiones le quitaron a sus “soldados” maletines con marihuana y dinero, si alguien se resistía a entregar la droga los barristas de El Guadual lo golpeaban, por ejemplo en algún momento un amigo mío decidió vender cocaína, por supuesto sin el aval de El Guadual, él trató de ser muy cauteloso, sin embargo el “Rolo” se dio cuenta y un día cualquiera lo increpó para que le entregara la droga, pero mi amigo se resistió y hubo una pelea muy fuerte que duró varios minutos, con varios vigilantes observando sin hacer nada; así pues, la violencia en Banderas es pan de cada día, al igual que sucede en cualquier barrio popular, las dinámicas del microtráfico sea en el lugar que sea, siempre traerán conflictos violentos por poder y la Univalle no es la excepción.

Al lado de Cuéllar y El Guadual, había otro reconocido jíbaro, “John Porro” cuyo fortín era La Cacerola, una persona adicta a la cocaína, prepotente y con ínfulas de superioridad. Fue él quien me humilló en más de una ocasión, cuando en los días más críticos de mi adicción, lo buscaba para que me fiara droga, humillaciones que por supuesto me buscaba de manera innecesaria. “John

Porro” junto a la gente de El Guadual era el único autorizado para vender cocaína, en su momento fue estudiante Licenciatura en Ciencias Sociales, pero por razones que desconozco fue expulsado de la universidad, la última vez que lo vi en el año 2019 se encontraba en un estado muy deteriorado, delgado, sucio y sin un diente, era una persona completamente diferente al jíbaro arrogante que conocí, permanecía solo y en silencio por horas, por momentos cruzábamos palabras y me decía que ya se había graduado, él es un claro ejemplo del daño irreversible que provoca la droga.

En los tres lugares mencionados se movían las líneas de microtráfico más fuertes de Univalle: El Guadual quienes mandaban en el “reino”, La Cacerola y la Plazoleta de Banderas, con sus respectivos jefes, sin embargo, estos no eran los únicos expendedores de droga, muchos estudiantes de manera cuidadosa vendían pequeñas cantidades, algunos lo hacían con la aprobación de El Guadual, otros lo hacían sin autorización por lo que en algún momento eran robados y golpeados.

En mi paso por Banderas conocí un antiguo jíbaro de este mismo sitio cuya historia es importante mencionar pues lo perdió todo por culpa de la droga, se trata de Elkin Rodríguez quien fue estudiante de Filosofía y consumidor por supuesto, él estuvo a punto de culminar sus estudios cuando cayó preso en el operativo del 99, cuentan quienes lo conocieron que era un estudiante muy activo en debates políticos, que siempre participaba en clase, además era amante del deporte y tenía un físico envidiable, Elkin no fue consciente del peligro al que se exponía y pagó caro su error, viviendo como él mismo decía los peores años de su vida en la cárcel. Él mismo me contaba que después de cumplir su condena intentó retornar a la universidad, pero su reingreso no fue aceptado, me imagino que fue porque su condena involucraba a la Universidad, todo esto, sumado a su adicción previa, lo llevó a convertirse en habitante de calle. Básicamente, su vida giraba en torno al consumo de bazuco y al reciclaje.

Esos días en los que contaba que “entraba a clase sin camisa y fumando a debatirle a los profesores quedaron atrás”, ya no le gustaba hablar de filosofía y cuando lo hacía solo buscaba que le regalaran alguna moneda. A Elkin casi siempre te lo encontrabas con un costal recogiendo latas o botellas en Banderas, Cuéllar quien lo conocía desde los años 90, le regalaba mil pesos diarios como muestra de respeto y afecto por “los buenos y viejos tiempos”, así que a diario era normal verlo reclamando sus mil pesos, también te lo podías encontrar en los baños de Central duchándose, o colándose en el comedor central y casi siempre lo veías apurado pues los vigilantes lo perseguían, tenía una

gastritis muy fuerte y en varias ocasiones lo vi retorciéndose del dolor, Elkin murió en agosto del año 2020, debido a su grave enfermedad, sus últimos años fueron un infierno.

Un factor determinante en el fortalecimiento del microtráfico estructurado que azota a Banderas, es el pobre papel que desempeña el sistema de seguridad de la universidad, los vigilantes quienes pasan constantemente por el espacio, conocen la situación y se hacen los de la vista gorda, algunos por miedo y otros porque son consumidores o amigos de los jibaros, sé que algunos consumen drogas porque los he visto hacerlo, en un viaje a Rock al Parque con Cuéllar y varios amigos de Banderas, viajaron dos vigilantes de los cuales no recuerdo su nombre, con los que consumí marihuana, alcohol y cocaína, con este ejemplo simplemente quiero resaltar la dificultad de que alguien consumidor de sustancias, quiera intervenir en el problema del microtráfico, además si quisiera hacerlo, en la Universidad hay una ley de silencio frente a este tema, “hay cosas que deben mantenerse ocultas” me decía un vigilante cuando le preguntaba respecto a ello.

Otra falencia importante que involucra a la seguridad es que a diferencia de otras universidades como por ejemplo la Autónoma de Occidente, donde el estudiante para ingresar al campus debe registrar sus huellas dactilares o presentar el carnet estudiantil, en la Univalle no hay ningún requerimiento para ingresar por parte de los vigilantes, así los jibaros pueden ingresar tranquilamente con sus maletines llenos de droga, sin ningún inconveniente, así el papel de la seguridad en relación al microtráfico de drogas es prácticamente nulo.

En el año 2020 con la llegada del Covid-19 a nuestro país y el cierre prolongado de la universidad, dejó de funcionar el microtráfico por obvias razones, pero no sería el fin de este flagelo que ha castigado a la Universidad por varias décadas, el mercado negro de Banderas ha sabido sobreponerse a crisis similares; en el año 2022 se retomó la presencialidad en el campus de Meléndez y con el regreso de los estudiantes, profesores y funcionarios, también volvieron las audiciones, el alcohol y por supuesto los jibaros, estos últimos, al igual que en otras épocas, regresan paulatinamente y se ubican en otros lugares, también es posible ver caras nuevas, en su mayoría estudiantes, que buscan un lugar en el negocio del microtráfico, los cuales muy probablemente se estrellarán contra el suelo, cuando deban enfrentarse a los viejos jibaros.

5.5 Relación Entre El Consumo De Drogas Y El Abuso Sexual

De la Plazoleta de Banderas y la universidad en general han surgido numerosos casos de abuso sexual, estamos hablando de una situación muy grave y repetitiva de la que poco se habla, una

persona que ha sido abusada queda con serias consecuencias emocionales que terminan afectando el diario vivir de una manera traumática, tanto en el ámbito familiar como social; para que esta persona logre recuperarse de esas secuelas emocionales, debería pasar por varios tratamientos ya sean psicológicos, espirituales y hasta farmacológicos; muchas personas lamentablemente no pasan por ningún tratamiento y viven años cargando ese trauma, otras terminan quitándose la vida, entonces resulta indignante para mí que en una universidad se presenten estas terribles situaciones.

Yo he vivido en carne propia el abuso sexual, así que puedo hablar con propiedad del tema, yo no pasé por ningún proceso, decidí mantener en secreto este episodio negro de mi historia ante mi familia, lo cual con los años entendí que fue un gran error, solo muchos años después, cuando estaba pasando por un momento de mucho sufrimiento y en medio del consumo de drogas hablé del tema con unos amigos y después también drogado se lo conté a mi madre, en mi caso es un recuerdo imborrable que siento me ha afectado mucho en mi vida social al tener mucha dificultad para relacionarme con otras personas, también lo siento así a la hora de intentar buscar una pareja y ni que decir de la vida sexual.

Reflexionando sobre el abuso sexual, una problemática tan seria, me pareció fundamental relacionarla con otro abuso, el de las sustancias psicoactivas, durante el tiempo en que habité la plazoleta, pude observar muchos adictos violentos y depravados que mientras estaban consumiendo acosaban mujeres, otros las emborrachaban y les daban drogas buscando que las mujeres cedieran ante intenciones sexuales, pues una mujer drogada y alcoholizada resulta más vulnerable si tenemos en cuenta que pierde fuerza, reflejos, además puede quedar confundida e incluso inconsciente, por lo tanto para un hombre que quiera tener sexo con una mujer, así sea a las malas, resulta más sencillo drogarla para lograr su objetivo, todo esto constituye graves formas de abuso que se dan constantemente en la plazoleta y alrededores, es otra de las lamentables problemáticas que se ha fortalecido con el consumo de drogas y su microtráfico descarado.

Como respaldo a mi testimonio, hay un gran número de denuncias que han sido realizadas en parte por las mismas víctimas a través de redes sociales, en algunos casos desde sus perfiles y también desde páginas de Instagram y Facebook como “Violadores Univalle” o “En Cali las mujeres paramos”, algunas de las víctimas, por miedo o por vergüenza, lo que es totalmente entendible, han acudido de forma anónima a colectivos feministas como Tamboras Insurrectas y Red Amaranta, quienes también a través de redes sociales, medios independientes como la Silla Vacía y

manifestaciones en la universidad, han realizado las respectivas denuncias. Esto deja en evidencia el peligro al que se exponen las mujeres cuando consumen drogas y alcohol en este lugar, la plazoleta que muchos defienden como espacio de rebeldía, respeto y paz, representa un peligro enorme que ha sido desestimado por las directivas de la universidad.

Las denuncias de abuso sexual que tuvieron un mayor alcance fueron las realizadas contra el ex estudiante de comunicación social Carlos Rocha, a quien vi en Banderas infinidad de veces con una cámara, 7 mujeres abusadas por esta persona fueron entrevistadas por el medio digital la Silla Vacía, el reportaje salió a la luz en marzo del 2021 y sería una investigación importante en la visibilización del caso ante la sociedad caleña y la comunidad Univalluna, aunque es necesario mencionar que las denuncias en su contra empezaron a conocerse en marzo del año 2020, gracias a los colectivos feministas mencionados anteriormente.

Rocha, quien además recuerdo por haber organizado junto con algunas estudiantes de comunicación, la presentación de algunos documentales sobre pornografía en Banderas, era un consumidor habitual, frecuentaba diferentes jibaros pues era un usuario habitual de la plazoleta y tenía confianza con varios de ellos, prácticamente siempre estaba junto a mujeres muy bonitas.

Cuando salieron a la luz las denuncias por violación en el año 2020, entendí por qué siempre estaba junto a mujeres, su objetivo no era otro que abusar de ellas, a varias de ellas (según narran las victimas) les daba droga para dejarlas vulnerables y facilitar el abuso, invitándolas a su casa, con pretextos como el de hacerles una sesión de fotografía. Los testimonios que pude encontrar en la silla vacía y las redes sociales fueron más de 10, el tipo pasó por la Universidad Nacional en Bogotá y allí también abusó de tres mujeres, en Cali fueron más de 20, aunque la denuncia formal solo la hicieron 7, al parecer cuando las primeras chicas empezaron a denunciarlo, las otras perdieron el temor e hicieron lo propio, estas denuncias tuvieron un alcance muy alto, gracias a las redes sociales y al apoyo de los colectivos feministas que se encargaron de difundir la información. En este sentido, una de las chicas violadas, narra que Rocha le dio droga y abuso salvajemente de ella:

“Por allá en el 2013-2014 él me invitó a su casa a La Buitrera, ya éramos compañeros, me dio marihuana y me insistió mucho que me quería tomar fotos, como no accedí me dijo que le gustaba y que tuviéramos

relaciones, yo accedí a acostarme con él, pues sentía que si no lo hacía el *man* se podía salir de control. Me amarró con unas cuerdas, me inmovilizó, me violó, me penetró por el ano, aunque yo lloraba y gritaba”¹⁵⁷.

Al principio, las denuncias contra esta persona parecían no tener mayor relevancia para el Consejo Directivo y todo estaba quedando en la impunidad, de hecho, este personaje estuvo muy cerca de graduarse, por lo que los movimientos feministas tuvieron que redoblar esfuerzos y hacerse notar más, para ello empezaron a pintar grafitis y a manifestarse en el edificio de la Escuela de Comunicación Social como se evidencia en la imagen 8. El caso Rocha tuvo tanto revuelo que pocos días después de las manifestaciones el Consejo Directivo se reunió y decidió expulsar a este depravado¹⁵⁸, quien descaradamente se presentó a descargos algunos días después alegando que era víctima de una persecución, pero los hechos hablan por sí solos, más de 20 casos de abuso en 2 universidades y 2 ciudades diferentes en un intermedio de 9 años, lo único lamentable es que Rocha no haya sido condenado por la justicia a pagar en la cárcel sus delitos.

Ilustración 8 Pancarta denunciando a Carlos Rocha afuera de la Escuela de Comunicación Social



Fuente: Facebook, en Cali las mujeres paramos. <https://es-la.facebook.com/EnCaliLasMujeresParamos/photos/pcb.1516047458545705/1516046858545765/?type=3&theater>

¹⁵⁷ La Silla Vacía. Nueve años acosando mujeres en una y Univalle, solo sancionado cuando se iba a graduar. La silla vacía, marzo 1 de 2021. Tomado de: <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/nueve-anos-acosando-mujeres-en-unal-y-univalle-solo-sancionado-cuando-se-iba-a-graduar/>

¹⁵⁸ Informe del consejo académico, sesión ordinaria. 5 de marzo de 2020.

Quienes deseen conocer en detalle todas las denuncias que hay por abuso sexual, que involucran usuarios habituales de Banderas y en general gente de la Univalle, pueden ingresar a la páginas de Instagram “Violadores Univalle”, “Tamboras Insurrectas”, “En Cali las mujeres paramos” y “Red Amaranta”, donde podrán encontrar información respecto a varios casos que no han tenido la misma difusión que el caso Rocha, pero que no dejan de ser igual de importantes, teniendo en cuenta la gravedad que representa una violación y aún más tener que encontrar estos casos dentro de un lugar en el que debería reinar la ética y el respeto.

6. Conclusiones

La elaboración de este relato autobiográfico ha permitido, desde diferentes medios, como lo ha sido la narración, las entrevistas y la recopilación de material documental, la oralidad, y el trabajo etnográfico, exponer las problemáticas del consumo de drogas que giran en torno al microtráfico dentro del campus universitario, específicamente arraigado a la Plazoleta de Banderas, cuya historia se desarrolla de manera inicial, aportando contexto de su creación en 1971 hasta la actualidad, y su incidencia en las primeras sociabilidades en dicho entorno y la aparición del consumo en los años 70's. Es preciso mencionar que, con la aparición de las drogas, la plazoleta y áreas circundantes, como la sala de tenis de mesa y el lago, se asociaron con el consumo de drogas y adquirieron apodos como "el Aeropuerto" o "La Nasa", debido al aroma característico de la marihuana.

El pensamiento libertario y la experimentación con drogas como forma de alterar la conciencia y buscar una realidad alternativa tuvieron una influencia significativa en los estudiantes y usuarios de la plazoleta. Tanto los hippies como los estudiantes revolucionarios veían el consumo de drogas como una actividad lúdica e inofensiva, e incluso como una forma de protesta contra el sistema establecido. Aunque el consumo de drogas se hizo presente, especialmente el de marihuana, este no fue el único aspecto que caracterizó la plazoleta, pues fue un espacio donde se compartieron ideas revolucionarias y se luchó por los derechos estudiantiles.

Las entrevistas realizadas y demás instrumentos como artículos de prensa, testimonios de primera mano y análisis auto etnográfico fueron fundamentales para reafirmar la idea de que las adicciones están relacionadas con heridas profundas, carencias, defectos de carácter y problemáticas psicoactivas graves. Estos hallazgos subrayan la necesidad de abordar las adicciones de manera adecuada, ya que son progresivas y pueden tener consecuencias fatales. A través de la información obtenida por medio de las tres historias de vida relacionadas con el consumo de drogas y la plazoleta de Banderas, se conoció el desenlace y el rumbo que tomó la vida de cada entrevistado a partir de su consumo, las afectaciones que tuvo en su vida personal, económica y sentimental.

Resulta interesante evidenciar cómo cada uno de estos comparte un inicio temprano al consumo de drogas, en edades entre los 13 y 16 años, también tiene en común sus pensamientos o ideas antes de ingresar a la universidad sobre las drogas basadas en prejuicios y estereotipos sociales adoptadas por el entorno en el que se encontraban y el tipo de consumidores que estaban acostumbrados a

ver. Otro factor importante para resaltar ha sido la incidencia del entorno social en sus vidas, pues una vez ingresaron a la universidad, encontraron una zona de comodidad que les ofrecía una visión común y normalizada de las drogas que abrió una puerta a un consumo frecuente. Y finalmente, pero no menos importante, las afectaciones en el rendimiento académico de cada uno de estos, pues han atravesado por dificultades para mantener un desempeño académico óptimo. El consumo de drogas ha afectado su capacidad de concentración y motivación, lo que ha llevado a resultados académicos por debajo de su potencial. La ansiedad, la depresión y el estrés han sido consecuencias comunes de su estilo de vida y consumo de sustancias. Estos problemas adicionales han creado un ciclo negativo en el que el consumo de drogas se convierte en una forma de escapar de los desafíos y las dificultades que enfrentan en su vida universitaria.

Desde mi reflexión como estudiante de la universidad y en su momento, consumidor y usuario frecuente de Banderas, he ahondado en las experiencias que marcaron mi vida y que tuvieron lugar gracias al relacionamiento que tuve con otros sujetos que compartían gustos musicales similares, entre otras cosas. Este hecho, me ha brindado la oportunidad de exponer y precisar problemáticas que evidencio dentro de la universidad, desde el microtráfico, hasta el deficiente sistema de seguridad de la Universidad del Valle que facilita el fortalecimiento de este problema. También he ahondado y denunciado una situación grave relacionada con el abuso sexual, en la cual usuarios habituales de Banderas se vieron involucrados.

Dicho, esto, resulta menester considerar que la universidad tome cartas en el asunto y medidas radicales contra el microtráfico de sustancias psicoactivas y la venta de bebidas alcohólicas, pues aunque en la Resolución 028 se resolvió ¹⁵⁹ “prohibir la venta controlada de cerveza durante la realización de las audiciones en la Universidad” y “prohibir el expendio de bebidas alcohólicas en la Universidad”, dicha disposición sólo se cumple en un papel, ya que en la plazoleta se encuentran todo tipo de bebidas alcohólicas, especialmente las ilegales y artesanales de bajo costo, aunque la universidad reconoce: 1. Que el alcohol es una de las adicciones que más peligro representa para la comunidad universitaria”. 2. Que una de las prioridades de la Dirección de la Universidad es

¹⁵⁹ Resolución No. 028, 2013, 26 de abril. “Por la cual se modifica la Resolución No. 014 de marzo 26 de 2004, emanada del Consejo Superior y se dicta una disposición”

velar por la salud y seguridad de la comunidad universitaria. 3. Que se hace necesario implementar medidas para evitar el consumo de alcohol en las instalaciones de la Universidad.

Se espera que la universidad combata las redes de microtráfico, pues en mi investigación estoy reafirmando que la venta de drogas ha existido y se mantiene desde hace más de 40 años, lo que me lleva a concluir que se debe intervenir y reorganizar el cuerpo de vigilancia de la universidad para que no sigan permitiendo la venta y el ingreso de droga a la universidad. Además, que de manera prioritaria se realicen actividades de prevención y advertencia sobre el consumo de drogas, pues se deben mejorar las actividades que ofrece la universidad para el uso del tiempo libre como la integración en deportes, artes, pasatiempos, o actividades grupales, creando un ambiente desfavorable al consumo e implicar a la comunidad universitaria para que disminuya la aceptación social de las drogas.

Como se ha considerado a lo largo de este relato, es un hecho que el problema de la adicción no solo involucra al consumidor por lo que, en lo posible, sería primordial poder trabajar y fortalecer las relaciones con los padres, miembros de la familia y cuidadores. Desde otro espectro, se podrían generar espacios dirigidos por personas con vocación de servicio, para trabajar creencias espirituales que permitan afrontar con fortaleza mental los problemas, no me refiero únicamente a creencias en dioses ni religiones, sino también en interiorizar la fuerza y el carácter mediante la espiritualidad y la meditación, pues históricamente el hombre ha buscado respuestas en su espiritualidad y en todos los programas de reeducación para adictos esa es una parte fundamental para lograr enfrentar el problema.

Finalmente, preciso que desde el campo historiográfico resulta de suma importancia empezar a realizar investigaciones donde se analicen problemáticas relacionadas con la drogodependencia, el tráfico y microtráfico de drogas, pues esta es una parte muy importante de nuestra realidad en la región del Valle del Cauca la cual históricamente se ha visto afectado por este flagelo. El aporte del historiador puede ser fundamental en la recolección de datos y fuentes que permitan enfrentar un problema que parece nunca acabar. Además, también puede aportar soluciones y mejoras basadas en informaciones verídicas, que otros campos académicos no han aportado. Si se siguieran realizando trabajos de este tipo, se podrían efectuar balances históricos del problema, para así mismo analizar los avances y retrocesos; evoluciones e involuciones frente al problema y cuáles han sido los tratamientos más adecuados de acuerdo con el historial que tienen los centros de

reeducación y así mismo fortalecerlos y generar métodos para los centros de tratamiento que se encuentren en desventaja.

7. Bibliografía

Fuentes primarias

El País. Allanamiento y Cierre de Residencias en la Universidad del Valle. Rector dice que no le consultaron el desalojo. 19 de mayo de 1981.

El País. ¿Qué pasa en la Universidad del Valle?, residencias: ni es antro ni es paraíso. 29 de marzo de 1981.

El País. En univalle, retenido el consejo directivo, estudiantes bloquearon el edificio de administración. 26 de febrero de 1981.

El País 2012. *¿Quiénes están detrás de la violencia en Univalle?, hablan directivos y estudiantes.* Tomado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/quienes-estan-detras-de-la-violencia-en-univalle-hablan-directivos-y-estudiantes.html> el 03 de marzo del 2023

El País 2016. *Así se mueve el negocio de microtráfico en Univalle.* Tomado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/asi-se-mueve-el-negocio-de-microtrafico-en-univalle.html> el 03 de marzo del 2023

El País. 2016. *Exclusivo: así actúan las fuerzas ilegales que operan en Univalle.* Tomado de: <https://www.elpais.com.co/cali/exclusivo-asi-actuan-las-fuerzas-ilegales-que-operan-en-univalle.html> el 03 de marzo del 2023.

Entrevista personal con Informante Anónimo.

Fundación Ideas para la paz y Gobierno de Colombia. 2016. “Microtráfico y comercialización de sustancias psicoactivas en pequeñas cantidades en contextos urbanos”. Bogotá

German Perdomo. Autorregulación colectiva en la diversidad, sus aportes a la convivencia en una sociedad violenta. El caso de la plazoleta de “banderas” en la Universidad del Valle. 2010, 7.

Informe del Consejo Académico. 2020 sesión Ordinaria. 5 de marzo.

La Silla Vacía. 2021. Nueve años acosando mujeres en una y Univalle, solo fue sancionado cuando se iba a graduar. Marzo 1 de 2021. Tomado de:

<https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/nueve-anos-acosando-mujeres-en-unal-y-univalle-solo-sancionado-cuando-se-iba-a-graduar/> el 15 de febrero de 2023.

Noticiero 90 minutos. 2016. Operativos en Univalle dejaron cultivos de marihuana incautados. 8 de junio. Tomado de:

<https://90minutos.co/cali/operativos-en-univalle-dejaron-cultivos-de-marihuana-incautados/> el 05 de enero de 2023.

Yefferson Ospina. 2017. *¿Qué pasó en 1971 en Cali que cambió la historia de la ciudad para siempre?*. El País, 16 de Julio. Tomado de:

<https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/que-paso-en-1971-en-cali-que-cambio-la-ciudad-para-siempre.html> el 14 de abril del 2023.

Fuentes secundarias

Américo Calero. 1991. *La Otra Universidad*. Colombia. Programa Editorial.

Angarita Pablo, Bertha García Gallegos, Gustavo Daniel García, Marcelo Ramón Quintana y José Alfredo Zavaleta Betancourt. 2014. *Drogas, policías y delincuencia. Otras miradas a la seguridad ciudadana en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO

Agredo, Camilo. 2016. Aproximación etnográfica un estudio de los usuarios y sus prácticas recreativas en la plazoleta de Banderas de la Universidad del Valle. Trabajo de grado, Universidad del Valle.

Argilaga, María Teresa Anguera. 1995. La observación participante. *AB Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. 73-83.

Agar, M. 1973. *Ripping and running: a formal ethnography of urban heroin addicts*. Seminar Press.

Aguirre, Carlos. 2003. Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana. *Histórica*, 27(2), 283-317.

Agulhon, Maurice. 1992. Clase Obrera y sociabilidad antes de 1848. *Revista historia social* (12), 48.

- Apud, Ismael y Romaní, Oriol. 2016. La encrucijada de la adicción. Distintos modelos en el estudio de la drogodependencia. *Salud y drogas*, 16(2), 115-125.
- Augusto Pérez. 1988, *Historia de la Drogadicción en Colombia*. Bogotá. Tercer Mundo Editores.
- Aurelio Ordoñez Burbano. 2007. *Universidad del Valle 60 años 1945-2005, Atando cabos en clave de memoria*. Programa Editorial. 150.
- Bandura, Alberth. 1997. Self-efficacy: The exercise of control. New York: W. H. Freeman and Company.
- Baptista, César Moreno y Lorena Zapata Piedrahita. 2013. Etnografía de prácticas delictivas y consumo de sustancias psicoactivas ilícitas entre jóvenes infractores de la ciudad de Manizales. *Revista Virajes*, (15) 2.
- Barela Liliana, Miguez Mercedes, García Luis. 2009. *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires. Patrimonio e Instituto Histórico, 7.
- Becker, H. S. 1985. *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. México D.F.: Editorial Siglo XXI.
- Bennett, A. 2001. *Cultures of popular music*. Open University Press.
- Berger, P., & Luckmann, T. 1966. *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Garden City, NY: Doubleday.
- Bernstein, D., Stein, A. & Handelsman, L. 1998. Predicting personality pathology among adult patients with substance use disorders: Effects of childhood maltreatment. *Addictive behaviors*, 23, 855-868
- Burke, P. & Stets, J. 2009. *Identity theory*. Oxford University Press.
- Cáceres, Delcy, Isabel Salazar, María Varela, y José Tovar. 2006. Consumo De Drogas En Jóvenes Universitarios Y Su Relación De Riesgo Y Protección Con Los Factores Psicosociales. *Universitas Psychologica*, (5) 3 :501-10
- Cambi, Franco. 2014. *L'autobiografia come metodo formativo*. Gius. Laterza & Figli Spa.

- Carver, C., & Scheier, M. 1998. *On the self-regulation of behavior*. Cambridge University Press.
- Cascante, Francisco. 2000. "El género autobiográfico y la construcción del sujeto autorreferencial." *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 9-24
- Chapman, Willian. 2015. El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. *Investigación y Desarrollo*. (1) 1-37
- Cordero, Mayra. 2012. Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*. 5(1), 50-67.
- Cialdini, Roseth, & Goldstein, Nolan. 2004. Social influence: Compliance and conformity. *Annual review of psychology*, 55, 591-621.
- Cialdini, Roseth 2003. Crafting normative messages to protect the environment. *Current Directions in Psychological Science*, 12(4), 105-109.
- Claudio, Abreu. .2014 Análisis estructuralista de la teoría de la anomia. *Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*. 4(2), 9-22
- De Beauvoir, Simone. 1982. *El segundo sexo*. Los hechos y los mitos. 1er Tomo. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.
- De Garay, Graciela. 1999. La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. (1) 2: 88-89
- Dilthey, Wilhelm. 1944. *El mundo histórico*. Trad. de Eugenio Imaz. México: Fondo de Cultura Económica
- Escohotado, Antonio. 1998. *Historia General de las Drogas*. Madrid. Alianza Editorial.
- Estela Rojas, Tania Real, Sarah García-Silberman, y María Elena Medina-Mora. 2011. Revisión sistemática sobre tratamiento de adicciones en México. *Salud mental*. 34(4), 351-365.
- Feixa, Carles. 2006. La imaginación autobiográfica. *Perifèria. Revista de investigació i formació en Antropologia*. 5(2).

Fraser, Ronald. 2001. *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. Barcelona: Ed. Crítica

Gaitán, Yuli. 2019. Estudiar y beber en la Universidad del Valle: prácticas y relaciones de género en el consumo de licor. Trabajo de grado, Universidad del valle

García, Octavio, Carolina Torres y Raúl Rodríguez. 2015. Consumo de drogas legales y estilo de vida en estudiantes de medicina, *Revista cubana de salud pública*, (41) 1: 4-17.

Garfinkel, Harold. 2006. *Estudios en Etnometodología*, Barcelona. Anthropos.

Gerard Lutte. 1981. A proposito di 'Vite di periferia. *Revista La Crítica Sociológica*. 59.

Ginzburg, Carlo. 1981. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik.

Gironza, Indira. 2014. La rebelión de los Estudiantes. Bitácora. Universidad del Valle.

Grele, Ronald. 1998. *Movement without aim: Methodological and theoretical problems in oral*. En *The oral history reader*, editado por R. Perks y A. Thompson. Londres: Routledge.

Goffman, Ervinmg. 1963. *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Gross, James. 2002. Emotion regulation: Affective, cognitive, and social consequences. *Psychophysiology*, 39(3), 281-291.

Gusdorf, Georges. 1991. "Condiciones y límites de la autobiografía". *La autobiografía y sus problemas teóricos*. Barcelona: Suplementos Anthropos. 29.

Hobsbawm, Eric. 1998. *Sobre la Historia*. Barcelona: Ed. Crítica, 84.

Kandel, D. 1975. Stages in adolescent involvement in drug use. *Science*, 190. 12-914.

Jessica Angulo y Yudi Martinez. 2018. Acciones colectivas llevadas a cabo por los/las integrantes del colectivo Semillas de Libertad en la Universidad del Valle, sede Meléndez, para la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria durante los años 2012 al 2017. Trabajo de Grado. Universidad del Valle, 42.

Jorge Albeiro Holguín y Miguel Ángel Reyes, 2017. Militancia urbana y accionar colectivo del m-19 en Cali, 1974-1985. un enfoque teóricamente situado. Trabajo de Grado. Universidad del Valle. 179.

Jiménez, Adriana, Asunción Beamonte, Adriana Marqueta, Pilar Gargallo e Isabel Nerín. 2009. Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Revista Adicciones*. (21) 1: 21-28

Jose Guillermo Fernández. 2003. Música y drogodependencias: análisis de algunos tópicos sobre drogas encontrados en la música”. *Revista Adicciones*, 15, (3) 229-242.

Koob, Gael & Le Moal. 2008. Neurobiología de la adicción. *The Lancet Psychiatry*, 3(1), 73-83.

Létourneau, Jocelyn. 2007. *La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual*. Medellín: La Carreta Editores

Levi, Gal. 1988. On Microhistory. In P. Burke (Ed.), *New Perspectives on Historical Writing*. 93-113.

Maddalena, S. 2016. "El Método Autobiográfico Y La Circularidad Formativa, Entre

Maté, Gabor. 2008. *In the Realm of Hungry Ghosts: Close Encounters with Addiction*. North Atlantic Books.

Mauer, Mal., & King, Ristol. S. 2007. Uneven justice: State rates of incarceration by race and ethnicity. The Sentencing Project.

Masten, Arthur. 1994. Resilience in individual development: Successful adaptation despite risk and adversity. En *Educational resilience in inner-city America: Challenges and prospects* 3-2. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Mercedes, Blanco. 2012 ¿Autobiografía o Autoetnografía?. *Revista Desacatos* 38, 169-178.

Molano, Alfredo. 1998. Mi historia de vida con las historias de vida. Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. *Institut français d'études andines*. (1). 102-111

Montserrat, Iniesta. 2006. Historias de vida y ciencias sociales entrevista a Franco Ferrarotti. *Revista Periferia* (5)1. 13.

Narraciones, Emociones, Contaminaciones" *Nuevos Escenarios Y Perspectivas Pedagógicas En El Mediterráneo. Innovación, Nuevas Tecnologías Y Emergencias Educativas*. 163.

Man, Ronen. 2013 La micro-historia como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales. *Historia actual online* (30), 167-173.

Mangini, Shirley. 1997. *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres en la guerra civil española*. Barcelona: Ed. Península

Mendoza, Ysamar y Katiusha Vargas Peña. 2017. Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. *Revista de Psicología Iztacala* (20), 139-167

Oscar Alfredo Pantoja Lasso y Sandra Yaneth Quiroz Coral 2019. Representaciones sociales en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (Spa). *Revista Unimar*, 37(2), 93-104.

Panlilio L, Zanettini C, Barnes C, Solinas M, Goldberg SR. 2013 Prior exposure to THC increases the addictive effects of nicotine in rats. *Neuropsychopharmacol Off Publ Am Coll Neuropsychopharmacol*.38(7):1198-1208.

Parker, H., Aldridge, J., & Measham, F. 2002. *Illegal leisure: The normalization of adolescent recreational drug use*. Routledge.

Pedrero, Perez. 2002. Evaluación de la personalidad de sujetos drogodependientes que solicitan tratamiento mediante el Big-Five Questionnaire. *Trastornos Adictivos*, 4, 138-150

Pérez, Nibaldo y Patricia Cravioto. 2003. Principales enfoques y estrategias metodológicas empleados en la investigación del consumo de drogas: la experiencia en México. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, (19) 2.

Restrepo, Daniel. 2017. Las drogas psicoactivas en Colombia vistas a través del periódico el tiempo, 1960-1980. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.

Romero, Irina. 2017. Bitácora del proyecto documental La Plazoleta de Banderas, Trabajo de grado. Universidad del valle

Rudé George y Eric Hobsbawm. 1978. *Revolución industrial y revuelta agraria. El capitán swing*. Madrid: Siglo XXI.

Russel, Barkley. 1997. Behavioral inhibition, sustained attention, and executive functions: Constructing a unifying theory of ADHD. *Psychological Bulletin*, 121(1), 65–94.

Ryan, R., & Deci, E. 2000. Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American psychologist*, 55(1), 68-78

Secades-Villa R, Garcia-Rodríguez O, Jin CJ, Wang S, Blanco C. 2015 Probability and predictors of the cannabis gateway effect: a national study. *Int J Drug Policy*. 26(2):135-142

Salazar Torres, Isabel Cristina; Varela Arévalo, María Teresa; Tovar Cuevas, José Rafael; Cáceres Rodríguez, Delcy Elena. 2006. Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo y de protección para el consumo de drogas en jóvenes universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 19-30.

Saiz, Jesús. 2008. Psicología Social de la Salud sobre el consumo adictivo de Cocaína: un modelo psicosocial sintético. *Intervención Psicosocial*, 17, 1: 61-74.

Sandra Milena Ramírez Carreño. 2009. Hippiismo Criollo Cuarenta años después, Universidad Javeriana. 17.

Sandra Golpe, Patricia Gómez, Teresa Braña, Jesús Varela y Antonio Rial. 2017. Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29(4), 268-277.

Scott, Joan. 1986. Gender: A useful category of historical analysis. *American Historical Review*, 91(5), 1053-1075.

Seiders, Sandra. 2002. Historia oral - Cómo preparar y realizar entrevistas. *Revista Clío*. 3.

Shopes, Lean. 2011. Oral history. *The SAGE handbook of qualitative research*. 451-465.

Simmel, George. 2003. La sociabilidad (Ejemplo de sociología pura o formal). *Cuestiones Fundamentales de Sociología*. Editado por E. Vernik, 77-101. Barcelona: Gedisa

Susana Lozano, Katherin Narváez y Eliana Villegas. 2016. Mirada a un espacio público desde el Trabajo social: La plazoleta Jairo Varela de Cali. *Revista Prospectiva*, (22) 173-199.

Thomson, Alistair. 2007. Four paradigm transformations in oral history. The oral history review. *Taylor & Francis Onlyne*. 34(1), 49-70.

Vinasco, Diana. 2018. Pacificando el barrio: orden social, microtráfico y tercerización de la violencia en un barrio del distrito de Aguablanca. *Revista Cultura y Droga*, (24) 27: 157-187

Webgrafía

Alberto Galvis Ramírez, 2018. Cali 1971 impulsó la creación de Coldeportes, hace 50 años. Tomado de:

<http://www.coc.org.co/all-news/cali-1971-impulso-la-creacion-de-coldeportes-hace-50-anos/> el 02 de enero del 2023.

Erick Abdel Figueroa, Cali Panamericana: cinco décadas a la caza de grandes eventos urbanos (1971-2021). 2021. Tomado de: <http://ieu.unal.edu.co/medios/noticias-del-ieu/item/cali-panamericana-cinco-decadas-a-caza-de-grandes-eventos-urbanos-1971-2021> el 02 de abril del 2023.

Gestor Normativo. *Ley 30 de 1986, 21 de septiembre*. Diario Oficial 44169.

Gestor Normativo. *Ley 1566 de 2012, 31 de julio*. Diario Oficial 48.508

Iván Enrique Ramos Calderón, El Caso De La Universidad Del Valle. Un proceso de reconstrucción institucional, académico, financiero y administrativo enfocado desde la dirección estratégica universitaria. Tomado de: <https://planeacion.univalle.edu.co/la-universidad/horarios-de-atencion/52-categoria-publicaciones-opdi/711-documentos-2010>

Luis Aurelio Ordoñez. 2005. Reseña Histórica 60 años. Universidad del Valle. Tomado de: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/antecedentes.html> el 29 de abril del 2023.

Luis Carlos Castillo, 2020. Síntesis de una historia brillante, 75 años de la universidad del valle. Tomado de: <https://www.univalle.edu.co/resena-historica-75-aniversario/sintesis-de-una-historia-brillante#:~:text=La%20creaci%C3%B3n%20de%20la%20Universidad,educaci%C3%B3n%20superior%20p%C3%ABlica%20del%20pa%C3%ADs>. el 29 de abril del 2023.

Occidente. Desórdenes Estudiantiles, incendian camioneta y expendio de tiquetes. 20 de febrero de 1981.

Ordenanza No. 12 de 1945 junio 11. Tomado de: <https://aniversario60.univalle.edu.co/historia/fundacion/ordenanza.pdf> el 01 de marzo del 2023.

Resolución No. 014, 2004, 26 de marzo. Por medio de la cual se expide el Reglamento para la Administración de la Planta Física de la Universidad del Valle.

Universidad del Valle, 2016. La saga de los rectores. 12 de enero Tomado de: <https://www.univalle.edu.co/universidad-y-region/la-saga-de-los-rectores>